BY MADISON SALOME



LA ESPOSA DEL HEREDERO

NUESTRO MATRIMONIO FUE UN TRATO

LA ESPOSA DEL HEREDERO

Madison Salome

Copyright © Edición original 2023 por Madison Salome Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede se reproducida, distribuida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, incluyendo fotocopia, grabación u otros métodos electrónicos o mecánicos, sin la previa autorización por escrito del autor, excepto en el caso de citas breves para revisiones críticas, y usos específicos no comerciales permitidos por la ley de derecho del autor.

Título original: LA ESPOSA DEL HEREDERO

Contenido

CAPÍTULO UNO
CAPITULO DOS
CAPÍTULO TRES
CAPÍTULO CUATRO
CAPITULO CINCO
CAPÍTULO SEIS
CAPÍTULO SIETE
CAPÍTULO OCHO
CAPÍTULO NUEVE
CAPÍTULO DIEZ
CAPÍTULO ONCE
CAPÍTULO DOCE
CAPÍTULO TRECE
CAPÍTULO CATORCE
CAPÍTULO QUINCE
CAPÍTULO DIECISÉIS
CAPÍTULO DIECISIETE
CAPÍTULO DIECIOCHO
CAPÍTULO DIECINUEVE
CAPÍTULO VEINTE

Capítulo uno

Me quedé en mi habitación mirando el horizonte. El cielo nublado de la mañana era realmente hermoso. Para una vida que me vi obligado a llevar, diría que todavía soy bastante bendecido y privilegiado de tener tales instalaciones.

Una sala decente de última generación junto a un balcón que tenía una de las mejores vistas del cielo que he visto. Si no fuera por este balcón, no sé qué camino hubiera elegido para dejarlo salir.

En dos meses, mi vida había cambiado tan drásticamente.

Hace dos meses, si me sentía perturbado o tenía un problema, habría hablado con mis amigos o primos al respecto. Siempre tuve una necesidad desesperada de desahogar mis pensamientos o me devoraría por dentro. Pero ahora, solo miro al cielo y trato de dejarme llevar por pensamientos y recuerdos de los tiempos en los que era feliz, los tiempos en los que no tenía preocupaciones, los tiempos en los que tenía un espíritu libre, los tiempos que nunca volverían. Por todas las riquezas del mundo.

Recordé, la única vez que logré tener una conversación decente con Zephyr. Aunque fue una vez, pero fue una conversación intensa que no olvidaría pronto. Eso también tuvo lugar justo después de la declaración de que nos casamos. Parecía una buena persona pero, sin embargo, sabía que tenía sus propios secretos, ya que enviaba vibraciones peligrosas.

Los padres de Zephyr nos obligaron a firmar un acuerdo/contrato/prenupcial de confidencialidad que constaba de muchos términos y reglas. Algunos de los cuales, recuerdo vagamente.

Son los siguientes:

Debíamos permanecer en santo matrimonio durante al menos 5 años y si para entonces todavía no podemos llevarnos bien, se nos permite el divorcio.

Alojarse en la Mansión Zeus es una necesidad para ambas partes, a menos que sea por motivos de vacaciones o de negocios.

No se mostrará violencia entre ellos durante este período.

La mujer no podrá trabajar y tendrá que vivir de la fortuna familiar y del marido.

Una vez que finaliza el período de luna de miel, el esposo debe comenzar a trabajar oficialmente en la empresa familiar y ganarse la vida fructíferamente para él y su esposa.

Había algunas otras cosas también, pero en este momento simplemente no podía pensar en eso.

Ahora hemos estado casados durante un mes, por así decirlo. Toda la fachada de compromiso y boda que tuvimos que poner para que nuestro matrimonio pareciera real tomó alrededor de un mes. Hice lo mejor que pude para ser al menos amigable con Zephyr, pero él

siempre fue duro y frío conmigo. No sé qué le hizo sentir eso por mí, pero sentí... ¡No! Sabía que no le gustaba. Sin embargo, no siempre fue así, al menos solía reconocerme antes. Pero cuanto más nos acercábamos a la fecha de nuestro matrimonio ya medida que nos explicaban las reglas, regulaciones, términos y condiciones, él había cambiado. El poco calor que había en él se había desvanecido. Tuve la sensación de que él sabía algo que yo no sabía o de lo que no estaba informado.

Me paré bajo el cielo mientras las nubes se movían para dejar salir un sol brillante y caliente mientras sentía que el calor se filtraba lentamente y se hundía en mi piel. Este era mi único escape, la única forma en que podía mantenerme cuerdo después de pesadillas tan desconcertantes y horrendas.

Desde el momento en que intercambiamos votos, nunca se vio a Zephyr. Después de la recepción de nuestra cena de bodas, él fingió estar locamente enamorado de mí y me llevó todo el estilo nupcial tradicional mientras nos escabullíamos de la fiesta. Por un momento entonces, me había sentido preocupada y nerviosa por el resultado de esto. Estaba preocupado por la consumación del acuerdo matrimonial.

Tan pronto como regresamos a su casa, Zeus Mansion, su caballerosidad había muerto junto con su acto de ser enamorado de mí que lo había soportado muy bien. Ni siquiera tuvo la cortesía de abrirme la puerta del auto o guiarme a su casa.

Cuando entré en su casa al lado de su conductor que estaba trayendo lentamente mi equipaje, en lugar de estar asombrado por el interior de Zeus Mansion, estaba muy asombrado por sus acciones.

Estaba de espaldas a mí, pero pude ver que tiró la chaqueta de su traje a un lado. Estaba parado con las manos en los bolsillos, haciendo que su espalda se tensara y su chaleco, que estaba perfectamente adaptado a él, se aferraba demasiado a su cuerpo. Una vez que sintió que estaba lo suficientemente cerca, me dijo cosas muy agudas de una manera muy precisa. El recuerdo estaba fresco en mi mente como si hubiera sucedido ayer.

Se giró para mirarme y, a pesar de la poca luz, sus ojos zafiro azul purpúreo que estaban entrelazados con plata miraron mi alma. Rompió su intensa mirada mientras se desabrochaba los gemelos y los pocos botones superiores de su camisa. Su rostro era ilegible pero su mandíbula estaba apretada.

"A partir de este día, sigue tu camino, yo voy por el mío. Puedes vivir la vida que quieras y yo también. Por favor, ten a cualquier hombre en tu vida si así es como deseas llevar tu vida, por todos los medios". No te detengas ni te preocupes por el hecho de que me afectaría o me molestaría porque, sinceramente, no lo hará. Ni un poco, ya que seguiría viviendo mi propia vida como soltero ", dijo mientras se doblaba. Las mangas de su camisa de vestir.

Me quedé congelada frente a él cuando sentí que la sangre brotaba de mi rostro. No esperaba que dijera cosas tan crueles y duras. Bueno, no tan pronto al menos. Ni siquiera recibí un aviso o una advertencia. El hecho de que me dijera tal cosa tan casualmente mientras se concentraba en su camisa me perturbó aún más. Realmente no le importaba.

"Viviremos en habitaciones separadas. No vivas bajo la ilusión de que, dado que estamos

casados, tienes derechos sobre mí. Porque, francamente, ¡no los tienes! Para mí, este supuesto matrimonio fue solo una estafa, un engaño". Pedazo de papel, un mero contrato. No significó nada. Cuanto antes lo entiendas, mejor será para los dos", dijo sin afectarse.

Tragué saliva cuando sentí que mi corazón se aceleraba. Traté tanto de contener las lágrimas que me empezaron a doler los ojos.

"Había planeado mi serie de vacaciones para este mes con mis.....umm....amigos hace aproximadamente un año. Bajo ninguna circunstancia la cancelaré o aplazaré. Nuestros padres están bajo la engañosa Tengo la impresión de que nos iremos de luna de miel durante un mes, pero la verdad es que yo me iré por mi parte de vacaciones de miel, ya que tú te quedarás aquí en mi ausencia, a menos, por supuesto, que tengas otros planes de recorrer el mundo a?" preguntó amargamente mientras levantaba una ceja.

Por amigos, sabía claramente lo que estaba tratando de insinuar. Mujer. Pero el hecho de que tuviera las agallas de decir sin rodeos sobre su propia parte de las lunas de miel, directamente me disgustó. Podía sentir la bilis subiendo por mi garganta. Me sentí enfermo. Necesitaba alejarme de él. Incluso si hubiera considerado ir de vacaciones por mi cuenta antes, me habría olvidado por completo por la consternación que causaron sus palabras. Estaba tan disgustado y deshonrado en este momento que dolía. Todo duele. Desde las lágrimas que brotaban de mis ojos hasta mis piernas que habían soportado el esfuerzo de usar tacones de diseñador de 7 pulgadas para ser el complemento perfecto para él. Él, Zephyr, a quien le importaría menos si saltaba a un agujero negro. Probablemente sería feliz incluso porque sus preocupaciones, cargas y problemas terminarían. Me sentí tan humillado en este momento,

"¿Hay algo que quieras decir o preguntar antes de que me vaya?", dijo como si se viera obligado a hacerlo.

Negué con la cabeza mientras evitaba el contacto visual.

"Bien, entonces. Sebastian, te mostrará tu habitación y te ayudará a instalarte", lo escuché sonreír mientras caminaba hacia su habitación.

En el momento en que escuché el clic de la perilla de su puerta, todas mis lágrimas que tenía almacenadas estallaron como una presa desbordada.

"Señora, ¿está bien?" dijo una voz ronca.

Me di la vuelta para ver a Sebastian, tenía poco más de 40 años.

"Sí. Por favor, no le digas esto a... ummmm... Sr. Zephyr. ¿Me podrías mostrar mi habitación, por favor?" Casi rogué mientras me ahogaba con mis sollozos.

"Sígame, señora", dijo mientras me guiaba a mi habitación.

Contuve mis lágrimas al pensar en ese momento, esa conversación que marcó para siempre mi vida. El sentimiento de dolor y odio todavía brillaba en mi pecho. Froté mi pecho suavemente mientras respiraba profundamente.

"Señora, el almuerzo está listo", dijo una gruesa voz femenina.

Me di la vuelta para ver a Georgyana parada en mi puerta.

Ella me sacó de pensamientos oscuros y profundos. Cuanto más lo pensaba, más me dolía.

Sonreí. Georgy siempre fue tan cálido y cariñoso conmigo.

"Bajaré pronto", dije apenas más alto que un susurro, pero estaba seguro de que me escuchó.

Tan pronto como se fue, fui a refrescarme y borrar la reminiscencia de mi pesadilla anterior.

Capitulo dos

Tan pronto como me puse la ropa, bajé al comedor.

Georgiana estaba en la encimera de la cocina preparando dos platos. Me acerqué a ella y la ayudé a poner la mesa. Como éramos solo los dos, siempre comíamos en la cocina, así era más fácil.

Comimos su deliciosa lasaña casi en silencio. No era un silencio incómodo, era el silencio en el que podíamos hablar porque estábamos demasiado ocupados saboreando la comida en nuestros platos.

Cuando estaba a punto de tomar una segunda ración de lasaña, Georgy habló.

"El Sr. Triumph llamó anoche, me dijo que me preparara para la llegada de usted y el Sr. Zeus. No me dijo la fecha y la hora exactas, pero dijo que sería pronto", dijo en voz baja.

Mi hambre se desvaneció al instante. El padre de Zephyr todavía tenía la ilusión de que su hijo y yo estábamos de vacaciones en nuestra luna de miel.

Me sentí enferma cuando mi estómago se revolvió. Tuve la repentina necesidad de vomitar ahora que la despiadada Zephyr se reproducía en mi cabeza. La vista y el olor de la deliciosa lasaña de Georgyana que me había hecho la boca agua hace un rato ahora me producían náuseas.

Me levanté y me alejé de la cocina. Necesitaba un poco de aire.

Unos minutos más tarde, Georgy se acercó a mí con un vaso de jugo de limón mientras yo estaba de nuevo en mi balcón. Observé esas nubes bulbosas, esponjosas y blancas que se movían tranquilamente con el viento. Era una vista tan pacífica, exactamente lo contrario de lo que me estaba pasando.

"Querida, lamento interrumpir tu comida antes. Debería haber esperado a que comieras al menos, pero tenía miedo de haberlo olvidado. La vejez me está afectando, ¿sabes?", dijo mientras tomaba un sorbo de mi jugo. .

"Gracias. Eso fue... tranquilizador", le dije entregándole el vaso.

"Está bien, Georgy. No es tu culpa. Necesitaba enfrentar esta noticia tarde o temprano", dije en voz baja.

"Evane, estoy planeando hacer unos muffins. ¿Te gustaría ayudarme?" ella preguntó siendo toda alegre.

Ella nunca había dejado de entretenerse o al menos acompañarlo mientras él no estaba.

"Claro", dije mientras la seguía hacia abajo.

Cualquier cosa para sacar de mi mente esos horribles pensamientos en mi cabeza.

Mi estadía en Zeus Mansion hasta ahora había girado en torno a Georgyana y su cocina. Ella me había enseñado todo sobre la cocina desde lo básico. También aprendí algunas cosas del hogar de ella.

Mientras comía los deliciosos muffins irlandeses, me di cuenta de que estaría solo este fin de semana.

"Querida, ¿estás bien? ¿Los muffins saben mal?" preguntó con total preocupación.

"Oh, no, no. Solo estaba pensando en el hecho de que tendría que estar solo este fin de semana. Será la primera vez que tendré que quedarme completamente solo aquí en este espacio enorme, extenso, hueco y sin sentido". Suspiró.

"Aww. Evane, desearía poder quedarme contigo o traerte conmigo de regreso a casa, pero el Sr. Triumph no lo permitió. Trataré de ir tan pronto como termine el cumpleaños de Grover", dijo mientras Me dio un reconfortante apretón en el hombro y siguió maniobrando por la cocina.

Grover era su único nieto. A menudo compartía las historias de su familia conmigo.

Antes de darme cuenta, ya eran las 5 p.m. y ella tuvo que irse.

"Preparé algo de comida para ti y la guardé en el congelador. Por favor, asegúrate de comer a tiempo", dijo mientras me abrazaba.

"Lo intentaré. Deséale un feliz cumpleaños a Grover de mi parte y te cuidarás", dije y luego me paré junto a la puerta cuando la vi salir por las puertas.

Una vez que cerré la puerta, traté de no dejar que el silencio y la soledad me afectaran.

Fui al pasillo y puse la televisión, por primera vez. Su televisor era enorme, probablemente de 100 pulgadas.

Pasé de un canal a otro cuando me detuve en un canal de películas que estaba mostrando The Proposal.

Mis ojos se volvieron pesados. No había dormido mucho anoche gracias a mi pesadilla. Me quedé dormido a la mitad de la película.

Me dolía la garganta y desperté con el resultado de su sequedad. Había dormido en el sofá, era demasiado acogedor. La televisión seguía encendida y, para mi sorpresa, sonaba el diario de Bridget Jone. ¿Cuánto tiempo había estado dormido?

Me froté los ojos y me dirigí a la cocina. Abrí la nevera y cogí una botella de agua. El imán del reloj en la nevera mostraba la hora. Eran casi las 10 de la noche. Había estado durmiendo unas 4 horas en total. Mi estómago rugió y me di cuenta de que no había cenado. Ya había pasado mi hora habitual de la cena. Dios mío, me había vuelto tan dependiente de Georgiana que me pregunto qué haré sin ella en mi vida de forma permanente. Mientras bebía agua, me vino a la mente la extraña idea de que me moriría de hambre si no fuera por la constante necesidad de Georgy de alimentarme. ¿Me he vuelto loco? ¿Cuánto tiempo habría sido capaz de sobrevivir por mi cuenta en esta farsa de matrimonio? Cuando estaba a punto de abrir la nevera para sacar la comida precocinada de Georgy, escuché unos sonidos que venían del exterior.

De repente me sentí asustado y en peligro. Estaba completamente solo en esta enorme mansión, cualquier cosa podía pasarme y nadie se enteraría. El miedo sacó lo mejor de mí cuando los pensamientos negativos comenzaron a llenar mi cerebro. Los ruidos que rompían el silencio jugaban con mi cabeza.

¡No! Estoy bien, hay guardias vigilando la casa. Estoy bien. Pero, ¿y si los guardias han sido asesinados? estaba horrorizado Sentí ganas de esconderme. Cuando giré sobre mis talones para salir de la cocina y subir corriendo a mi habitación, escuché pasos acercándose a la puerta principal.

¡Fue muy tarde!

Tenía ganas de correr por mi vida, pero mis pies no se movían. La puerta principal era enorme y la última la cerré yo. Maldita sea, lo había cerrado correctamente. También tenía algún código de bloqueo de seguridad, para aquellos que tenían que entrar desde el exterior.

Yo estaría bien Todavía hay esperanza. También recuerdo haber visto una cámara en la entrada una vez. Cuando mi respiración comenzó a calmarse un poco, escuché que se abría el pomo de la puerta.

¡No! ¡Estoy a punto de morir!

Si fueran ladrones, esperaría silencio o tal vez susurros al menos, pero ahora todo lo que escuchaba eran gemidos, gemidos y chillidos. Estaba confundido. Muy confundido.

Pero algo feliz por el hecho de que, quienquiera que estuviera en la puerta, no estaba planeando matarme y no era malvado.

¿Qué estaba a punto de superarme más como quién me iba a superar? Para subir la escalera a los dormitorios principales había que pasar por el salón, el comedor y la cocina.

Los sonidos apagados se hicieron más fuertes cuando los escuché acercándose lentamente. ¿Lo que está sucediendo? Ni siquiera podía interpretar nada en mi mente porque estaba demasiado asustado.

De repente, una mujer y un hombre que estaban metiéndose la lengua en la garganta del otro, aparecieron a la vista. Traté de permanecer lo más silencioso posible. Me mordí el labio dolorosamente para evitar que mi boca dejara escapar algún sonido. Esto es incómodo, realmente incómodo. La iluminación alrededor de esta área de la casa no era tan brillante porque no encendí muchas luces antes. Por lo tanto, no pude distinguir quiénes eran la pareja.

De repente me di cuenta de que el hombre podría ser Zephyr. Después de todo, Georgyana había dicho que regresaría pronto. La tristeza y el dolor llenaron mi corazón. Esperar. ¿Por qué me siento traicionado y celoso por algo que nunca fue mío?

Sentí que mis rodillas se debilitaban cuando el hombre familiar levantó el vestido de la mujer solo para insertar su mano en el dobladillo de su vestido que estaba por encima de la mitad del muslo. Me sentí débil, necesitaba controlarme.

Lentamente di pequeños pasos hacia atrás, tratando de escapar o al menos alejarme lo más posible de ellos. No quería ver a la pareja revelarse ante mí, aunque sabía quiénes podrían

ser. No sería capaz de vivir con el dolor o sobrevivir a la confrontación.

Mi espalda chocó contra algo duro y supe que era la encimera de la cocina. Tuve que agarrarme a la encimera de la cocina para recuperar el equilibrio antes de que pudiera derretirme en un charco y hacer esto aún más incómodo. Querida tierra, si me escuchas, por favor trágame. Haría o daría cualquier cosa ahora mismo por desaparecer de este lío.

Mientras me inclinaba hacia atrás para agarrar más el mostrador, sentí y escuché un ruido sordo de algo que caía. No era tan fuerte pero tampoco pasaría desapercibido.

Miré hacia abajo para ver que la botella de agua había caído sobre mi pierna. ¿Por qué no sentí el dolor? ¿Qué estaba pasando con mis estímulos y sentidos? Instantáneamente me agaché para recoger la botella. Mientras me ponía de pie, vi a la mujer mirándome. Eché un vistazo a la cara del hombre que estaba menos preocupado por nada y parecía estar disfrutando de un festín con una comida deliciosa.

La mujer, por otro lado, parecía celosa. Tenía pómulos altos y esculpidos y me di cuenta de que su rostro tenía una gran cantidad de maquillaje. Definitivamente es una de esas mujeres con clase, malcriadas, ricas y exageradas.

"¿Quién es ella?" preguntó levantando las cejas y mostrando una actitud maliciosa que solo confirmaba el hecho de que era una mocosa.

Creo que le estaba hablando a él refiriéndose a mí.

A él no le importaba nada mientras continuaba besando sus hombros y todo el camino hasta su cuello.

Ella tomó su largo dedo con manicura y apartó la cabeza de él de su escote.

"¿Quién es quién, bebé?" preguntó acercándose a sus labios, tratando de silenciarla, pero ella retrocedió y dio un paso en mi dirección.

Tragué saliva.

"¿Quién eres?" me preguntó mientras su dedo largo, de brujería y con una manicura exagerada me señalaba. Ella se burló y se acercó a mí lenta, deliberadamente mientras sus tacones altos tintineaban en el piso.

Necesitaba tomar el control de esta situación. No quería arruinarle esto porque eso solo llevaría a fermentar mí ya caótica vida.

"Soy su PA", solté antes de comprender nada mientras trataba de mantenerme firme y parecer confiado.

Traté de recuperar la compostura y el equilibrio.

"¿Eres su PA?" dijo con voz angustiada y disgustada mientras levantaba las cejas y lanzaba dagas hacia mí con su mirada de muerte.

Asentí lentamente y respiré temblorosamente.

¿En qué me he metido?

¿Qué he hecho?

Capítulo tres

"¿Eres su PA?" preguntó de nuevo con incredulidad.

De repente me sentí inseguro acerca de la forma en que estaba vestido.

Los asistentes personales no andan por la casa de sus jefes con pantalones de yoga y camisetas.

Miré detrás de ella para ver finalmente a Zephyr con una iluminación ligeramente adecuada en comparación con donde estaba antes. No tenía ni idea, pero cuando sus ojos se encontraron con los míos, vi un destello de ira en ellos. Él no me iba a apoyar durante todo este acto que hice solo para salvar su trasero.

Felicitaciones, Evangelique, mira a dónde te lleva ser generoso, amable y servicial, dijo mi yo interior.

Solo tendré que defenderme y apoyar mi acto para cubrir su pomposo trasero.

"Sí, sí lo soy. Por cierto, jefe, esos archivos que me ha pedido que limpie ya están hechos y sus iniciales se necesitan con urgencia para certificar su trato con algunas empresas a las que ha aprobado unirse". Aventurarse", dije sonando tan profesional como pude.

Caminó hacia ella y la rodeó con sus brazos por detrás.

"Sarah, esta es solo mi asistente personal. Confía en mí", dijo tratando de sonar lo más convincente posible.

Antes de que él pudiera seguir justificando más, ella empujó sus brazos lejos de su cintura e interrumpió "¿Qué está haciendo TU asistente personal en TU casa a esta hora de la noche?" dijo con una actitud de reina del drama.

Oh, por favor, ¿por qué estás tan preocupado por quién o qué estoy haciendo aquí? De cualquier manera, te saldrás con la tuya en su cama porque si quisieras irte, lo harías tan pronto como vieras a otra mujer en su casa. Mi yo interior habló una vez más. Maldita sea, qué pensamientos trastornados y peculiares trajo consigo la ira.

Respiré hondo y reconsideré toda esta situación. Es injusto y erróneo de mi parte sacar conclusiones precipitadas sobre que a las mujeres les gusta eso. Puede que ella me odie, pero eso no significa que deba rebajarme a su nivel, odiarla también porque el fuego y el fuego solo causaron más fuego y destrucción, ni más ni menos.

Bueno, al menos Zephyr me estaba ayudando en esta situación al admitir que yo era su PA. Al menos lo tenía de mi lado aunque no fuera por algo honesto y real.

"Relájate, nena. Recientemente rompió con su novio, en cuya casa se estaba quedando. La echaron. Pensé que sería mejor para ella quedarse aquí mientras yo no estaba. Le ahorraría la molestia de perder el tiempo de encontrar otra casa mientras ella pudiera concentrarse más en el trabajo. Al vivir aquí mientras yo no estaba, ella podía manejar y cuidar tanto mi trabajo en la

oficina como en el hogar", dijo mientras besaba su oreja que luego trazó su mejilla.

¡Guau! De donde vino eso? ¿Rompí con mi novio y me echaron? ¿Cómo me hizo sonar eso? Gracias por empeorar las cosas. Al menos ahora estaba confirmado que no quería meterse en problemas ni dejar que nada afectara su relación con ella.

Ella me dio una mirada molesta mientras se alejaba de su contacto. Parecía que iba a tener un ataque.

"¡Voy arriba!" ella anunció.

Honestamente, pensé que patearía y gritaría como una niña molesta que no podía obtener lo que quería de la tienda de dulces. Afortunadamente no lo hizo. Se dio la vuelta y se fue al instante subiendo las escaleras como si quisiera deliberadamente que Zephyr lo escuchara y fuera tras ella.

Ahora me quedé solo, con él.

Suspiré aliviado. Al menos ahora la situación estaba bajo control. O eso creo que es. Agarré mi botella de agua que se había caído antes y caminé hacia mi habitación evitando el contacto visual total con él y mirando la botella. Gracias, tanta botella.

¿Por qué estoy tan irritado? Tengo que dejar de ser demasiado atrevida.

Calma.

Relajarse.

Respiraciones profundas.

Zen.

Cuando pasé junto a él, me agarró de la muñeca y tiró de mí hacia él. Jadeé cuando mi pecho se encontró con el suyo con un ruido sordo. Luego hizo una mueca por el efecto posterior del duro contacto.

"¿A qué se debió todo eso?" preguntó con los dientes apretados.

¿Me estás preguntando? Solo intenté salvarte de una hora de explicaciones y arreglos.

Nunca levanté los ojos para mirarlo mientras trataba de liberarme de su fuerte agarre que tenía sobre mí. Miré hacia abajo todo el tiempo. No podía mirarlo a los ojos. Luché por torcer y girar mi muñeca en su palma, pero no pude. Cuanto más movía mi mano que él sostenía detrás de mi espalda, más empujaba mi mano más alto, haciéndome daño.

Me di por vencido. Mi pecho subía y bajaba mientras tomaba respiraciones ásperas e irregulares. Los latidos de mi corazón golpeaban contra mi pecho y recé a Dios para que no pudiera sentirlo ni escucharlo, en nuestra proximidad envuelta en silencio.

Su pulgar e índice agarraron mi barbilla y la inclinaron hacia arriba. Instantáneamente mis ojos se encontraron con los suyos hipnotizantes. Debería haber mirado hacia otro lado, pero por mucho que lo intenté no pude.

"¿Qué has hecho?" me preguntó con frialdad.

No pude responder. Estaba mirando a mi esposo después de un mes a pesar de que estábamos casados. Observé sus rasgos que vi tan de cerca por primera vez. Su mandíbula cincelada que estaba tan bien definida junto a sus pómulos, sus labios carnosos, su barbilla afilada sin afeitar, esos ojos asesinos, su cabello color chocolate rebelde que se rizaba ligeramente en las puntas. Lo miré con asombro.

Me sacó de mi trance mientras me atraía más hacia él y empujaba mi mano torcida hacia arriba.

"¿Eh? ¿Qué pasó? ¿Qué pasó?" Dije mientras jadeaba y registraba lentamente el dolor que atravesaba mi brazo izquierdo que estaba torcido detrás de mi espalda.

Arqueó las cejas mientras me miraba con curiosidad.

"He tenido suficiente drama por una noche. Necesito ir con Sarah. Todo lo que tengo que decir es, TÚ te pones en esta situación, TÚ lidias con eso", dijo mientras me quitaba las manos de encima y se iba. .

El silencio, la soledad a la que estaba tan acostumbrado, me parecía tan extraño adaptarme ahora, después de todo eso.

Sus últimas palabras fueron tan frías y duras conmigo. Sus ojos me miraron con mucho odio. ¿Qué hice mal? Solo traté de ayudarlo.

Controlé mis lágrimas mientras subía corriendo a mi habitación. Tan pronto como cerré mi puerta. Me hundí en el suelo y abracé mis rodillas mientras sollozaba vigorosamente.

Mi esposo acaba de regresar de su luna de miel y tuve que aguantar y actuar para justificarme con su... su... novia y en lugar de agradecerme lo único que hace es enfadarse conmigo.

Traté de no dejar que la negatividad se me subiera a la cabeza mientras decía algunas oraciones para calmarme. Me mecí de un lado a otro mientras trataba de dormir sobre esta situación. El único lado positivo de esto era que al menos ahora no tendríamos que lidiar con la confusión de que yo fuera su esposa.

Cerré los ojos mientras dejaba que el sueño se apoderara de mí.

Sentí vibraciones que iban directamente a mi columna junto con un débil sonido que poco a poco se hizo más fuerte.

Mi puerta estaba siendo tocada. Me había dormido recostado contra él. Me puse de rodillas mientras abría para detener los golpes.

Me tapé la cara con las manos para bloquear la luz brillante de mi habitación. Fui al baño en suite y me eché agua fría en la cara.

Me miré en el espejo de cristal. Mis ojos estaban rojos e hinchados y mis labios se veían hinchados. Debo haber estado temblando o castañeteando mis dientes antes. Me veía más pálida que de costumbre, supuse que era porque nunca comí nada en la cena. Salpiqué agua en mi cara nuevamente cuando escuché algunos ruidos provenientes de mi habitación. Casi lo olvido, mi

puerta estaba siendo tocada. Alguien está en mi habitación. ¿OMS? ¡Esto no está bien!

"¿Evangelical?" Escuché mi nombre siendo llamado por una voz profunda y firme.

Tomé una toalla de mano mientras salía lentamente del baño mientras me limpiaba la cara.

"¿Estás bien?" Escuché la voz hablar de nuevo, sonando preocupada.

Me quité la toalla de la cara para ver a Zephyr. Estaba vestido con pantalones grises, una camisa blanca de manga larga con botones que estaba desabrochada en la parte superior y un chaleco gris que estaba desabrochado. No me había dado cuenta de su ropa antes, pero asumí que estaba usando esto porque su ropa no se veía fresca, estaba un poco arrugada.

Calmé mi respiración entrecortada mientras miraba hacia abajo y pasé junto a él hacia el balcón. No me detuvo esta vez, afortunadamente.

No quería verlo. No podía pensar con claridad cuando lo vi. Lo único que juega en mi cabeza son los flashbacks de nuestra boda 'falsa', cada vez que lo miraba.

"¿Por qué siempre te escapas de mí?" él me preguntó.

Estaba detrás de mí, podía sentir su respiración. El aire que me rodeaba ya no era tan frío, gracias a su calor.

Me intimidas. Traes recuerdos no deseados. Cambiaste mi vida. Arruinaste mi vida y me culpaste. La lista continúa.

Pero mantuve la boca cerrada.

Miré hacia las estrellas y la luna, mi único escape. Sorprendentemente, hoy había luna llena. La luna era tan brillante que parecía casi dorada.

"Mira, sé que salí implacablemente antes, pero fue un largo viaje a casa y Sarah estaba teniendo un ataque de silbido y...", suspiró.

¿Implacable? ¿No crees que es demasiado discreto para la forma en que me has estado tratando?

Sentí que se acercaba más a mí.

"Gracias, por lo que hiciste antes. Me habría metido en muchos problemas si no hubieras actuado antes", susurró.

"Gracias," sentí su cálido aliento en mi oído.

No me gustaba esta proximidad.

Hice lo mejor que pude para no estremecerme o gemir con la insoportable tensión entre nosotros.

Su mano se deslizó alrededor de mi cintura y me dio la vuelta en un movimiento rápido. Ahora estaba frente a él.

Tan pronto como ese hecho se registró en mi cerebro, mis ojos bajaron casi

inconscientemente.

"Mírame", su aliento mentolado abanicó mi rostro.

Cuando no obedecí, me levantó la barbilla con el dedo.

"Lo siento. Por todo. Sé que no he sido exactamente la mejor persona para ti, pero no me adapto bien a las cosas o a los cambios de esa manera. Tuve mis propios problemas cuando llegaste a mi vida. y supongo que toda mi ira, frustración y agotamiento se desbordaron sobre ti", dijo mirándome a los ojos.

Había culpa en sus ojos y sinceridad en sus palabras. Lo sentí.

"¿N-tú no me odias?" Tartamudeé un susurro mientras mis ojos llenos de lágrimas lo miraban.

"No. Por supuesto que no. Odio que haya pasado todo esto. Pero no te odio, no me has hecho nada malo y ni siquiera te conozco como persona. No tengo derecho a odiarte". Usted", dijo con sinceridad.

"Creo que incluso podrías gustarme. Me salvaste de una noche de drama miserable", dijo y le dio una sonrisa infantil.

Ya se veía tan guapo, su sonrisa lo hizo brillar intensamente. Parecía feliz por una vez. Pero, ¿por qué estaba con alguien que le causaría problemas?

"¿Sabes cómo son las chicas cuando no consiguen lo que quieren, verdad?" dijo levantando las cejas dándome una sonrisa perezosa.

No, no lo hago. Porque cuando no obtengo lo que quiero simplemente lo supero, lloro o hago algo que no afecta a las personas. Pero parecía que Sarah iba a derrumbarse sobre el mundo.

Negué lentamente con la cabeza.

"Realmente no lo sé", dije y mis ojos se precipitaron hacia abajo.

Sus ojos. Dios mío. No puedo pensar mientras me miran.

Él inclinó mi barbilla hacia arriba, una vez más y tomó mi mejilla.

"Eres tan ingenua e inocente. Casi no puedo creerlo", dijo mientras su pulgar trazaba mi pómulo.

"¿Estoy perdonado? ¿Podemos llamarlo una tregua? ¿Estamos a mano?" preguntó tan despreocupadamente como si lo dijera en serio que no pude decir que no, por mucho que quisiera. Porque para ser justos, probablemente se habría suicidado si hubiera tenido que pasar por las mismas pruebas que yo pasé.

"Supongo que sí. De todos modos, no se te puede culpar por eso. Te obligaron a hacerlo y yo también. Así que esto nos hace neutrales", dije sin dudarlo. Necesitábamos un nuevo comienzo adecuado para nosotros. Nosotros.... lo que tuviéramos aunque fuera el comienzo de una amistad.

"Espera, ¿si te obligaron a hacer esto? Entonces, ¿quién estableció los términos y condiciones para la boda y nuestro matrimonio?", me preguntó sorprendido e incrédulo.

¿Eh? ¿Mis términos y condiciones? ¿De qué está hablando? No recuerdo que alguien me preguntara sobre mis preferencias con respecto a toda esta... boda. Sus padres me dieron el prenupcial y mis padres le dieron el prenupcial. Los términos fueron fijados por ellos, y los leí. ¿Qué se dijo en su prenupcial que me hizo parecer dispuesto a este matrimonio?

"No sé de qué estás hablando", murmuré.

"¡Céfiro!" escuchamos un grito débil.

No se movió ni movió un músculo. Sus ojos aún estaban pegados a los míos, estaba tratando de buscar algo en mis rasgos.

"Será mejor que te vayas o te meterás en problemas otra vez", me reí un poco al pensar en ella lanzando un ataque de silbido.

Se humedeció los labios y acarició mi mejilla con el dorso de su palma.

Se inclinó hacia mi oído y aspiré su fuerte perfume. Su mejilla tocó la mía cuando dijo, "buenas noches".

"Buenas noches", respondí mientras él todavía estaba presionado contra mí.

Dicho esto, quitó la mano que sujetaba mi cintura y se fue.

Antes, no hubiera podido dormir con la tristeza y la ira de que él me hiciera tal cosa y me dejara sola.

Pero ahora no podría dormir pensando en su repentina ternura y cariño hacia mí. Sus palabras y conducta confusas. Sus miradas y toques asesinos. Y sobre todo, ¿de qué términos y condiciones estaba hablando? Sabía que siempre había algo mal con toda nuestra estafa matrimonial, pero ¿se había hecho algo sin mi conocimiento?

Me metí en la cama y me tiré mientras hacía todo lo posible por dormir. Pero mi cerebro simplemente se desvió hacia sus propios pensamientos.

Capítulo cuatro

El sol brillaba intensamente, brillando a través de las cortinas. Lentamente abrí los ojos y miré al techo. Finalmente me desperté en paz por una vez, sin tener pesadillas ni sueños perturbadores.

¡Gracias a Dios!

Me sentí a gusto, después de mucho tiempo sentí que había descansado más que suficiente.

Espera, ¿qué hora es? ¡Tonterías! Alcancé el pequeño reloj que estaba junto a mi mesa y vi que eran las 11 a. m.

Ya pasó la hora del desayuno. Desayuno. Georgy no está aquí, ¿se supone que debo preparar el desayuno? ¿Debo preparar el desayuno? No, no tengo hambre. Esperar. ¿Qué pasa con Zephyr? Oh Señor. Su novia también está aquí. Tengo que enfrentarlos a ambos, una vez más. ¿Cómo? ¿Por qué? ¡Bondad!

Mientras me limpiaba la cara con una toalla después de lavarme la cara, los eventos de ayer jugaron en mi cabeza. Le había dicho a Sarah que yo era su asistente personal. ¿Significa eso que se supone que debo prepararle el desayuno? ¿Lo hace? No sé qué hacer. Dios, estaba en tal confusión. Cielos arriba, ayúdame. ¿Cómo se supone que voy a enfrentarlos solo? 2 a 1, eso no es del todo justo, ¿verdad?

Decidí pasar un tiempo en la ducha y pensar en las cosas.

Me paré bajo el baño de lluvia mientras las gotas de agua tibia comenzaban a masajear mi piel en un patrón continuo. De alguna manera me sentí relajado, después de años. Como si me quitaran un gran peso de encima, como si se resolviera un problema molesto.

Mientras me vestía con pantalones cortos hasta la rodilla y una camiseta, bajé las escaleras. Afortunadamente, la casa estaba en silencio. Una vez que llegué a la cocina y no escuché ningún ruido, llegué a la conclusión de que probablemente no hay nadie en casa, aparte de mí, por supuesto.

Lo más probable es que Zephyr y Sarah hubieran salido. Ojalá pudiera salir yo también, con él. Desearía que me tomara y me tratara como si fuera su esposa, pero eso nunca sucedería, supongo. Incluso si se esforzara por conocerme o solo por ser amigos, habría sido un gran negocio ya que no me sentiría tan solo.

¿Por qué me querría? Mira a Sarah, es tan alta y elegante y bonita a diferencia de mí. Estoy seguro de que tenía cabezas girando cuando entró en una habitación.

El poco apetito que había comenzado a desarrollar antes se había ido por completo. Pero tenía que comer algo o sabía que mi estómago se dispararía y no quería que eso fuera un problema ahora, no cuando no tenía a nadie que me ayudara.

Cuando terminé mi tortilla hecha por mí misma, ya eran casi las dos de la tarde. Mis pensamientos regresaron a Sarah. ¿Era solo una aventura de una noche o quizás era el amor de su vida? Las imágenes de Zephyr, mi esposo y Sarah teniendo una aventura de una noche, me hicieron estremecer de disgusto.

Antes de que me diera cuenta, el día había pasado solo conmigo reflexionando sobre las cosas.

Por la noche, mientras calentaba la comida precocinada de Georgy, escuché ruidos provenientes de la puerta principal. Ruidos tranquilos pero sin embargo ruidos.

Esta vez, sin embargo, no estaba tan aterrorizado porque ya me había enfrentado a la peor de las confrontaciones, así que sabía que sobreviviría a lo que sea que entrara por esa puerta.

Una sensación de deja vu me golpeó y me sentí mareado por el repentino movimiento de cabeza. Cerré los ojos y respiré lenta y profundamente para estabilizarme.

"¿Evangelical?" Escuché una voz profunda y al instante supe quién era.

Lentamente levanté mis párpados cuando lo vi parado junto a la isla de la cocina. Parecía cansado. Su corbata plateada estaba suelta de su cuello desabrochado y su camisa negra de manga larga estaba desabrochada de sus pantalones de franela gris que colgaban tan perfectamente en sus caderas.

Caminó hacia mí mientras se quitaba los gemelos y desabrochaba la corbata.

"¿Estás cocinando la cena?" me preguntó mientras yo me quedaba allí de pie admirando su belleza despeinada.

Fue cuando chasqueó sus dedos largos y perfectamente formados frente a mi cara que me sacudí de mi trance en un jadeo.

"¿Qué? Lo siento", dije mientras miraba hacia abajo, avergonzada.

¡¿Qué demonios me ha pasado?!

¿Por qué actúo como una chica estupefacta que nunca antes había visto a un hombre?

Un hombre, que era tan asombroso en todo su orgullo y gloria, no solo un hombre ordinario. Un hombre que pudiera despertar sentimientos desde los lugares más profundos y oscuros dentro de ti. Un hombre que podría hacer que tus rodillas se debilitaran con solo una mirada que penetre dentro de ti. Un hombre, que tenía el poder y la habilidad de simplemente intimidar a las personas con su apariencia y aura oscura y nada más, no hacía falta escuchar su voz. Por supuesto, si hablaba, estoy seguro de que esa persona ya intimidada podría desmayarse porque cuando hablaba, oh, mientras hablaba, su voz tenía la capacidad de hacer que todos los vellos de tu cuerpo se erizaran hasta la nuca. Tu cuello.

Bueno, para ser muy honesto, realmente no había pasado ningún tiempo con ningún hombre de esa manera además de mi familia. Así que no podía culparme por actuar desconcertado cada vez que aparecía frente a mí o tenía toda su atención hacia mí. Aunque Zephyr y yo en realidad no somos tan cercanos, pero técnicamente, ya que sin duda vivimos bajo el mismo techo, eso hizo que las cosas parecieran cercanas.

"N-no... yo... um... estoy calentando la comida precocinada de Georgiana", respondí.

Malditas mujeres, cálmense. ¿Por qué estaba tartamudeando?

"Huele delicioso. ¿Hay suficiente comida para los dos?" preguntó distraídamente.

"Más que suficiente", respondí, sin dejar de mirarme los dedos de los pies como si fuera la primera vez que los miraba.

"Voy a refrescarme. Me reuniré contigo pronto para cenar, está bien", dijo más como una afirmación que como una pregunta.

Así que decidí no responder nada más que silencio.

Cuando escuché sus pesados pasos desvanecerse lentamente, finalmente volví a mirar hacia arriba.

Comida con Zephyr. Comida, la estaba calentando. Lo dejé desatendido. ¡Mierda!

Corrí a la estufa al instante. Gracias a Dios la sopa no se había quemado.

Una vez que hube puesto la comida en la mesa del comedor, Zephyr bajó vestido con pantalones cortos de color caqui y una camiseta blanca.

Se sentó en la mesa del comedor mientras yo iba a la cocina a sacar un poco de limonada. Cuando me acerqué al gabinete para tomar los vasos, sentí la presencia de alguien detrás de mí. Una mano me tocó el hombro y lentamente se deslizó por mi brazo y alcanzó el vidrio trasero antes de que pudiera hacerlo.

"Ahí tienes", dijo mientras colocaba la jarra en el mostrador de la cocina.

Me quedé congelada mirándolo. ¿Él solo me ayudó? ¿Por qué?

"¿Necesitas otro?" su voz áspera salió.

¿Otro? ¿Otro qué? Miré hacia la mesa de la cocina para ver el vaso que acababa de bajar. Hablaba del vaso.

Me volví tan desorganizado y desorientado cada vez que él está cerca.

"Sí, por favor", dije en voz baja y me quedé boquiabierta viendo cómo sus músculos se flexionaban alrededor de su camiseta ajustada que hacía un trabajo horrible al ocultar su cuerpo.

Cierra la boca mujer, o estarás babeando.

Tan pronto como su mano levantó el vaso del gabinete, me mordí el labio inferior para cerrar la boca.

Con gracia lo colocó sobre la mesa, junto al otro vaso.

"G-gra-gracias", dije apenas audible.

Capitulo cinco

¿Con quién estaba hablando por teléfono?

¿Por qué era tan importante que tuviera que dejarme sentada aquí sola mientras atendía su llamada?

Negué con la cabeza. ¿Por qué estaba siendo tan posesivo? Ni siquiera es mío. No soy nada importante para él.

Mientras llenaba mi vaso con limonada, escuché pasos acercándose.

Zephyr se acercó a la mesa del comedor, pero en lugar de sentarse, simplemente se paró junto a su asiento y agarró la cabecera de la silla. Sus cejas aún estaban juntas. Parecía enojado y un poco confundido.

Me estaba mordiendo la lengua para contenerme de preguntarle sobre su llamada.

Parecía perturbado cuando llegó la llamada, pero ahora se amplificó.

Estoy realmente tentado de preguntarle quién lo llamó y lo preocupó.

"Anoche," suspiró.

Se pasó las manos por el pelo con frustración.

"Lo de anoche fue un error. No deberías haber dicho que eras mi asistente personal porque claramente no lo eres. ¿Qué PA viviría con su jefe?" dijo mirándome con esos ojos intensos.

Me preocupaba que me gritara en cualquier momento. Era evidente que estaba haciendo todo lo posible para mantener la compostura y la calma.

¿Qué esperaba que hiciera anoche? ¿Di la verdad? ¿Decirle que yo era su esposa? Que se suponía que debía hacer? Traté de ayudarlo y, sin embargo, responde así. La parte trastornada fue que él estaba completamente bien conmigo siendo su asistente personal ayer.

Por mucho que quisiera devolverle el fuego, sería mejor no hacerlo. También tenía mucho miedo de que se rompiera. No conocía a Zephyr como persona. No sabía nada de él. Podría haber sido un asesino en serie por lo que sé. Puede que tenga problemas de ira. ¿Y si se enfada y me pega? No quería empeorar más las cosas.

Hice lo mejor que pude para mantenerme positivo mientras oraba en mi corazón.

Mantuve la cabeza baja.

"Tú mismo invocaste la situación anoche. Sarah viene a mi oficina con bastante frecuencia. Sospechaba que algo andaba mal en ese momento cuando te vio, pero logré calmarla. Ya tengo mucho en mi plato". con lo que lidiar en este momento, no necesito problemas innecesarios. Cuando llegue el momento, tú eres el que tendrá que lidiar con esta situación. No

podré ayudar mucho en esta situación difícil. Cualquiera que sea la caso, tienes que lidiar con eso", levantó la voz ligeramente al final.

Las lágrimas se agolpaban en mis ojos pidiendo a gritos que cayeran. Oí pasos que se alejaban y supe que me había dejado.

Bueno, al menos ahora sé que Sarah no es solo una aventura de una noche. Ella significaba algo para él, claramente. Si ella no hubiera querido decir nada, él no se habría preocupado por una cosa tan pequeña. Esa pequeña cosa, que él estaba bien y complacido que me inventé ayer. Pero ya no más, supongo.

¿Con quién estaba hablando por teléfono? Estoy seguro de que la llamada telefónica tiene algo que ver con su repentino cambio de humor y que saque a relucir este tema que habíamos sellado anoche.

Deseaba que alguien me amara tanto para luchar voluntariamente por cosas tan pequeñas para mi felicidad. Ahora entendí por qué estaba tan perturbado, era por mí. Yo había causado un gran revuelo en su vida amorosa.

Me puse de pie y comencé a limpiar los platos. No quería que se enfureciera aún más al ver un desastre en la mesa del comedor.

Mientras lavaba los platos, pensé en quién lo llamó. ¿Podría haber sido Sara? Probablemente, porque cada vez que ella llamaba, él se angustiaba enormemente. Prácticamente, quienquiera o lo que sea que Sarah haya sido para él, todo lo que puedo decir es que ella es un gran... enorme, de hecho, un dolor en el culo para él. Si ambos estuvieran enamorados, deberían aceptarse y aprender a confiar de todo corazón.

Pero, ¿quién soy yo para aconsejarle en todo esto?

Arreglé los platos en sus respectivos lugares y me dirigí a mi habitación.

Decidí tomar un largo baño y reflexionar sobre las cosas.

Me di cuenta de que no había llorado a pesar de que realmente quería hacerlo. El lavado de platos me había distraído. Sonreí ante el pensamiento. También me di cuenta de que Georgyana volvería mañana por la noche o incluso antes. Aunque las cosas serían incómodas, al menos tendría a alguien con quien me sintiera cómoda. Me sentiría un poco más protegido con su presencia. Quiero decir que no me haría daño con Georgy cerca, ¿verdad?

Me sequé frente al espejo mientras recordaba la primera vez que conocí a Zephyr. Entonces era una buena persona. Todavía lo es, pero antes era más acogedor conmigo en ese entonces a diferencia de ahora.

Me cambié a mi pijama cómodo y me acosté en la cama.

Siempre he querido un hombre que me ame por lo que soy. Acéptame a pesar de mis defectos. Mira la belleza en mí y apréciala. Alguien con quien pueda ser mi verdadero yo. Pero actualmente estaba casada con un hombre que lamenta completamente nuestro matrimonio y no quiere tener nada que ver conmigo. Podría apostar que si no fuera por los términos y condiciones establecidos por el padre de Zephyr, me habría mudado a una casa lo más lejos posible de él.

Solo está siendo amable conmigo porque no tiene opciones.

Dije una oración e hice mi mejor esfuerzo para dormir un poco.

Cuando me desperté al día siguiente, era pasado el mediodía. Anoche tuve un sueño muy perturbador. Estuve dando vueltas durante toda la noche. Me despertaba de repente y no podía volver a dormir, pero me obligué a hacerlo. Logré dormir bien solo después de las 5 am de la mañana.

Me paré en mi balcón y miré al cielo. Las lágrimas brotaron automáticamente de mis ojos.

Todo lo que estuve reteniendo durante días, salió. Pensé en todos los pensamientos y emociones que había estado reteniendo y lloré de todo corazón. Necesitaba esto, necesitaba este lanzamiento. No pude soportarlo. Esta fue la única forma en que liberé mi dolor, aunque sea un poco.

Prefiero vivir sin él que con él. Hace que todo sea tan difícil y confuso. Dijo que no me odiaba, pero honestamente creo que sí. Sus repentinos cambios de humor estaban empezando a afectarme.

Después de una buena hora de llorar y pensar, logré darme una ducha. Necesitaba algo de comida. Necesitaba comer adecuadamente, podía sentir que me volvía débil y letárgico.

Justo cuando me acerqué a mi puerta, escuché el timbre de la puerta. Cuando estaba a punto de abrir la puerta, escuché la presencia de alguien.

"Bebé, abriré la puerta", escuché una voz femenina aguda y aguda.

Sara! Suspiré. ¿Cuándo vino? Apreté mi mano en un puño y retrocedí unos pasos. No podía salir ahora. No podía enfrentarlos. Ahora peor aún, hay alguien en la puerta. ¿Quién podría ser? Georgiana. Excelente. Ahora no iba a poder conocerla. Había imaginado que mi día transcurría sin problemas mientras esperaba la presencia de Georgy. Pero claramente debería dejar de imaginar.

¿Qué estaba haciendo Sara aquí? ¿Vino anoche o en la mañana? ¿Él la trajo aquí? Me senté apoyado en la pared junto a mi puerta mientras se me formaban lágrimas en los ojos.

¿Y si Sarah le pregunta a Georgy sobre mí? ¿Qué pasa si ella cava profundamente con curiosidad? Sabía que Georgy probablemente seguiría el juego, pero ¿y si accidentalmente revela nuestro secreto? Mi secreto, que soy la esposa de Zephyr y no PA Pero, de nuevo, no estaba 100% seguro de quién estaba en la puerta. Así que no debería preocuparme tan pronto.

Mi estómago gruñó. Estaba hambriento. Yo estaba sediento. Pero no pude bajar. Oh Señor, por favor, que sea Georgy en la puerta. Si fuera ella, sé que vendría a verme y al menos podría pasarle un vaso de agua.

Capítulo Seis

"Señora, señora", se escucharon voces débiles.

"Evane, por favor despierta"

"¿Georgy?" Grité cuando mis párpados se abrieron dolorosamente.

Mi voz era ronca. Mi garganta estaba inmensamente seca. Me sentí absolutamente deshidratado.

"Gracias a Dios, te despertaste pronto. Me estaba preocupando", dijo mientras me ayudaba a sostener la espalda para que me sentara.

Actualmente estaba sentado en el suelo y también Georgy.

"¿Qué pasó?" Yo pregunté.

"Supongo que te desmayaste", dijo mientras me pasaba un vaso de jugo de naranja.

Lo sostuve y lo miré. Me sentí tan débil y borrosa. no podía pensar

"Bébelo. Lo necesitas desesperadamente", dijo mientras empujaba el vaso hacia mi boca.

Después del primer sorbo, tragué rápidamente el líquido pulposo. Realmente necesitaba energía.

"Tienes razón, eso ayudó. Gracias, fue muy refrescante", le dije mientras le entregaba el vaso.

"Querida, ¿por qué te desmayaste? ¿No te encuentras bien? ¿Estás en tu período?" ella preguntó.

"Creo que es porque no he estado comiendo adecuadamente desde que te fuiste", le dije.

"Evane, ¿por qué te haces esto a ti mismo? Deberías cuidarte mucho. Ven, bajemos a cenar", dijo.

Recordé lo que sucedió antes, antes de desmayarme.

"No. Zephyr está allí con Sarah. No puedo enfrentarlos a los dos juntos. No ahora", dije.

"Evane, ahora son casi las 9 p.m. No sé cuánto tiempo has estado desmayado, pero ahora no están aquí, estuvieron aquí antes pero ya no. Llegué a las 3 de la tarde y no vi No le pregunté a Zephyr sobre ti, viendo el hecho de que Sarah estaba cerca. Zephyr se fue hace unos 20 minutos y me dijo que te viera porque no había tenido noticias tuyas desde anoche. Cuando llegué aquí, estabas tirado inconscientemente en el suelo. Me tomó tiempo encontrar las llaves principales y abrir tu puerta", dijo con preocupación.

¿Cuánto tiempo me desmayé? ¿Cuándo me desmayé? Todo lo que podía recordar estaba sentado junto a la puerta, pensando y luego en blanco.

"Georgy, creo que debería descansar un poco antes de comer, comer demasiado pronto podría impactar mi sistema repentinamente", le dije.

No sabía por qué, pero simplemente no se sentía bien bajar las escaleras.

Ella suspiró. "Está bien, te daré algo de tiempo, pero te traeré una recarga de jugo de naranja", dijo mientras salía de mi habitación.

Miré hacia mi balcón que estaba abierto, las cortinas volaban a paso lento. La vista parecía tan pacífica que creo que debería ir a tomar un respiro.

Me levanté lentamente y caminé hacia el balcón. Mientras caminaba mi cabeza se sentía pesada. Parpadeé con fuerza para asegurarme de que mi visión fuera clara. Tan pronto como llegué al balcón, me senté en una de las sillas y agarré la mesa a juego. Tan pronto como el viento comenzó a soplar un poco más fuerte, sentí que mi cabeza daba vueltas mientras temblaba debido al cambio repentino de temperatura. Manchas oscuras comenzaron a rodear mi visión. Me dejé llevar por la oscuridad una vez más.

Me sentí como si estuviera flotando. Me sentí ligero. Abrí mis ojos suavemente pero gemí y los cerré de nuevo. Las luces eran demasiado brillantes.

"Evangelique, ¿estás bien? ¿Te duele algo?" preguntó alguien. No pude distinguir quién era. Pero definitivamente no era Georgy.

"Luces," grazné.

"Georgyana, baja las luces, por favor", dijo la voz del hombre con firmeza.

¿Dónde estaba? ¿Lo que está sucediendo?

"Evangelique, mírame"

Abrí los ojos lentamente, las luces ya no me lastimaban los ojos. Eran más tenues. Miré directamente a los ojos de Zephyr. Fue entonces cuando me di cuenta de que estaba en sus brazos. Él me estaba cargando. Sentí sus brazos musculosos envueltos alrededor de mi cintura y rodillas.

Lo miré sin saber nada.

"¿Te acuesto en la cama o quieres sentarte?" preguntó tan dulcemente con preocupación.

"Cama", mi voz salió ronca.

Necesitaba agua.

Sentí sus fuertes manos deslizándose lentamente de mi cuerpo mientras me acostaba sobre una superficie afelpada y esponjosa.

Lo miré fijamente, parecía tan delicado conmigo.

Me coloqué para descansar mi espalda en la cabecera de cuero de la cama.

Levantó el edredón cuidadosamente doblado hasta mi cintura y luego colocó una almohada detrás de mi espalda para apoyarme.

Rozó mi mejilla con el dorso de su palma. "Te ves bastante pálido, ¿qué te pasa? ¿Te encuentras mal?" me preguntó mientras se sentaba a mi lado en la cama.

"Estoy bien. Agua, por favor", dije cuándo Georgy, que estaba parado en la puerta, se fue al instante.

"Ciertamente no estás bien. Si lo estuvieras, no te habrías desmayado dos veces seguidas. Estoy llamando a un médico", dijo en un tono serio.

Quería responderle pero me dolía la garganta, estaba demasiado seca.

Sacó su teléfono de su bolsillo y estaba a punto de desbloquearlo cuando tomé su mano. Tomé su teléfono y lo puse en su regazo. Sostuve y apreté su palma con ambas manos mientras lo miraba y sonreía levemente. Me miró derrotado.

"Señora agua", dijo Gerogy llamando a la puerta y entrando.

Solté su mano para tragar el agua.

"Señora, ¿qué le gustaría comer?" me preguntó mientras tomaba el vaso de mi mano.

Me aclaré un poco la garganta y dije

"Sopa, pero ¿puedo tomar un poco de jugo primero, por favor?", pregunté.

"De inmediato", dijo y se fue.

Zephyr alcanzó su teléfono de nuevo.

"Por favor, estoy bien. Solo estoy un poco débil, eso es todo. No te preocupes", le dije.

"¿Cómo se supone que debo tomar esto a la ligera? Te desmayaste. ¡Dos veces! Y nadie sabe por qué sucedió eso", dijo mientras me miraba.

Él se preocupó por mí. Vi la sinceridad en sus ojos.

"¿Has estado vomitando? ¿Sientes náuseas?" me preguntó mientras sus ojos se abrían con miedo y horror.

¿Pensó que estaba embarazada? Esto no puede ser. Estoy deshidratado, eso es todo. ¿Realmente estaba...? No.

Claramente no estaba contento con la idea de que yo estuviera embarazada. No quería más caos en su vida. Pero la pregunta es si él no está contento con que yo esté embarazada de otra persona o, en general, con la idea de que yo esté embarazada. ¿Estará tan molesto si dejo a su bebé?

El pensamiento me repugnaba mientras se me erizaba la piel. No quiere tener nada que ver con él. ¿Por qué querría que diera a luz a su bebé? Me sentí disgustado conmigo mismo de repente. Estaba delirando. ¿Por qué?

"No estoy embarazada, si eso es lo que estás pensando. No te preocupes", le dije tratando de no parecer afectado por sus palabras y acciones, aunque me sentía un poco enojado por dentro.

Su rostro se calmó mientras suspiraba por dentro.

"Sin embargo, necesitas saber por qué te desmayaste y si estás 100% bien. Iré a buscar al médico", lo interrumpí a medias.

"Zephyr, si mi condición sigue empeorando, me revisarán mañana. Pero por favor, no ahora", dije mientras me pellizcaba el puente de la nariz.

Me estaba empezando a doler la cabeza. Necesitaba descansar. No quería desarrollar una migraña.

"¿Te duele la cabeza?" preguntó.

No jodas, Sherlock. Gemí para mí mismo. ¿Por qué de repente estaba tan enojado con él después de que me hizo esa pregunta? Me atravesaron emociones encontradas. Quiero decir, por excelencia, yo era su esposa, pero solo por ley, nada más. Esto no significaba nada para él. Creo que solo le preocupa porque si me pasa algo, él será responsable. ¿Por qué estaba exagerando y pensando demasiado? No estoy embarazada después de todo.

Asentí.

"Iré por un poco de Advil para ti y le pediré a Georgyana que te traiga tu comida a la cama", dijo mientras levantaba mi barbilla hacia arriba y me guiñaba un ojo mientras sonreía.

Todo esto parecía tan genuino. ¿Qué iba a creer? Debería estar agradecida de que se comprometiera a ayudarme.

"Zephyr, no me dejes solo, por favor", le dije mientras lo agarraba de la muñeca justo cuando se giraba para irse.

No sé qué o por qué dije eso, pero de repente tuve miedo de estar solo. ¿Qué pasa si me desmayo de nuevo? No quería que me dejaran solo.

Se volvió y me miró mientras su rostro se suavizaba. "No voy a ir a ningún lado", dijo mientras se sentaba a mi lado.

A Georgy se le ocurrió el jugo y fue enviado a buscarme un poco de Advil.

Me masajeé las sienes con los nudillos. El dolor había empeorado y ahora palpitaba. Sin darme cuenta, una lágrima o dos habían escapado de mis ojos a pesar de que mis párpados estaban cerrados.

"Oye, ¿qué pasa? ¿Te duele mucho? ¿Hay algo más que te cause dolor? Realmente debería llamar al médico", dijo.

No pude moverme. No pude detenerlo. No tenía fuerzas para moverme. El dolor me controlaba.

"No," gemí mientras mis ojos aún estaban cerrados.

"Eres una mujer agotadora", dijo en broma.

No tenía absolutamente ninguna energía para replicar, el dolor era demasiado.

"Advil", escuché decir a Georgyana.

"Evangelique, ven a tomar esto. Te ayudará. Ábrete lentamente", dijo iniciando mis ojos y mi boca.

"Duele", logré decir. No podía abrir los ojos.

Tiró de mi labio inferior lentamente mientras colocaba la tableta en mi boca. Luego guió lentamente mi cabeza para que mi boca pudiera alcanzar el jugo. Volvió a hacer lo mismo porque sabía que 1 tableta de Advil no ayudaría mucho.

Una vez terminé de beber el jugo y estaba a punto de acostarme.

"Espera un minuto", dijo.

Sentí que la cama se hundía un poco cuando lo sentí en la cama. Mis ojos aún estaban cerrados.

Guió mi cuerpo hacia él.

"¿Por qué?" Pregunté aturdido.

No quería hablar mucho.

"Ven a descansar en mi regazo, te masajearé un poco de bálsamo medicado en la frente", dijo y me colocó en su regazo.

Suavemente masajeó mis sienes con sus largos y cálidos dedos. Hizo magia en mi frente. Me calmó. Me sentí a gusto. El dolor ahora era capaz.

Me giré un poco para ponerme cómodo. Podría simplemente caer en un sueño profundo aquí en su regazo siempre tan cómodo.

"Evangelique, quédate conmigo, no te quedes dormida, necesitas comida. Eres inmensamente débil y absolutamente frágil. Necesitas fuerza", dijo mientras me masajeaba la cabeza de la manera más relajante.

"Eres muy relajante," susurré.

"Bueno, considera un lujo que experimentes este tipo de trato por mi parte", dijo.

Instantáneamente sentí que la sangre salía de mí. Ahí vamos de nuevo, una vez que el segundo es tan amable, servicial y cálido y el siguiente es todo lo contrario. Soy su esposa, pero él actúa como un gran playboy casanova sin ataduras. Aunque nunca me sentí ni me consideré su esposa, estoy seguro de que él no me tomó por nada de eso. Sabía que mi cara le habría delatado mis emociones y pensamientos.

"No fue mi intención molestarte", dijo tan inocentemente.

Sonreí levemente y suspiré.

No necesitaba el estrés y la carga innecesarios de todos esos pensamientos negativos. Había llegado a una etapa en la que debería aceptar la vida por lo que es y seguir adelante. Vive al minuto. Actúa en función de la situación, sin pensar demasiado en profundidad ni reprimir

nada, simplemente sé tú mismo. Sin embargo, a pesar de toda esa positividad, lo que acaba de decir me entristeció y molestó hasta cierto punto. Mi palpitación que se había aliviado comenzó a latir fuerte de nuevo.

"Lo siento", dijo.

"Está bien, sigue trabajando con tu magia. La necesito desesperadamente, mi cabeza me duele dolorosamente otra vez", dije.

"Lo siento si causé que empeorara", dijo.

"Está bien, siempre y cuando seas la causa de que se alivie de nuevo", dije y sonreí levemente.

Zephyr no era y no podía ser completamente culpado por todo. Pude ver que no era propenso ni estaba acostumbrado a este tipo de situaciones. Él no se ocupaba de esas cosas. Todo esto era tan nuevo para mí como lo era para él. Ambos estábamos sin opciones e indefensos ante una defensa.

Debería agradecer a Dios que mi vida ahora fuera mejor que muchos otros matrimonios arreglados.

Sonreí y volví a respirar hondo. Tal vez debería prestarle más atención y ayudarlo en su situación. Todo este tiempo parecía que había estado tratando de romper el hielo. Tal vez debería intentarlo también. Después de todo, no puedes aplaudir con una sola mano, necesitabas dos manos.

Mi cabeza palpitaba mientras masajeaba el lugar exacto donde palpitaba y mordí mi labio controlando el dolor. No debería haber pensado en todo eso tan pronto. Debería haberlo hecho, pero probablemente ahora no era el momento adecuado.

Extendí la mano y sostuve el suyo… No sé dónde sostuve pero simplemente apreté y gruñí de dolor.

"Relájate, estará mejor pronto", dijo mientras facilitaba su masaje.

Después de un rato, cuando finalmente me calmé, llamaron a la puerta. No me preocupé por la puerta y me acurruqué contra él.

"Pequeño gatito, necesitas comer", dijo y se rió de mí.

Lo miré sorprendida por su despreocupación. Me miró y me devolvió la sonrisa genuinamente mientras me ayudaba a sentarme.

Capítulo Siete

Me acosté en su regazo mientras ambos nos mirábamos el uno al otro. Alcanzó mi mejilla y dibujó círculos en ella con su pulgar ligeramente cuando vi una sonrisa de alivio en su rostro.

Escuchamos tos de fondo.

"Señor, ¿dónde debo colocar la comida?", Preguntó Georgyana.

Lo miré fijamente mientras se giraba para mirar a Georgyana y le respondía.

Su mandíbula cincelada, bien afeitada y nítida que se movía y se crispaba mientras hablaba. Su vena prominente en su cuello latía.

Sus labios rosados y carnosos que se movían con tanta gracia mientras las palabras salían suavemente de su lengua.

Se hizo el silencio de repente, luego se volvió y me miró de nuevo. Levantó las cejas y me preguntó por qué lo estaba mirando. Lentamente negué con la cabeza diciéndole que no, que no era nada. No me creyó y me miró con curiosidad y luego me levantó lentamente.

Georgyana había subido una mesa convertible y portátil. Ella había puesto mi sopa en la mesa junto a una canasta de pan, justo al lado de la cama.

Cuando mis piernas tocaron el suelo y finalmente me incorporé, me agarré a sus enormes manos para apoyarme mientras sentía una bocanada de mareo.

"Respira", fue todo lo que me dijo mientras salía de la cama, nunca rompió el contacto de la piel conmigo.

Se paró entre mis piernas mientras tomaba mis mejillas en sus manos y levantaba mi rostro.

"¿Te duele?" preguntó.

Me incliné hacia su toque y sostuve su mano derecha contra mi mejilla y asentí.

"Por favor, déjame llamar al médico, no necesariamente tiene que revisarte, al menos puede ponerte una inyección para aliviar el dolor", suplicó.

"¿Puedo comer primero?" Yo dije.

Para entonces, al menos habría sido suficiente tiempo para que el Advil comenzara a funcionar y, si aún no lo hiciera, estaría dispuesto a que me revisaran.

"Después de comer, si no estás bien, llamaré al médico. No hay duda", dijo con seriedad. Pero pude ver que le importaba y estaba preocupado por mí.

Sus manos todavía estaban en mi cara.

Continué mirándolo mientras una pequeña sonrisa tiraba de mis labios.

Había arrepentimiento y dolor en sus ojos cuando lentamente se inclinó y colocó un suave beso de mariposa en mi nariz.

"Vamos a poner algo de comida en tu sistema", dijo mientras ayudaba a colocar la mesa frente a mí.

Miré la sopa líquida roja frente a mí. Lo revolví con una cuchara y noté las verduras y los frijoles. Georgy sabía que me gustaba su sopa minestrone. Sonreí ante ese pensamiento.

"Zephyr, ¿has comido?" Yo pregunté.

"Sí, no te preocupes por mí", dijo con un dejo de culpa en su voz.

Se dirigió a mi balcón y se quedó allí mirando al cielo mientras respiraba profundamente.

Me sentí mal por él, pero al mismo tiempo creo que finalmente se está dando cuenta del hecho de que no soy tan malvado y dañino después de todo. No buscaba su dinero, no era la mocosa que asumió que era la única hija de una familia rica y todavía no sabía qué estaba tratando de decir cuando mencionó los términos y condiciones. Pero no podía pensar en todo eso ahora.

Me las arreglé para terminar todo el plato de sopa en menos de 10 minutos. Me sentí un poco mejor ahora.

Levanté la vista para verlo todavía de pie en mi balcón mientras sus manos grandes y musculosas agarraban la baranda del balcón. La luz de la luna brillaba sobre su piel perfectamente cuidada. Casi podía ver a través de su camiseta blanca que se aferraba a él.

Quería acercarme a él y abrazarlo por la espalda. Pero no tenía derecho a hacerlo.

Me levanté de la cama lentamente y me dirigí al baño. Hice mi mejor esfuerzo para abrir la puerta del baño en silencio, pero fracasé.

"Evangelique, ya terminaste. ¿Estás mejor? ¿Por qué no me llamaste? Podría haber venido y ayudarte", dijo acercándose a mí.

"Sí, me siento mejor, solo necesito refrescarme un poco", le dije.

"Espera un momento. Déjame buscar a Georgyana. No permitiré que estés sola en el baño. Es peligroso", dijo y sostuvo mi hombro, masajeándolo ligeramente.

Llamó a Georgy.

"¿Peligroso? ¿Cómo?" Yo pregunté.

¿No sabía a qué se refería? ¿Cómo podría ser peligroso el baño?

"Podrías resbalar. Podrías desmayarte de nuevo. Podrías vomitar. Muchas cosas podrían suceder y no estás en tu sentido correcto de mente estable para cuidar de ti mismo. No quiero que te lastimes. Solo para estar seguro, es mejor que ella te ayuda adentro", dijo.

Mordí mi labio para contener la enorme sonrisa que quería mostrar en mi rostro. Sabía que mi rostro estaría radiante de alegría, podía sentirlo, sentí que la sangre se me subía a la cara. Él estaba realmente preocupado por mí. Me sentí cuidado, por una vez.

Su pulgar rozó mi barbilla mientras tiraba de mi labio inferior. Continuó mirándome los labios hasta que llegó Georgy. Si no hubiera sabido lo de Sarah, pensaría que quería besarme. Pero eso claramente no puede y no sucederá ahora.

"Georgyana, por favor, ayúdala. Evangelique, me daré una ducha rápida y volveré", me rozó la mejilla ligeramente y se fue.

Después de darme una ducha rápida, Georgy me entregó mi camisón negro hasta la rodilla. Insistí en que me diera mis pantalones cortos para usar adentro. No me siento cómoda solo con vestidos, siempre prefiero llevar pantalones cortos por dentro, si me dan a elegir.

Una vez que me cambié y me cepillaba los dientes, "Creo que finalmente se dio cuenta del error que cometió al no prestarte atención", susurró Gerogy haciéndome atragantar con el agua con la que me estaba enjuagando la boca.

¿Ella no sabe acerca de Sarah?

Una vez que mi respiración y tos se calmaron, le dije: "Él ya está enamorado de otra persona. Solo está siendo amable y servicial", susurré.

Ella me devolvió una sonrisa descarada que mostraba claramente que no estaba de acuerdo conmigo y salió del baño.

Cuando salí del baño, Zephyr, que había estado sentado en mi cama, al instante me miró preocupado.

"¿Qué pasó, te escuché ahogarte?" preguntó y sentí calor irradiando en mi rostro.

¿Qué se supone que debo decirle? ¡¿Por qué me ahogué?! ¡Eso también en el retrete dejado de la mano de Dios! ¿Qué excusa se suponía que debía poner? Ni siquiera pude decir que no fui yo, fue Georgy porque él reconocería la diferencia en nuestra voz.

Cuando no respondí, me miró mientras se sentaba en la esquina de la cama y vio lo que estaba usando y me miró de pies a cabeza. De repente me sentí como una presa de un depredador.

"Umm..." dije mientras me mordía el labio. Quería saber y preguntarle ¿qué hace aquí esperándome?

Pero mi cerebro no pareció comprender eso, así que la pregunta no salió.

Se puso de pie, me miró como un halcón y caminó lentamente hacia mí. Casi me derrito en un charco. Estaba vestido con una camiseta blanca ajustada a la piel y pantalones cortos negros, eran como calzoncillos pero un poco más largos y holgados. Su cuerpo musculoso y bien definido era tan prominente. Mis ojos estaban pegados a sus gloriosos músculos y su piel perfectamente bronceada.

Hice mi mejor esfuerzo para apartar la mirada y traté de no parecer nervioso. Seguí mordiéndome el labio inferior. Si no paraba pronto, sabía que empezaría a sangrar.

Vino y se paró justo en frente de mí. Él inclinó mi barbilla hacia arriba y la sostuvo entre su dedo índice y pulgar. Rozó mi mandíbula ligeramente con su pulgar. Seguí mordiéndome el

labio inferior mientras miraba sus ojos oscuros y nublados. No estaba regalando nada, solo seriedad y movimientos sensuales. Miró mis labios, hipnotizado. Un rato después, tiró de mi labio inferior para liberarlo de mis dientes. La reacción brusca y repentina hizo que mi labio sangrara. Podía sentir el sabor metálico de la sangre en mi boca. Si esto hubiera pasado hace media hora, habría sentido náuseas y me habría desmayado. Pero ahora, la tensión sexual entre nosotros era demasiado para que mi cerebro la procesara o pensara en otra cosa que no fuera él.

En lugar de que la preocupación llenara sus ojos una vez que la sangre fluyó por mi barbilla, los vi agrandarse con lujuria y sorpresa. Mientras jadeaba, lo vi salir de su trance y sus ojos se posaron en la sangre. Alcanzó la gota de sangre que corría por mi barbilla y la limpió lentamente con la yema del pulgar. Esto, la intimidad y la sensualidad que giraba a nuestro alrededor, parecía muy erótico que pasó a otro nivel.

Su respiración y sus lentos y tortuosos movimientos comenzaban lentamente a excitarme. ¡No! Esto no está bien, tiene a alguien más en su vida. Me vinieron a la mente imágenes de él besando a Sarah y me estremecí de disgusto y culpa.

¿Por qué me sentía culpable? Soy su esposa. Ciertamente soy su esposa, pero claramente no tenía derecho a sentirme así por él.

Mis hormonas y células estaban descontroladas hoy. Primero enfermar, ahora esto. Continuó mirándome como si buscara algo en mi rostro. De repente hubo un golpe en la puerta, "Señor, ¿dónde está- hubo una pequeña pausa- oh, no importa, volveré más tarde. Disculpe la molestia", dijo Gerogy.

Quería girar la cabeza hacia la puerta, pero sus hipnóticos ojos plateados habían capturado los míos y miraban directamente a mi alma. Casi tenía miedo de romper el contacto visual. Sentí que perdería mi corazón y mi alma por ser capturada por él si lo hacía.

"No, está bien. Pon las cosas en la mesa junto a la cama", dijo con los ojos todavía en mí.

"Señora, ¿cómo se siente ahora? ¿Hay algo en lo que pueda ayudarla?" ella preguntó.

Con una piedra pesada en mi corazón y todo el coraje otorgado en mí, logré apartar la mirada de él y miré a Georgyana.

Me aclaré la garganta y me alejé un poco de él. "Estoy un poco bien ahora, gracias. ¿Puedes traerme un vaso de agua, por favor?", Le pedí.

Gracias a Dios por Georgi. Las cosas empezaban a ponerse incómodas entre Zephyr y yo. Si ella no hubiera venido, me pregunto hasta cuándo nos habríamos estado mirando el uno al otro.

Ella asintió y se fue. Zephyr, fue al baño, supongo que para lavarse la sangre de las manos.

Rápidamente me metí en la cama, necesitaba dormir y no quería hacer las cosas más incómodas. En serio, no sé cómo enfrentarlo después de nuestro apasionado encuentro anterior. Cuando me metí en la cama, me di cuenta de que había algunos cables y aparatos al otro lado de la mesita de noche. Extraño.

¡Zephyr planeaba quedarse, dormir aquí, conmigo! Quiero decir, sé que le pedí que no se fuera, pero nunca imaginé que en serio no me dejaría. Sin embargo, no es que me importe, es simplemente surrealistamente extraño. Pero no tenía ninguna prueba de que iba a pasar la noche conmigo.

Zephyr salió del baño y se acercó a la cama. Maniobró y jugó con los cables y dispositivos. Una vez que estuvo acomodado, se metió en la cama y acomodó los edredones. Bueno, eso indica claramente que se queda aquí conmigo. El silencio entre nosotros era un poco incómodo.

"Espero que te sientas mejor ahora", preguntó mientras se giraba para mirarme y apoyaba la cabeza en su brazo.

Asentí levemente, volviéndome hacia él. Gracias a Dios que se había olvidado de mi asfixia. No podía pensar en una excusa en este momento.

Sus ojos se dirigieron a mis labios. Su mano alcanzó mis labios y jugó alrededor del área.

"Tus labios están hinchados", dijo. Sus ojos comenzaban a oscurecerse de nuevo.

Su pulgar acarició mi labio mientras yo siseaba de dolor cuando su pulgar tocó mi pequeña herida.

"Lo siento", dijo mientras mojaba mis labios secos con la lengua.

Su atención estaba completamente dirigida a mis labios.

"Está bien", susurré.

"¿Cuál es tu color favorito?" preguntó. Finalmente apartando la mirada de mis labios.

"No tengo un color en particular. No me importa ningún color, dependiendo de la situación", dije.

Sus ojos se movieron hacia mi cuerpo. La conciencia se apoderó de mí. Mi edredón solo estaba cubierto hasta un poco más abajo de mis caderas.

"¿Por qué?" Yo pregunté.

"El negro, te queda bien. Resalta tu tono cremoso de piel. Supuse que te gustaba el negro", dijo mientras me rozaba el brazo desnudo y se dirigía directamente a mi cadera. Descansó su palma allí tirando de mí un poco más cerca.

Tragué saliva. Aturdido, fue un gran eufemismo. Un hormigueo chisporroteaba por todas partes en mi piel y llegaba hasta la punta de mis dedos. Me sentí electrocutado con corriente mientras sus dedos jugaban en la superficie del área de mi cadera.

Me quedé impactado. Nunca supe que prestaba atención a esas cosas. Diablos, ¡nunca supe que me prestaba atención!

"Gracias," susurré.

Él sonrió.

"Gracias por todo. Me has ayudado mucho esta noche. Sobre todo, gracias por aceptar quedarte conmigo. No quiero estar sola sintiéndome así, ahora no, ¡Nunca jamás!". Pero no lo dije. No podía ni quería asustarlo.

Frotó mi cadera y mi cintura ligeramente. Luego tiró del edredón más arriba, hasta mi pecho.

Lo agarré de su mano y tiré de él más cerca, cubriendo todo el camino hasta mi cuello.

Bostecé y me hundí en mi almohada. Gemí mientras dejaba que la comodidad se hundiera.

"Tengo algo de trabajo por hacer. Pero este de aquí a pesar de todo, está siendo un pequeño gatito descarado", dijo mientras me miraba juguetonamente.

"He tenido una buena cantidad de eventos hoy. No me pueden culpar por estar exhausto", le dije.

"Tienes razón. Necesitas dormir. Dormir bien. Esperaré hasta que te duermas y luego comenzaré a trabajar. De lo contrario, las luces de mis dispositivos tecnológicos te molestarían", dijo mientras sonreía y rozaba mi mejilla.

Me sentí tan mimada, tan amada, tan cuidada, tan bien cuidada.

"No, está bien, el trabajo es importante", me interrumpió colocando un dedo en mis labios.

Su dedo se arrastró hasta mi pómulo, se curvó y rozó suavemente mi mejilla.

"Buenas noches, Evangelique. Dulces sueños, pequeña gatita", dijo mientras tiraba de los edredones adecuadamente para mí.

Le sonreí y cerré los ojos.

"Buenas noches, Zephyr. Que duermas bien, en cualquier momento que duermas", dije y me reí un poco.

Frotó mis caderas ligeramente y la espalda. Tratando de ayudarme a dormir. Había bastante distancia entre nosotros, pero aún podíamos tocarnos. O al menos podía tocarme, viendo el hecho de que era como Hércules. Sonreí ante ese pensamiento y me dejé llevar por un sueño pacífico.

Capítulo Ocho

Sentí calor de repente. La temperatura comenzaba a subir. Mis párpados se abrieron lentamente para darme cuenta de la luz del sol que se asomaba a través de las cortinas. La habitación estaba iluminada. Abrí más los ojos para ver y sentir algo sólido como una roca, con una superficie suave contra mí. Me moví un poco hacia atrás para aclarar mi visión. Cuando mi visión se aclaró, me di cuenta de que Zephyr y mi nariz estaban en un beso esquimal. Su cuerpo estaba presionado contra el mío. Yo estaba acostado sobre mi lado derecho y él sobre su izquierdo, estábamos uno frente al otro. Mi mano izquierda estaba entrelazada con su mano derecha que estaba detrás de su espalda. Prácticamente, lo estaba abrazando. No, básicamente nos estábamos abrazando.

Observé sus rasgos. Se veía tan tranquilo cuando dormía. Bostecé, un poco demasiado fuerte y vi que su expresión cambiaba. Sus cejas se juntaron mientras sus párpados se abrían lentamente. Nuestras narices aún se tocaban y nuestras manos aún estaban entrelazadas. Nuestros cuerpos pegados el uno al otro.

Frunció el ceño ligeramente mientras sus ojos se abrían más. ¿Estaba molesto porque yo estaba aquí, en la cama con él? ¿Estaba esperando a alguien más?

"¿Evangelical?" gimió cuando sus facciones se suavizaron.

Oh mí. Es verdad. Todo el alboroto por la voz de un hombre en la mañana, me di cuenta de qué se trataba. Su voz era tan profunda y ronca. Fue tan sexy. Su cabello perfectamente peinado ahora era un desastre. Quería pasar mis dedos a través de ellos. Pero actualmente mis dedos estaban preocupados.

"Zephyr," susurré.

Tenía muchas ganas de acurrucarme con él y quedarme dormida. Pero eso simplemente no estaría bien, lo tomaría de manera equivocada.

Bostecé de nuevo y gemí en la almohada. Para mi sorpresa, me di cuenta de que estaba recostada sobre su mano y no sobre una almohada.

"Bueno, no eres un cuddlebunny", dijo y le dio una sonrisa seductora.

"Hmmmm" es todo lo que respondí.

Soltó mi mano que estaba entrelazada con la suya detrás de su espalda. Eso es todo. Tu sueño perfecto ahora se estaba rompiendo, me dije. En lugar de alejarse de mí. Su mano se deslizó alrededor de mi cintura y descansó allí.

"¿Cómo te sientes ahora?" él me preguntó.

"Mejor," dije.

Todavía me pesaba la cabeza, pero como dije, no podía pensar en nada más que en él cuando estaba cerca. El dolor no me molestó tanto.

Sus dedos rozaron mi mandíbula y mejilla lentamente.

"Tus labios se veían magullados. Beestung de hecho", dijo.

"¿No se usa el término beestung solo cuando los labios están carnosos y rosados por los besos?" Pregunté aunque estaba seguro del hecho.

-Sí- dijo mirándome con desconfianza.

"Bueno, ciertamente no recuerdo haber sido besado en los labios anoche", dije descaradamente.

Parecía perplejo. Sentí calor correr por todo mi cuerpo. ¿Qué acabo de hacer? Había estado en Frank, supongo.

"Bueno, actualmente tus labios parecían haber sido besados bruscamente. Picadura de abeja es la forma exacta de describirlo", dijo mientras se encogía de hombros ante mi intención de pregunta.

Miré hacia abajo cuando mis ojos se encontraron con su pecho. Sus clavículas estaban tan bien definidas. Quería tocar su pecho, pero tuve que contenerme. Mis ojos se dirigieron a su musculoso brazo prominente.

"¿Haces ejercicio a menudo?" solté.

¿Qué demonios es lo que me pasa?

Él se rió.

"Sí, regularmente. ¿Por qué?" preguntó.

"Eres... eres aficionado", le dije.

Él sonrió.

"¿Qué hora es?" Yo pregunté.

Me soltó y buscó su teléfono en la mesita de noche.

Miró su teléfono mientras sus expresiones faciales se volvían serias.

"Son alrededor de las 10 de la mañana. Disculpe", dijo mientras se apresuraba a levantarse de la cama.

"Me voy a cambiar", dijo. Sus ojos nunca dejaron la pantalla de su teléfono.

¿Qué ha pasado?

Me levanté de la cama poco después y fui al baño. Mientras me duchaba, pensé en el repentino cambio de humor de Zephyr. Estaba hablando por teléfono... así que debe haber recibido algún mensaje. ¿Algo mal con el trabajo tal vez?

Oh espera. Sara dijo algo? Quizás Sarah lo había estado llamando pero como estaba conmigo no contestó.

Me sentí un poco feliz, no por celos, sino porque él estaba libre de la tensión de Sarah,

aunque fuera por un tiempo. Pero yo también me sentía mal, ¿qué iba a hacer ahora? ¿Qué tendría que hacer para enfrentarse a Sarah? ¿Le diría la verdad?

¡Guau! ¿Por qué estoy saltando a conclusiones? ¿Todavía no he confirmado nada? Ni siquiera sé qué ha pasado.

Me reí de mis extraños pensamientos mientras me limpiaba el cuerpo. Aseguré la toalla alrededor de mi cuerpo mientras salía del baño.

Cuando abrí la puerta, vi a Zephyr recogiendo sus aparatos de la mesita de noche. Mis ojos se abrieron con sorpresa cuando sus ojos me vieron. Me di la vuelta al instante y me tapé la cara.

Espera, ¿por qué me estaba cubriendo la cara? Yo soy el que está frente a él en nada más que una toalla. Él debería ser el que se tapa los ojos, no yo. ¿Qué se me ha metido? Siempre estoy actuando tan extraño en las formas más divertidas de hoy en día. Supongo que el amor te hace eso. ¿Que el pescado? ¿Amar? ¿Por qué estoy hablando de amor? ¿No puedo enamorarme de él? ¿Puedo?

Salí de mis pensamientos cuando escuché pasos acercándose a mí. Santa Madre de todas las cosas Agrias, ¿qué voy a hacer en la tierra? Esto es muy incómodo.

Sentí su presencia justo detrás de mí. Apreté mi toalla más cerca de mi cuerpo.

"¿Por qué eres TÚ el que cierra los ojos cuando estoy completamente vestido y TÚ eres el que está parcialmente desnudo?" susurró con voz ronca en mi oído derecho mientras se agarraba a mis hombros desnudos.

Su cálido aliento envió hormigueos por todo mi cuerpo hasta la punta de mis dedos. Mi respiración se volvió errática a medida que los latidos de mi corazón se volvían turbulentos.

Lo escuché sonreír. "Te dejaré para que te cambies", dijo mientras acariciaba mi espalda desnuda y salía de la habitación.

Me quedé exactamente en la misma posición con los ojos muy abiertos y me quedé boquiabierto.

Me sentí tan avergonzado. Me pellizqué el puente de la nariz mientras me tapaba la cabeza que ahora volvía a palpitar.

Me aferré a mi toalla con más fuerza cuando mi cabeza de repente dio vueltas. Sentí que la bilis subía por mi estómago mientras sentía náuseas.

Corrí al baño y me agaché al nivel de la taza del inodoro, antes de darme cuenta estaba vomitando vigorosamente.

No tenía energía para llamar a alguien. Me sentía tan débil y letárgico.

Lentamente me obligué a ponerme de pie cuando finalmente salí del baño, vi a Zephyr entrar.

Tan pronto como sus ojos se posaron en mí, jadeó y se acercó a mí. Sus brazos sostuvieron mi cintura mientras colapsaba sobre él.

Instantáneamente me levantó en sus brazos y me acostó en la cama.

"¿Qué pasó? ¿Estás bien? ¿Escuché ruidos? ¿Estás bien?" preguntó preocupado.

Negué con la cabeza cuando vi a Georgyana entrar con agua. Me levantó un poco y medio de beber agua.

Zephyr se levantó y llamó a alguien mientras me miraba con preocupación. Mientras hablaba, sus ojos estaban pegados a mí.

Oh, no. Está llamando al médico. ¡Excelente!

"Georgy, cámbiate", es todo lo que dije cuando ella inmediatamente fue a elegir mi ropa. Esta toalla comenzaba a sentir picazón en mi piel.

"Señor", dijo cuándo Zephyr automáticamente se dio la vuelta para darme la espalda. Me dio mi privacidad mientras Georgyana me cambiaba a algo más cómodo.

Otras veces, me habría sentido incómodo y avergonzado, pero ahora estaba demasiado débil y dolorido para pensar en algo.

"Zeph," susurré.

Se volvió y corrió hacia mí. Terminó su llamada y guardó su teléfono en su bolsillo.

Se arrodilló junto a la cama y tomó mi mano.

"¿Sí?" preguntó.

Solo lo miré fijamente mientras mis ojos se volvían caídos y pesados. Antes de darme cuenta, estaba perdido en la oscuridad una vez más.

"Evangelique, Evangelique", escuché voces llamando mientras mis ojos se abrían.

Vi dos figuras borrosas. Uno de ellos era Zephyr, pude distinguirlo por su cuerpo tonificado. El otro era desconocido.

"Señora Triumph, ¿puede verme? ¿Está bien su visión?" preguntó una voz desconocida. Se sintió extraño escuchar a alguien llamándome así por primera vez.

"Señora, toalla caliente", dijo Gerogy mientras me ayudaba a descansar contra la cabecera y me acariciaba la cara con la toalla caliente.

Mi visión se aclaró y me di cuenta de un hombre de unos cuarenta años frente a mí al lado de Zephyr. Instantáneamente miré a Zephyr sintiéndome vulnerable al hombre desconocido. ¿Desde cuándo me he vuelto tan débil y frágil? Zephyr se paró más cerca a mi lado.

"Entonces, Sr. Triumph, esta es la tercera vez que se desmaya, ¿verdad?"

Bueno. Ahora estoy seguro de que él es el médico.

"Sí", respondió Zephyr.

"¿Cuántas veces has vomitado?" preguntó el médico.

"Una vez", respondí.

"¿Sientes muchas náuseas? ¿Aletargado, débil?" preguntó

Asenti.

"¿Se te ha ocurrido que podrías estar embarazada?", dijo el médico y le dio una sonrisa cordial.

La sangre salió corriendo de mi cara. ¡No! Esto no es posible. ¿Qué estaba diciendo el médico? No ha hecho ninguna prueba ni nada, cómo puede juzgar. Diablos, el mayor contacto que he tenido con un hombre es con Zephyr y ni siquiera nos hemos besado todavía. ¿Qué estaba diciendo el médico?

Sentí que los latidos de mi corazón aumentaban drásticamente, casi me dolía el pecho. Podía escuchar los latidos de mi corazón, claramente en mis oídos. Miré a Zephyr para ver que estaba igualmente aturdido y conmocionado como yo.

Capítulo Nueve

Zephyr me miró con los ojos muy abiertos. Pude ver que estaba tratando de mantenerse lo más calmado posible.

"Umm...", es todo lo que logré decir para evitar más incomodidad y el desliz que me hizo querer encogerme.

"¿Cuándo fue la última vez que tuviste tu período?" preguntó.

La última vez que estuve en el semáforo en rojo fue el mes pasado. Oh, no. ¡No es bueno!

"Finales del mes pasado. Todavía tengo que tener mi período este mes", dije.

El asintió.

"¿Te has hecho una prueba de embarazo antes o pronto?" preguntó.

Era realmente curioso y persistente en querer confirmar el hecho de que yo estaba embarazada.

Miré a Zephyr que estaba a mi lado. Estaba pálido, como si lo hubieran pillado con las manos en la masa por algo.

¿Podría estar embarazada? NO. Estoy delirando. Traté de medir las cosas en mi cabeza. Habíamos dormido juntos una vez, pero no pasó nada. Si algo hubiera sucedido, lo habría sabido. Pero ese día estaba exhausto, estaba profundamente dormido. Dudo que Zephyr tenga necrofilia y me acepte mientras estoy enfermo y dormido. Incluso si lo hubiera hecho, habría manchas en la cama o sentiría entumecimiento a la mañana siguiente.

Me sentí sonrojarme cuando el pensamiento hizo que se me pusiera la piel de gallina.

"Doctora, también se ha estado quejando de fuertes dolores de cabeza", Zephyr me sacó de mis pensamientos.

Claramente no me quería embarazada. Diablos, no quería estar embarazada Bueno, al menos no hasta el momento.

"¿Cuál es el área donde el dolor es propenso?" preguntó el médico.

"Mis sienes, pero sobre todo es el lado derecho el que me duele más", le dije.

"¿Es el dolor una especie de dolor punzante? ¿Has estado durmiendo bien?" cuestionó.

"Sí", respondí.

No quería hablar de la noche anterior en la que no pude dormir después de cenar con Zephyr. No quería discutir el asunto ahora.

"Tienes migraña, querida. Las causas suelen ser el estrés, la falta de sueño y, en su

mayoría, provocada por alimentos como el chocolate, el café, los cítricos y muchos más. ¿Crees que tu migraña fue provocada por la comida?" preguntó.

Alabado sea el Señor porque el tema de mi embarazo ya había terminado.

"Tuve un poco de lasgne y sopa minestrone"

"Creo que los principales factores que causaron su migraña probablemente sean la falta de sueño y el estrés. Le recetaré algunos medicamentos para que los tome a diario hasta que esté bien. Si su condición persiste, visite de inmediato a un especialista", dijo el médico. dijo mientras escribía algo en un bloc de notas.

"Sr. Triumph, estos son los medicamentos que necesitará obtener. Sra. Triumph, por favor, cuídese bien y relájese. Por mucho que lo niegue, pero necesita dormir, puedo verlo en su ojos," le sonreí lentamente al doctor.

"Gracias, doc", dijo Zephyr mientras escoltaba al médico fuera de la habitación.

Cuando Zephyr abrió la puerta, el médico se detuvo y se volvió para mirarme.

"Casi lo olvido, señora Triumph, le aconsejo que se haga una prueba de embarazo si aún no lo ha hecho. Solo para estar seguro y 100% seguro", sonrió.

Miré a Zephyr que ahora parecía divertido. Le entrecerré los ojos.

"Me ocuparé de eso", dijo Zephyr mientras salía con el médico.

Enterré mi cara en mis palmas y gemí. ¡Eso fue tan vergonzoso e incómodo!

Escuché suaves golpes en la puerta, "Señora, ¿qué dijo el doctor? ¿Está todo bien?" preguntó mientras caminaba preocupada hacia mí.

"¡Él dijo que era una migraña pero estaba hablando de que yo estaba embarazada!" Yo dije.

"¿Eres tú? ¿Cómo?" ella levantó las cejas.

"No lo estoy. No creo... ¡NO! ¡No lo estoy! No puede ser", dije.

"Está bien querida, ¿quieres refrescarte?" Pude ver que no estaba convencida pero no quería prolongar la conversación.

Sí. Necesitaba un baño largo, tibio y relajante.

"T-", me detuve cuando vi a Zephyr entrar en la habitación.

"Georgyana, ¿podrías disculparnos un momento? Necesito hablar con Evangelique", dijo en tono serio. Pude ver sus cejas juntas y arrugas en su frente.

¿Estaba molesto? ¿Qué ha pasado? Parecía entretenido con esto hace un momento.

"Sí, señor", dijo Georgy y salió corriendo y cerró la puerta.

¡Oh, no! Si tuviera que gritar, no sería escuchado.

Zephyr se me acercó y se sentó justo frente a mí en la cama. Sus ojos tenían un destello

de fuego ardiente al mismo tiempo que se derretía el hielo que intentaba domar el fuego. Su comportamiento era un poco demasiado tranquilo. La calma antes del tipo de tormenta. En general, me intimidó.

Tiré del edredón más cerca de mí y lo sostuve contra mi pecho.

“Ya le he informado al chofer para que compre sus medicamentos”, dijo.

¿Incluyó también la prueba de embarazo?

"G-gracias", tartamudeé.

Dio una sonrisa tímida.

"¿Por qué estás estresado?" preguntó.

¡Tú! ¡Por tu culpa, maldita sea!

"Yo.. Yo. Realmente no lo sé," dije mirando hacia abajo y jugando con el edredón en mi regazo, mirando hacia abajo.

Su enorme mano cubrió mis dos manos y las agarró.

"La primera vez que te desmayaste, ¿por qué? No bajaste en todo el día y lo siguiente que sé es que te desmayaste", preguntó.

"Estaba a punto de bajar p-pero escuché la voz de Sarah. Me abstuve de bajar. No quería causarte más complicaciones o problemas".

Me miró sorprendido.

"El doctor dijo que te faltaba sueño. ¿Has tenido problemas para dormir?" él me preguntó. Mis manos todavía estaban en las suyas.

Suspiré y miré nuestras manos. No quería responderle, no quiero que lo sepa.

"Estás teniendo problemas, ¿no? Cuéntame sobre ellos", dijo.

"Está bien. Podría ahorrarte los detalles. Ya estoy acostumbrado", le dije.

"Absolutamente no. Si tú o tu cuerpo estuvieran de acuerdo con eso, no habrías tenido un desmayo. Me lo estás diciendo", dijo mientras sostenía mi barbilla entre su pulgar y su índice, guiando lentamente mi rostro. Hacia arriba hacia él.

"Últimamente he tenido pesadillas. Una vez que me despierto, los recuerdos son tan vívidos que me resulta difícil volver a dormir. La noche antes de desmayarme, prácticamente no dormí nada. Tuve una noche muy perturbada", le dije.

Pensó en algo como si recordara algún incidente, "¿Fue por mi culpa que no pudiste dormir la noche anterior?", Preguntó.

¡Sí!

"No estoy muy seguro", le dije.

"Esa tarde, querías bajar a almorzar, ¿verdad? ¿Por qué te detuviste después de escuchar

la voz de Sarah? Quiero decir, la última vez, lidiaste bien con la situación estresante, ¿no? Entonces, ¿por qué te detuviste de venir?" abajo esa tarde?" comenzó a trazar diseños en el dorso de mi mano con el pulgar.

"Lo hice una vez y el resultado no fue correcto. No quería que una mentira condujera a otras diez. De hecho, tenía hambre esa tarde, pero me controlé. No quería causarte más problemas". y más tensión para Sarah. Quería salvarme de que me pidieran que justificara. No quería derramar accidentalmente algo malo, aunque de todos modos ella no me creería. Pero, sobre todo, no quería su enojo e innecesarias actitud temperamental para estropear tu estado de ánimo. Si hubiera bajado esa tarde, probablemente lo habría arruinado todo", seguí balbuceando hasta que unos enormes brazos me envolvieron. Entonces me di cuenta de que todo este tiempo había estado conteniendo la respiración mientras hiperventilaba.

"Oye, oye. Shhhhhh. Está bien. Está hecho y se ha ido. Está en el pasado. Lo siento, no debería haber sido tan duro contigo", dijo mientras me calmaba alisando mi cabello hasta que mi la respiración entrecortada se calmó. Envolví mis brazos alrededor de su cintura y apoyé mi mejilla contra su pecho mientras él apoyaba su barbilla en mi cabeza.

"Debería haber hecho el esfuerzo de subir y ver cómo estabas esa tarde y no esperar hasta más tarde. Si puedes preocuparte y mostrar preocupación por cada pequeña cosa que se relaciona conmigo, entonces sería racional si yo hiciera lo mismo. Lamento haber sido tan ajeno a las cosas", dijo mientras se inclinaba para mirarme.

Una lágrima o dos habían escapado de mis ojos antes mientras seguía divagando. Él lo notó y limpió las lágrimas de mi mejilla. Se inclinó más cerca de mí, tiró de mi barbilla hacia arriba y me besó en la frente. Cerré los ojos cuando sus labios afelpados depositaron un cálido y suave beso en mi frente mientras se sentaba en la cama una vez más pero más cerca de mí.

Me miró, como si estuviera tratando de mirar a través de mí, como si estuviera buscando algo. Nuestros ojos se encontraron y lentamente una sonrisa se dibujó en su rostro. Alcanzó los pocos mechones de mi rostro que se movían alrededor de mi rostro debido al ligero viento y los metió detrás de mí oreja.

De repente pensé que estaba embarazada. No estaba estable mental o emocionalmente para pensar con claridad. Dudé y me confundí por las cosas más pequeñas.

"¿D-le pediste a tu conductor que también se hiciera una prueba de embarazo?"

Levantó las cejas y sacudió la cabeza. Sus ojos brillaban con diversión.

"Ze-Ze-Zephyr, no estoy realmente embarazada, ¿verdad?" Me las arreglé para sacar eso un poco más fuerte que un susurro.

Parecía atónito pero entretenido por mi repentino cambio de tema.

"Me temo que solo tú puedes responder a eso", dijo extravagantemente y sonrió como un gato de Cheshire.

Me quedé sin aliento por el hecho de que encontraba entretenida esta extraña ocurrencia.

No he hecho nada malo. ¡Soy puro e inocente a menos que hayas hecho algo malo! quería

soltar.

"No hiciste nada, ¿verdad?" Miré hacia abajo y jugué con mis dedos. No podía soportar mirarlo. Mis mejillas se encendieron. Estoy seguro de que me veo como un tomate en este momento.

"Solo hago esas cosas si la otra parte está muy dispuesta y plenamente consciente. Si eso es lo que te preocupa", dijo con severidad y calma.

Oh, no. lo he enfadado.

Lentamente lo miré a través de mis pestañas.

Tenía arrugas entre las cejas y la frente, se veía serio.

Tragué un nudo en mi garganta.

"No quise molestarte u ofenderte de ninguna manera. Solo estoy muy nervioso e incómodo con todo esto. Mi cerebro suma dos y dos y tiene pensamientos realmente extraños que me asustan. Necesitaba aclarar, "Respiré hondo y suspiré.

"Mientras lo saques de tu sistema. Vamos a almorzar, será mejor que tengas tus medicamentos a tiempo y si no te mejoras pronto, por favor dímelo. No esperes ni pongas la importancia de los demás antes que la tuya", dijo. dijo mientras tomaba mi mano y me levantaba, pero me sacudí y continué sentándome en la cama.

Necesitaba cambiarme y darme una ducha. La idea del baño, tiene que esperar.

"Zephyr, continúa tú primero. Necesito limpiar. Me reuniré contigo tan pronto como pueda", le dije.

"Está bien. Enviaré a Georgyana. Te estaré esperando", dijo y sonrió levemente.

Gerogy apareció unos minutos después de que se marchara. Ella vino y me ayudó a salir en la ducha. Unos quince minutos después, estaba limpio y vestido con ropa limpia.

Mientras bajaba las escaleras, me di cuenta de que Zephyr no estaba comiendo.

"Por último, si no hubieras bajado ahora, habría subido a buscarte", dijo cuándo me vio acercarme.

"¿Por qué no has comido?" Yo pregunté.

"Dije que te esperaría. Lo digo en serio", me miró mientras me sentaba a su lado.

"Lamento haberte hecho esperar, pensé que habrías comido y me esperaste para acompañarme mientras cómo", le dije mientras Georgyana ponía la comida sobre la mesa.

Él solo dio una sonrisa descarada y comenzó a tomar su comida.

Mientras estaba a la mitad de mi comida, sonó el timbre de la puerta. ¿Quién podría ser? Miré hacia arriba para ver que Zephyr se había congelado de comer, luego escuché la voz de una chica que venía del exterior.

La idea de que Sarah podría ser la que estaba en la puerta me asustó y se me puso la piel

de gallina. No podía lidiar con esto, no quería. Tenía ganas de huir y convertirme en una bola y esconderme.

Miré a Zephyr, quien estaba confundido. Pude ver una mirada poco convencida en su rostro. Sus ojos se encontraron con los míos y tragué saliva. Sus cejas fruncidas se desvanecieron de inmediato, trató de parecer sereno, para mí.

"¿Por qué no estás comiendo? Necesitas comer. Por favor, come, iré a ver quién está en la puerta", dijo.

No. No. Si esa es Sarah en la puerta, todo esto, todo ese tiempo que Zephyr ha pasado conmigo, se desvanecerá instantáneamente. Por favor, no dejes que sea.

Pero no pude detenerlo. No tenía derecho a sentirme insegura por él. Sería una tontería hacerlo. Tuve que recomponerme cuando lo vi caminar hacia la puerta.

Capítulo diez

Escuché que la puerta se abría mientras tomaba un sorbo de mi bebida y jugaba con mi comida.

Pude escuchar voces, de una niña y Zephyr. Querido Señor, por favor no dejes que la mujer en la puerta sea Sarah.

¿La puerta se cerró un poco más fuerte de lo normal o solo mis sentidos estaban hipersensibles? Escuché pasos que venían hacia mí. Huí como si me tapara la cara y saliera corriendo, pero no me lo permitieron.

De repente, Zephyr apareció en mi línea de visión, solo. ¡Gracias Dios! Tenía una bolsa en sus manos. Me pregunto qué hay dentro y quién se lo dio.

Llegó y colocó la bolsa sobre la mesa y yo lo miré, confundida. Él sonrió.

"Tus medicamentos", dijo mientras dejaba la bolsa sobre la mesa y luego vertía agua en un vaso.

Gracias a Dios. Si estos eran mis medicamentos, entonces definitivamente no era Sarah la que estaba en la puerta porque la última vez que recordé, odiaba verme. Pero su conductor era un chico, había escuchado la voz de una chica.

Miró mi plato con curiosidad. "¿Por qué no has terminado tu comida?"

Miré mi plato, solo había logrado tomar dos o tres bocados después de que se fue a la puerta.

"Zephyr, ya no puedo comer. Estoy lleno. Estoy comiendo después de tanto tiempo, no quiero impactar mi sistema engullendo todo. Tampoco tengo tanta hambre", le dije. Dijo mansamente.

"Sabes, la única razón por la que estás aquí, en estas condiciones, es por la comida. Si hubieras comido tu almuerzo el otro día, todo esto podría haberse evitado", dice autoritariamente mientras su boca se presiona en una línea dura. .

Sí. Esto se habría ahorrado. Habría estado bien. ¿Pero qué hay de ti y Sarah? Traté de deshacerme de los pensamientos negativos pensando en el tiempo que he pasado con Zephyr hasta ahora, incluso si fue por mi enfermedad, pero pasamos tiempo. Progreso. Mejora.

Le sonreí genuinamente a él, a su preocupación y preocupación por mí.

"¿Quién estaba en la puerta?" Pregunté tomando el vaso de agua que me entregó.

"La hija de mi chofer. Al parecer, Sebastian, mi chofer no se siente bien", dijo mientras sacaba los medicamentos que necesitaba tomar.

¿Por qué el conductor no le informó a Zephyr que estaba enfermo? ¿Era Zephyr tan cruel con su bastón?

Me tragué una tableta y lo miré: "¿Por qué el conductor no te dijo que no estaba bien? ¿Por qué hizo que su hija lo hiciera?", Le pregunté.

"Le dije a Sebastian que no te encontrabas bien. Inmediatamente, emocionado, me dijo que obtendría los medicamentos, aunque su voz sonaba áspera y áspera, como si tuviera dolor de garganta. Como quería hacerlo de buena gana, no lo cuestioné". Más lejos", dijo Zephyr mientras sacaba un papel y escribía algo en él.

Sebastian estuvo allí conmigo, cuando Zephyr y yo nos acabamos de casar. Sebastian fue quien me mostró mi habitación cuando Zephyr me abandonó después de tan duras palabras. Los latidos de mi corazón se dispararon y creo que había empezado a jadear. Traté de controlarme para no pensar en esa noche.

Zephyr se había visto tan guapo esa noche que las palabras no podían hacer justicia. Siempre supe que este matrimonio no fue organizado por la voluntad de la novia y el novio, sabía que sería difícil pero, sin embargo, esperaba y esperaba. Gran error. Sabía que nos llevaría tiempo adaptarnos el uno al otro y a nuestro entorno, todo el tiempo había pensado que después de intercambiar votos, lenta y constantemente, eventualmente nos enamoraríamos. Él había agregado aceite a mi fuego ardiente al actuar con tanto amor hacia mí unos días antes de la boda. Había sido tan apasionado y romántico cada vez que estábamos juntos, solo unos días antes del matrimonio.

Honestamente, incluso había soñado que me llevaría a casa después de la recepción de nuestra boda, me tomaría en sus brazos mientras consumamos nuestro matrimonio, mágicamente. Admito que estaba igualmente nervioso y preocupado, pero una chica tiene sus sueños. Pero claramente él tenía otros planes y mis sueños se hicieron añicos. No me habría desintegrado tanto si él no hubiera aguantado el acto de estar locamente enamorado. Saber lo que él era realmente capaz de hacer si estábamos realmente enamorados, hace que todo sea más difícil.

También me había dado cuenta de que mis pensamientos de que él era cariñoso a mi alrededor cuando estábamos juntos estaban equivocados. Solo solía hacerlo cuando había otras personas presentes.

Me miré las palmas de las manos sudorosas y anudadas. No puedo pensar en todo esto ahora. No puedo arruinar lo que hemos construido lentamente entre nosotros, incluso si es algo pequeño, pero los pasos de bebé son mejores que quedarse quietos. Incluso si nunca nos enamoramos, ahora tenía poca fe en que al menos podríamos ser amigos, la incomodidad entre nosotros ya no era tan prominente. Habíamos recorrido un largo camino desde lo que habíamos comenzado.

"Toma, también debes tomar estas otras dos tabletas", me las entregó.

Estaba tan sumido en mis pensamientos que no me di cuenta de que me estaba hablando. Abrió mi palma y colocó las tabletas allí. Miré mi palma y finalmente mi cerebro había interpretado que necesitaba comerlos.

Los tomé pero mantuve mis ojos bajos. Él sabría que algo anda mal si me mirara a los ojos.

"¿Te sientes bien?" me preguntó mientras rozaba mi mejilla ligeramente.

Asentí lentamente. Ahora que recordé esa noche, pensar en lo malo que Zephyr fue conmigo me hace pensar en Zephyr de manera diferente. Hice mi mejor esfuerzo para alejar los pensamientos

"Le he dado la receta de tus medicamentos a Georgyana. Por favor, tómalos a tiempo", dice metiendo los medicamentos en la bolsa mientras se sienta y se la da a Georgy, que vino a limpiar nuestra mesa.

Coloqué el vaso sobre la mesa. Tenía muchas ganas de mirarlo y darle las gracias. Pero no pude. Mis ojos estaban llenos de lágrimas e hice todo lo posible para resistirme a que cayeran.

-Evangelique, ¿estás bien? me preguntó mientras sus manos tomaban las mías y frotaban mis palmas.

"Estás pálida", susurró.

Con toda la fuerza que tenía, logré levantarme lentamente de la silla y ponerme de pie. En el proceso, nuestras manos perdieron el contacto abruptamente. La súbita acción de la mía, había provocado un movimiento de cabeza que me mareó un poco. Cerré los ojos tratando de recuperar el equilibrio. Con una piedra en el corazón, me alejé de él y me dirigí lentamente hacia la silla.

En mi tercer paso, me sacudí ligeramente. Perdí el equilibrio y me resbalé, cerré los ojos con dolor mientras me preparaba para no entrar en contacto con el suelo. Pero en cambio, sentí dos grandes brazos rodeando mi cintura para sostenerme. Mis caderas fueron apretadas ligeramente para hacerme pararme de nuevo y equilibrarme. Abrí los ojos para ver a Zephyr con una cara disgustada mirándome.

Tan pronto como mis ojos se encontraron con los suyos, la expresión de disgusto desapareció mientras sus ojos se llenaban de preocupación y algo más iluminaba su rostro.

Sin decir ni hacer nada, ambos nos quedamos allí mirándonos.

"Zephyr, ¿se suponía que el medicamento me adormecería?" pregunté sintiéndome ligero, casi borracho.

"Sí", dijo mientras me miraba y sonreía como si hubiera logrado algo.

"Oh," me reí.

Me sentí un poco mareado, "¿Me voy a caer ahora?" cuestioné tratando de mantener un ceño fruncido serio, pero hice un puchero cuando él se rió entre dientes y estallé en una pequeña carcajada.

Se acercó a mí y se inclinó ligeramente. Su nariz acarició mi mejilla mientras su cálido aliento entraba en contacto con mi piel fría.

"Nunca dejaré que te caigas", dijo con voz profunda mientras su mejilla rozaba la mía y me estremecí un poco.

Retrocedió solo para inclinarse un poco más. Lo miré perpleja mientras me levantaba lentamente del suelo.

"Weee. Estoy volando", dije como un niño empujado en un columpio. Estaba seriamente delirando.

Soltó una leve risa mientras me cargaba en sus brazos escaleras arriba.

El viaje fue más corto de lo que pensé que sería ya que me acosté en mi cama bastante rápido. Me di cuenta por la iluminación.

"Zephyr, quiero un paseo a cuestas", le dije mientras sus cejas se disparaban y se reía.

"¡Oye, hombre! ¿De qué te ríes?", le pregunté tratando de sonar como un mafioso italiano serio.

"Tú, mujer. ¡Tú!" dijo mientras se arrodillaba junto a la cama para ponerse a mi altura.

Ajustó el edredón para mí mientras yo gemía de placer por la suave felpa que me rodeaba.

"¿Es tan cómodo?" preguntó mientras yo ronroneaba como un gatito mientras me frotaba contra el edredón.

Me congelé y lo miré. Sus ojos eran ligeramente más oscuros. Cubrí el edredón hasta debajo de mis ojos. Le entrecerré los ojos, preocupada por sus reacciones.

"Sí, pero no tan cómoda como tú", susurré.

Incluso en mi estado delirante y somnoliento me intimidaba.

"¿Estoy cómodo?" sonrió.

"Sí", dijo mientras abría los primeros botones de su camisa de manga larga abotonada y ajustada al cuerpo.

Continuó hasta que todos los botones estuvieron abiertos.

"¿Qué estás haciendo?" yo canto cantado.

"Demostrándote lo cómodo que estoy", dijo mientras se quitaba la camisa y la dejaba caer al suelo.

Dio la vuelta a la cama y sentí que la cama se hundía. Sentí un rayo de calor a mi lado cuando me giré para verlo a mi lado.

Me acarició la mejilla, "Duerme", dijo.

Le sonreí, agarré su mano, la acaricié, besé la palma y tiré de ella debajo de mi cabeza mientras me giraba hacia él.

Claramente me sentí valiente cuando no estaba en mi estado mental correcto.

Su mano estaba debajo de mi cabeza como una almohada mientras su mano izquierda me acercaba a mis caderas.

Besó mi frente.

"Duerme pequeño", dijo y me reí contra su pecho y él se rió mientras su pecho vibraba.

Cerré los ojos y sentí su mano serpenteando por mi espalda. Se detuvo a mitad de camino y comenzó a acariciarme. Sonreí y acaricié su pecho mientras me dormía.

Cuando me desperté más tarde ese día, eran alrededor de las 6 p. m. Zephyr no estaba a mi lado ni a la vista. Pero la idea de que realmente durmió a mi lado cuando lo necesité, me hizo sonreír.

Finalmente me levanté de la cama después de reflexionar sobre las cosas durante mucho tiempo. Caminé hacia el baño y preparé un baño tibio y lo llené con un baño de burbujas perfumado. Mientras me quitaba la ropa, me di cuenta de que mi dolor de cabeza había desaparecido y me sentía mucho mejor.

Lentamente hundí mi cuerpo en la bañera que posicionaba perfectamente mi cuerpo. El agua tibia calmó mi piel y el aroma cítrico calmó mis sentidos. Eché la cabeza hacia atrás para mojarme el pelo y apoyé la cabeza en el borde de la bañera. La bañera estaba completamente llena de burbujas con las que empecé a jugar. Me sentí tan relajado, tan tranquilo y a gusto. Ojalá pudiera estar aquí para siempre. La temperatura del agua era perfecta. Cerré los ojos y respiré hondo.

Una vez tuve fobia a estar solo. Ahora, no he tenido más remedio que aceptar y adaptarme a estar solo. El silencio y la soledad a veces me asustaban, pero solo rezaba e imaginaba todas las cosas positivas.

Todavía recuerdo ese día claramente. El día que tuve un impulso de confianza, el día que alguien me vio y tuvo la esperanza de lograr y tener éxito. En un momento la negatividad me rodeó, y los malos problemas se cruzaron en mi camino a diario, ese momento, alguien poderoso había visto la luz en mí a pesar de la oscuridad.

Finalmente me permitieron ir solo a una fiesta, por una vez. Por fiesta me refiero a una cena decente, no a una discoteca. Ya tenía 20 años, pero mi papá todavía nunca me permitía ir a ningún lado sin guardaespaldas o sin supervisión. Mi papá siempre fue sobreprotector conmigo al ver el hecho de que yo era su única hija. Una de mis amigas más cercanas, Lily y mi tía Katherine finalmente lograron convencer a mi papá después de una charla de media hora y un debate sobre cómo conocer el mundo.

Mi papá finalmente me permitió ir solo, pero no exactamente solo, los guardaespaldas recibieron instrucciones de esperarme afuera del salón de banquetes.

Fue en esa cena que un director de renombre se acercó a mí ya Lily para charlar. Era amigo cercano del padre de Lily. Le preguntó a Lily sobre mí y me lo presentaron.

Tuvimos una conversación de menos de 15 minutos. Por lo general, era tímido, torpe y cohibido cuando conocía y saludaba a gente nueva. Pero en esa fiesta, estar al lado de Lily me hizo sentir cómoda y confiada. Antes de que el director se fuera, me abrazó y me dijo exactamente esto: "Cariño, me gusta tu confianza, eres muy audaz y al mismo tiempo serena. La forma en que miras a las personas a los ojos y hablas demuestra que tienes absolutamente ningún miedo en ti mismo y en la verdad que dices", dijo mientras me miraba con una sonrisa genuina en su rostro.

"Gracias. Eres el único además de los que me conocen bien, que piensa que yo, siendo una niña y diciendo la verdad, está bien, los demás discreparían", traté de decir tan feliz como pude.

"Cariño, solo están siendo sexistas. Recuerda mis palabras, ser audaz y decir la verdad te llevará a lugares altos-agarró mi barbilla entre sus dedos y la inclinó más alto-mantén tu barbilla alta y suelta tu cabello. El mundo estará a tus pies", dijo mientras se inclinaba para darme un beso en la mejilla.

"Fue un placer conocerte", le dije antes de que se fuera y nos sonrió a mí ya Lily y se fue.

Estaba aturdido y aturdido, era literalmente una estatua después de que se fue. Me dieron un impulso de confianza. Nunca supe que tenía esas cualidades que él señaló en mí.

Más tarde esa noche, los padres de Lily se acercaron a nosotros: "Lily, aprende algo de Evane. Su trabajo es tan eficiente y perfecto. Estoy segura de que puedes aprender algo de ella", dijo su madre.

"¿Por qué mamá? ¿A qué trabajo perfecto te refieres?" cuestionó mientras citaba al aire 'trabajo perfecto'.

"Querida, la lista de invitados y la lista de nombres para esta noche estuvo perfectamente hecha, los arreglos que hiciste para el mostrador de recepción también fueron perfectos. Gracias, nos ahorraste una molestia", dijo su padre mientras me palmeaba el hombro.

"De nada, tío", le dije.

"Evane, me he dado cuenta de que siempre eres muy remilgado y correcto. Siempre sabes qué hacer, dices las cosas correctas y muy íntegramente. Estoy orgulloso de ti, querida, y de ti para Lily, por ayudarnos". Dijo su mamá.

"Gracias", dijimos Lily y yo al unísono.

Sinceramente, me sorprendieron las palabras tan amables de la madre de Lily. Siempre me he considerado torpe y torpe, sentía que nunca sabía qué hacer en una situación o cómo reaccionar o qué decir. Pero hoy claramente cambió la percepción de todo.

La pista de baile se había abierto, todos estaban bailando, excepto yo. Estaba en shock absoluto, había recibido tantos elogios en una noche. Nunca supe que tenía tales cualidades o capacidades hasta que me las señalaron, siempre pensé que era tan inexperta.

Durante todo este tiempo, pensé que no podría sobrevivir en el mundo sola y que tenía tan poca confianza que estaba mal. Solo necesitaba algo de práctica como sacar brillo a un diamante o afilar un cuchillo. Se necesita un poco de práctica, necesitaba salir, aventurarme y explorar y luego cometeré errores, aprenderé de ellos y seré más sabio, valiente y seguro. Como dicen, la práctica hace al maestro. Antes de que pudiera pensar más profundamente y abrazarme la felicidad. Lily me arrastró a la pista de baile. Habría dicho que no en los horarios habituales. Pero esta noche me sentí completo, me sentí renovado, me sentí diferente, me sentí confiado y, sobre todo, no me sentí inseguro. Me levanté y caminé con confianza hacia la pista de baile y bailé con todo mi corazón.

Estuve sonriendo todo el tiempo en el viaje de regreso a casa. Me sentí rejuvenecido. No podía esperar para contarle a mi papá todo sobre esta noche. Mi papá estaría feliz de saber que me cuidé bien y me presenté bien.

Cuando di un paso dentro de mi casa, escuché risas y charlas. Eso era algo raro de escuchar en mi casa a esa hora. Era cerca de la medianoche. Di pasos lentos y caminé hacia el sonido. No porque tuviera miedo, sino porque estaba ganando confianza para enfrentar a quienquiera que estuviera allí.

Tan pronto como llegué al pasillo, vi a mis padres junto a una pareja que tenía más o menos la edad de mis padres. Los saludé mientras me miraban boquiabiertos como hace un cliente para probar o examinar un nuevo producto. Mi confianza fue expulsada por la puerta cuando mis inseguridades se hicieron cargo. Toda la emoción que tenía en mí se fue con mi yo alegre. Pronto recordé que había visto a la pareja en la fiesta. Estaban sentados en una de las mesas principales. Sin embargo, no podía recordar sus nombres o el hecho de que conocían a mi padre. Pero, de nuevo, mi padre tenía toneladas de contactos importantes y reconocidos y mi padre también era bastante famoso, por lo que esto no es una gran sorpresa sino una coincidencia común.

Cuando estaba a punto de irme a mi habitación, llegó un hombre, Zephyr. Me di cuenta de que él también estaba en la fiesta, se había estado mezclando con diferentes chicas cada vez que lo miraba. Aunque se fue bastante temprano de la función, creo que porque tenía que venir a mi casa. Pero la pregunta es ¿por qué?

Cuando nuestros ojos se encontraron, de cálidos a fríos, de suaves a sólidos, de castaños a avellana, supe y sentí que algo no estaba bien. Para ser una persona que acababa de conocer, parecía estar molesto conmigo. Sabía algo que yo no sabía pero que pronto descubriría.

Rápidamente negué con la cabeza cuando me sacaron de mi flashback vívidamente real. Escuché ruidos que se hicieron más fuertes, venían de mi habitación. Era la voz de Zephyr. Me estaba llamando.

Como quería decirle que me estaba bañando. La puerta se abrió.

"¿Evangelical?" se detuvo una vez que ya estaba dentro e inmediatamente cuando sus ojos me vieron.

Me congelé cuando me di cuenta de que estaba absolutamente desnuda frente a él. Estaba seguro de que tenía todos los tonos de rojo en este momento. En lugar de apartar la mirada, sus ojos estaban pegados a mí mientras una sonrisa diabólica se extendía lentamente por su rostro.

Capítulo Once

Mi cerebro había dejado de funcionar o tenía problemas para interpretar y procesar lo que estaba sucediendo en ese momento porque en lugar de gritar y cubrirme, solo lo miré fijamente y la mirada de suficiencia que tenía en su rostro. Sentí como si el latido de mi corazón se detuviera y el aire había dejado mis pulmones con la conmoción, pero mi sistema estaba haciendo todo lo contrario. Los latidos de mi corazón se habían acelerado y latían con fuerza mientras mi pecho subía y bajaba. No hubo absolutamente ningún movimiento de mí o de él. Silencio total al soltar un alfiler. Sus ojos estaban pegados a mí.

Lentamente comencé a temblar de vergüenza y miedo. Esto fue demasiado incómodo. Me habría encogido internamente y me habría ahogado allí mismo en lugar de enfrentarme a más vergüenza, pero como dije, mi cerebro no funcionaba correctamente.

Siempre fui tan insegura acerca de mi cuerpo, nunca he revelado nada.... y aquí estamos ahora.

"Señor, usted llamó- ¡OH DIOS MÍO MISERICORDIOSO!" Georgyana irrumpió en el baño en estado de shock.

Ella me miró y se dio cuenta de todo. La incomodidad en mi rostro probablemente lo había dicho todo.

"Señor, ayudaré a la señora a refrescarse y cambiarse. Espere afuera", dijo mientras trataba de espantarlo de la manera más educada.

Para mi sorpresa, cuando se fue, dudaba. ¿Por qué dudaba? ¿Tenía sentimientos por mí? Sabía que sentía algo muy fuerte por él, pero ¿acaso no estaba siendo amable conmigo?

Preguntas, preguntas y más preguntas sin respuesta.

Una vez que Georgiana aseguró la cerradura de la puerta, sentí que finalmente tomé un respiro después de mucho tiempo. Miré hacia abajo a mi cuerpo para ver que una gran parte del agua todavía tenía burbujas que rodeaban la superficie. Mis piernas eran visibles pero no demasiado claramente. Esto todavía no hizo las cosas menos horribles.

Mi preciosa dignidad fue salvada. ¡Gracias a las burbujas! ¿Quién lo hubiera pensado? Nunca me había sentido tan agradecida con las burbujas, el jabón y el aire.

Permanecí en silencio mientras pensaba en el evento que acaba de pasar en estado de shock. ¿Cómo iba a enfrentar a Zephyr más tarde?

"Evane, ¿estás bien, querida?" preguntó mientras tomaba una toalla y la sostenía en sus manos.

Solo asentí.

Georgy de alguna manera siempre fue el salvador de mis momentos incómodos. Dios la bendiga.

No pude lograr hablar. Literalmente no podía, mi voz había muerto, o eso parecía.

Salí de la bañera y me metí en la ducha, para enjuagarme, fregarme y lavarme bien el pelo. Masajeé suavemente mi cuero cabelludo y mi piel mientras trataba de aliviar la tensión de mi cuerpo. La vergüenza y la sorpresa de lo que sentí antes se habían desvanecido lentamente.

Mi única preocupación ahora es, ¿cómo voy a enfrentarlo? Porque sé que tan pronto como nos encontremos, todos esos sentimientos volverán a mí. Aunque las burbujas me habían cubierto, me di cuenta por la forma en que me miró boquiabierto que no estaban haciendo un gran trabajo.

Me sequé con la toalla gruesa y afelpada y luego la envolví alrededor de mi cuerpo. Mi cabello aún estaba húmedo, pero no agua goteando.

Georgy abrió la puerta y salió mientras yo hacía lo mismo. Mis ojos estaban en el suelo, estaba inspeccionando mis dedos de los pies. Debería dar forma a mis uñas pronto, tal vez incluso intentar experimentar con algunos trucos y arte sencillos con el esmalte de uñas.

Revolví mi cabello ligeramente tratando de secarlo más al aire. Alcancé el nudo plegable delantero que sujetaba la toalla a mi cuerpo y la desplegué. Tan pronto como comenzó a deslizarse fuera de mi cuerpo, escuché una voz áspera, áspera y varonil que se aclaraba la garganta. Jadeé y me di la vuelta rápidamente, de modo que toda mi espalda y los costados de mi cuerpo que estaban expuestos y descubiertos no se percataran de quienquiera que estuviera merodeando. Mi cuerpo ahora estaba apenas oculto en el frente mientras me aferraba a la toalla tratando de cubrirme.

Mientras continuaba ajustando la toalla para cubrir todo lo que podía, miré un poco hacia arriba para ver que era él. Allí estaba, Zephyr, parado con todo su orgullo y gloria en la entrada del balcón, sin verse afectado por lo que había sucedido en el baño, sin verse afectado por la incomodidad y la tensión. Era casi como si no se hubiera dado cuenta de lo que había sucedido en el baño. De hecho, se estaba aprovechando al máximo de mi angustiada situación y me observaba a mí y a mis acciones con seriedad. Mis manos se aferraron a la toalla que ahora solo cubría mi frente.

"¿Señor?" dijo Georgiana. Afortunadamente, su atención estaba ahora en Georgy.

Mientras conversaba sobre el Georgy, aproveché toda la oportunidad y la ventaja para dejarlo hundirse. Lo miré claramente. Estaba vestido con pantalones cortos de mezclilla azul oscuro, que le llegaban por encima de la rodilla y una camiseta negra que le quedaba perfectamente, nunca antes había visto un ajuste tan perfecto en un hombre. Debería ser ilegal, no dejaba gran parte de la escultura de su figura a la imaginación, en general se veía demasiado bueno para ser verdad. Su cabello estaba mojado ahora, antes cuando me había irrumpido no lo estaba. Debe haberse dado una ducha.

¿Qué estaba haciendo todavía aquí? ¿No tenía sentido en él? ¿Por qué quería avergonzarme más? Al menos podría haberme dado algo de tiempo para recuperarme antes de enfrentarme y confrontarme. La tensión habría disminuido para entonces.

"Georgyana, ¿serías tan amable de irte? Necesito un poco de privacidad con ella, por favor", dijo con firmeza y un poco disgustado por el hecho de que Georgy siempre estaría cerca

de mí, protegiéndome.

Pensé en ella como mi salvadora, el actual ángel guardián, pero claramente él no lo hizo.

Espera... ¿quería privacidad conmigo? ¿Por qué? ¿Qué iba a hacer? Necesito cambiar, ¿al menos podría dejarme hacer eso antes de agredirme o lo que sea que haya planeado hacer conmigo?

Se aclaró la garganta, "Señor, ¿qué preparativos debo hacer para la cena? ¿Le gustaría comer en el comedor o en otro lugar?" ella preguntó.

"Arriba, aquí. Prepare una comida para los dos y tráigala. Gracias", claramente no quería prolongar la conversación. Dio un paso hacia la habitación desde el balcón y yo di un paso atrás. Teniendo en cuenta que mi espalda y mis costados estaban completamente expuestos.

Estaba un poco molesto y molesto por el hecho de que no me pidió mi consentimiento para comer si quería comer o no, solo le ordenó a Georgy que lo hiciera.

Escuché pasos que se alejaban y supe que era Georgy quien se iba, yo también quería irme con ella. Me sentí tan cohibida bajo su mirada como estaba, ahora solo con un trozo de tela que apenas me cubría, deseaba que el suelo pudiera tragarme.

"Cierra la puerta, por favor, ¿quieres?" Zephyr dijo y me aferré a la toalla por mi vida.

De repente me sentí enjaulado, me sentí sofocado.

Tan pronto como escuché que la puerta se cerraba, Zephyr se adelantó un poco y tiró de las cortinas de la puerta corrediza para cerrarlas. Con cada paso que daba más, obedecía y daba un paso igual hacia atrás. No quería que se acercara a mí. Demonios, ni siquiera quería que me mirara a partir de ahora. Mi espalda estaba completamente expuesta para gritar en voz alta. La escena de la película The Proposal se reprodujo en mi cabeza, oh, qué ironía, la estaba viendo hace unos días.

"Evangelique, deja de huir de mí", dijo y mis pies se detuvieron automáticamente.

¿¡Por qué me detuve!? ¿Por qué mi cerebro lo escuchaba más a él que a mí? Maldito sea mi cerebro que sigue traicionándome.

Mis ojos se dirigieron hacia abajo, no quería verlo. Estaba tan avergonzado como ya lo está. No podía soportar verlo, me sentía como estallando con todas las emociones ardientes que estaban jugando dentro de mí.

Se adelantó para alcanzar mi brazo y luego jadeó levemente. Creo que finalmente se dio cuenta de que estaba desnuda por la espalda y los costados. Apretó mi brazo levemente, y sentí que la electricidad se disparaba a través de mí, cuando saqué mi brazo de su agarre. Realmente sentí que me electrocuté, como un repentino choque estático.

Retrocedí otro paso y continué haciéndolo. Necesitaba alejarme de él. ¿No podría tener la cortesía de dejarme cambiar al menos?

"¿Por qué eres tan tímido y tímido?" preguntó con un brillo de alegría en sus ojos.

¡Maldita sea! ¡Tú! ¡¡Por ti y por el hecho de que estoy escasamente vestido frente a ti, si

aún no lo has notado!!

Mis pies dieron pequeños pasos hacia atrás mientras apretaba mis manos con más fuerza sobre la toalla. Para mi sorpresa no se movió hacia mí, se quedó quieto. Tan feliz como estaba, también tenía curiosidad por saber por qué no estaba haciendo nada. Si quisiera hacer algo conmigo o conmigo, ¿no puede hacerlo de una vez?

Lo miré con mis pestañas para ver que estaba de pie con los hombros cuadrados y los brazos cruzados con la ceja levantada y una sonrisa desafiante en su rostro casi desafiándome a ir contra él y correr.

Quería desaparecer, no podía soportar esto. Necesito estar completamente vestido o al menos cubierto.

De repente, mi trasero chocó con algo sólido seguido de mi espalda. Me estremecí y luego jadeé. Giré mi cabeza hacia atrás ligeramente solo para ver que era la pared. ¡Oh Señor! Ya no puedo correr más ahora. Bueno, al menos la parte buena es que mi espalda desnuda estaba cubierta ahora.

Miré a Zephyr que todavía tenía esa sonrisa de suficiencia en su rostro. Me sentía tan inseguro en este momento. Mis emociones estaban a toda marcha, tenía ganas de acurrucarme y llorar. Estaba asustado, enojado, avergonzado, emocionado, confundido, nervioso y triste, todo al mismo tiempo. Todo esto era en serio demasiado para mí.

Tan pronto como sus ojos se encontraron con los míos, dio largos y orgullosos pasos hacia mí. Como un depredador que está a punto de abalanzarse sobre su presa.

Mis ojos bajaron instantáneamente. Lo único a la vista eran mis piernas y pies parcialmente desnudos. Un momento después había otro par de pies junto a los míos. Sentí que toda mi ansiedad desde el fondo comenzaba a enroscarse en mi estómago.

Sus dedos largos y cálidos entraron en contacto con mi piel fría mientras sus dedos alzaban mi barbilla hacia arriba, mis ojos aún estaban inclinados por la vergüenza. Simplemente no podía hacerlo, no podía mirarlo a los ojos.

"Mírame", murmuró seductoramente mientras sus dedos jugaban alrededor de mi mandíbula.

Apreté la mandíbula al sentir la sangre corriendo por mis oídos, mientras mi pulso se disparaba.

Tomó un mechón de mi cabello que estaba suelto y lo giró con su dedo, "¿Tienes idea de lo seductora y seductora que te ves en este momento?" dijo con la mandíbula y los dientes apretados, como si estuviera sujetando algo mal.

Tragué saliva y finalmente lo miré confundido y sin idea. ¿Yo, angustiada, despeinada, asustada, con el pelo mojado, casi sin ropa, era tentadora para él?

"El hecho de que seas tan inocente e ingenuo hace que sea aún más difícil para mí contenerme", siseó.

Nos penetrabamos a los ojos como dos almas hipnotizadas y compelidas en busca de

algo. Mi cara se sentía tan caliente y quemada, me sentía como Ícaro volando cerca del sol, literalmente. Debo ser el tono más profundo y oscuro de rojo en este momento.

De repente, se escuchó un aullido bajo del viento seguido de las cortinas que se balanceaban suavemente hacia adentro.

Tan pronto como el viento frío golpeó mi piel de repente, me estremecí y cerré los ojos. Instantáneamente comencé a temblar.

Volví a abrir mis ojos solo para ver los ojos dilatados llenos de lujuria de Zephyr buscando mi rostro. Su pupila estaba tan agrandada que hacía difícil notar su iris de zafiro puro entrelazado con astillas. Sus ojos eran casi completamente negros. Sentí miedo de él, su aura oscura era inmensamente intimidante.

El viento soplaba más fuerte. Jadeé a través de la respiración entrecortada y temblorosa y me moví hacia la pared tanto como pude.

Agarró mis dos brazos y me estremecí por su repentino contacto cálido con mi piel helada. Siseé mientras mis dientes castañeteaban. Sentí como si me fuera a congelar en cualquier momento.

"Jesús, tienes frío", dijo mientras frotaba mis brazos hacia arriba y hacia abajo, tratando de calentarme a través de la fricción. Sus suaves toques habían bañado mi cuerpo con ardiente deseo. Era como si algo estuviera ardiendo en lo profundo de mí que ansiaba por él. La ironía de esta situación era increíble, todo ardiendo, congelando, derritiendo, hirviendo, todo al mismo tiempo.

Mi cuerpo quería desesperadamente que me hundiera en él y absorbiera su calor, pero afortunadamente mi cerebro estaba funcionando y había comenzado a escucharme, por lo que no me moví ni me acerqué a él.

"Levántate", susurró.

"¿Hh-hhu-huhh?" Dije a través del castañeteo y el temblor de mis dientes y mi cuerpo.

"Levanta la parte baja de tu espalda", dijo mientras sus manos se movían hacia mis palmas que se abrazaban mientras se aferraban a la toalla.

¿Por qué? Quería preguntar, pero sabía que él se saldría con la suya a pesar de esta situación y también yo estaba demasiado débil y fría.

Lo miré mientras apretaba mis palmas tratando de calentarlas.

"Confía en mí", dijo mientras miraba mi cuerpo.

No tengo elección, ¿verdad?

Incliné la cabeza en señal de rendición ante él y su mano derecha se movió hacia mi cadera izquierda desnuda.

"Ascensor", se inclinó y susurró.

Obedecí e incliné mi espalda baja y mi frente hacia afuera. Su cálida palma y sus largos

dedos se abrieron paso hasta la parte baja de mi espalda y se quedaron allí más tiempo del necesario. Su palma estaba extendida en la curva de mi espalda baja, justo encima de la grieta de mi trasero.

Aplicó presión allí y me empujó más hacia él. Sus toques sensuales quemaban mi sangre como ácido. En serio me sentí como chisporroteando por el contacto de su piel.

Estaba tan abierta y expuesta a él que tuve ganas de llorar y huir con la dignidad que me quedaba. Aunque legalmente era mi esposo pero en lo personal, apenas era un amigo, apenas nos conocíamos.

Su mano se deslizó más hacia adentro, antes de que me diera cuenta, su mano estaba completamente envuelta alrededor de mi figura hasta el lado derecho de mi cuerpo.

El viento se hacía más fuerte por minutos. Esto fue muy sorprendente, nunca había visto tanto viento en esta área desde que vivo aquí.

Mis piernas habían comenzado a temblar y comencé a temblar por todas partes, mis dientes habían comenzado a castañetear tanto que me dolía la mandíbula por todo el movimiento drástico y febril.

Agarró la toalla de mi lado derecho y tiró de ella hacia arriba y alrededor de mi espalda para cubrirme. Mis piernas comenzaron a rendirse, mis piernas comenzaron a tambalearse como gelatina cuando mis rodillas se doblaron. Instantáneamente saqué una de mis manos de la toalla y agarré su hombro con todas mis fuerzas.

"Está bien", susurró justo en mi oído. Su repentino aliento caliente en mi piel me hizo estremecer y temblar aún más.

Continuó ajustando la toalla en la parte de atrás cuando me di cuenta de que mi frente estaba a punto de quedar expuesta. Mi toalla en el frente había comenzado a deslizarse lentamente.

"Zz-zzep-zeph," me estremecí y apreté su hombro, esperando que se detuviera.

Me empujó contra la pared y me sujetó contra ella con su cintura con tal fuerza que me hizo gemir cuando un suave jadeo escapó de mis labios. Ajustó la toalla tratando de cubrirme por completo. Estaba intercalada entre él y la pared, ambas superficies duras, la única diferencia era que una estaba fría y la otra caliente, literalmente. ¿Cómo podía ser tan cómodo y sólido al mismo tiempo?

¡Malditos sean mis pensamientos! Nada de eso era importante actualmente. ¿Por qué mi cerebro y mi cuerpo me traían para él?

Su entrepierna estaba contra la mía. Un contacto tan fuerte con su miembro provocó un gemido ahogado involuntario proveniente de un área profunda que nunca supe que existía.

Sus dedos estaban justo encima de la hinchazón de mis pechos y comencé a gemir y temblar con más fervor. Juntó los extremos de la toalla e hizo un nudo justo en mi esternón, en medio de mis senos. Sus dedos se sumergieron más profundamente para hacer un nudo cuidadosamente doblado con la toalla y la apretó. Luego, sus pulgares alisaron deliberadamente

la parte superior de la toalla, mientras acariciaba la parte superior de mis senos y miraba mi pecho en un estado completamente perplejo como si nunca hubiera visto el pecho y el escote de una mujer. Se sentía casi como si todas mis terminaciones nerviosas estuvieran siendo cosquillas con una pluma pequeña y ligera. Su mirada intensa ardiente y electrizante en sí misma me estaba haciendo sentir bastantes sensaciones inexplicables. No necesitaba sus toques extra para hacerme sentir más desconcertante. Pero como si alguna vez fuera a escuchar mis pensamientos.

Sus manos rozaron mi pecho y sus pulgares rozaron mis clavículas. Sus toques suaves pero firmes hicieron que mi piel se derritiera.

Se quitó las manos y yo quería gemir por la pérdida de contacto con la piel, pero no quería actuar como un animal.

"Te sonrojas por todas partes, ¿no?" dijo dando una sonrisa orgullosa y egoísta que hizo que mi palma se moviera para abofetearlo al mismo tiempo, esos ojos y su mirada acalorada me dieron ganas de rendirme y obedecer todo lo que dice.

Sus manos agarraron mi cintura y me estabilizaron con su fuerte agarre de acero. Luego inclinó la cabeza y me besó justo en el área frágil y delicada entre mis clavículas, el comienzo de mi cuello. Su lengua se hundió en esa área intacta e intacta e instantáneamente incliné mi cabeza hacia atrás, dándole más espacio mientras sentía una oleada de euforia embriagadora explotando a través de todos mis nervios.

Subió más arriba para besar mi garganta mientras yo tragaba saliva y, a pesar del frío, sentí que me iba a derretir. Era fuego y hielo al mismo tiempo, las sensaciones y emociones me volvían loco. Yo era tan hipersensible a todo. Continuó obsequiándome con besos húmedos con la boca abierta hasta la línea de la mandíbula, que poco a poco se convirtieron en más besos hambrientos y persistentes que olvidaron todos los tesoros de su boca supulenta y sus labios suaves y carnosos. Las sensaciones y vibraciones de mi cuerpo hacían que sus húmedos besos de mariposa fueran mucho más intensos, me hacía sentir cada movimiento, cada centímetro de sus labios. Encendió fuego en mis deseos más carnales que nunca supe que existían hasta ahora.

Se inclinó más cerca de mí y frotó su mejilla contra la mía, "La próxima vez, recuerda cerrar las cortinas y la puerta del balcón antes de tirar la toalla. Nunca sabes a quién puedes encontrar muerto en tu balcón por tu culpa", casi gruñó. Con una voz sensual y provocativa mientras su cálido aliento se abanicaba alrededor de mi oreja y cuello.

Mordisqueó mi oreja inferior y besó el área debajo de mi oreja. Se sentía tan bien, era tan tierno, cosquilleante pero tan apasionado y ardiente al mismo tiempo, las sensaciones de triunfo que estallaban en todo mi cuerpo como fuegos artificiales no se parecían a nada que mi cuerpo nunca había experimentado antes.

Sentí que mis pechos se volvían más pesados y mis cogollos se aplastaban contra la toalla. Oh, cómo alabo al Señor porque mi toalla es gruesa. Cuando el duro y sólido pecho de Zephyr se movió contra el mío, instantáneamente me arrepentí de lo que acababa de decir. La colisión de su duro pecho contra la toalla gruesa y afelpada claramente no estaba ayudando a calmar mi estado de excitación, lo empeoró cuando mis brotes endurecidos se frotaron contra el material. Recé para que no sintiera nada, era demasiado vergonzoso. Mi respiración ahora era irregular y temblorosa debido al frío y su proximidad hacia mí, lo que me obligó a respirar

profundamente para obtener suficiente suministro de oxígeno. Mi pecho subía y bajaba contra él mientras sostenía mi cuerpo tan cerca del suyo, no estaba ayudando a la situación.

Su nariz rozó mi piel desde la parte superior de mi cuello hasta el borde de mis labios y colocó un beso cálido y húmedo demasiado peligrosamente cerca de mis labios.

Puso dos dedos en mi mejilla, "Vístete, estaré esperando en el balcón", dijo mientras trazaba sus largos dedos contra mi mejilla, el labio inferior, me guiñaba un ojo y giraba sobre sus talones hacia el balcón.

¡Jesús dulce bebé! ¡Qué demonios acaba de ocurrir entre nosotros! Miré mis manos sudorosas que aún temblaban. Ahora también estaba confundido acerca de por qué sucedía eso, era porque tenía frío o porque mi cuerpo no había experimentado antes una descarga hormonal tan violenta. Creo que son ambos.

El viento siguió soplando contra mi piel de nuevo. Extraño. Cuando Zephyr me estaba besando, no podía sentir nada más que el movimiento de sus labios carnosos contra mi piel. Todos mis sentidos estaban completamente desviados y dedicados a él y completamente a él.

Capítulo Doce

Un soplo repentino de aire golpeó mi piel y gemí cuando la piel de gallina que había domesticado, se elevó drásticamente de nuevo.

Mi nariz se sentía irritada, el puente de mi nariz se sentía como si me estuvieran haciendo cosquillas con tanta ternura y antes de darme cuenta había soltado un estornudo agudo junto con algunas lágrimas debido a la intensidad del estornudo.

Se dio la vuelta y me miró con evidente preocupación en su rostro.

Se acercó a mí, pasó el dorso de sus dedos por mi brazo y tomó mi mano.

"¿Estás bien?" preguntó mientras su pulgar frotaba contra el dorso de mi palma.

"C-cc-coo-frio", temblé.

La arruga en su frente desapareció y su rostro se suavizó instantáneamente.

Dejó que mis manos cayeran a mis costados antes de envolver sus manos alrededor de mi cintura y agarré mi toalla de nuevo. ¿Por qué le tengo miedo? ¿Le tengo miedo o tengo miedo de exponerme? Sus manos recorrieron mi espalda y la acariciaron suavemente tratando de calmarme.

"Solo voy a ayudarte, no te preocupes", dijo en mi oído y luego besó el punto hipersensible debajo de mi oreja.

¿Cómo sabe exactamente cuándo y qué está pasando por mi mente? Él es tan frustrante.

"Pásame los pies", dijo.

Lo miré como si hubiera perdido la cabeza, lo cual, sinceramente, creo que ha perdido al ver su reciente cambio de comportamiento.

¿Qué y por qué quería que le pisara los pies? No tenía la energía para moverme y él quiere que pise... ¿sus pies? Aunque si tuviera la fuerza y no tuviera frío, lo habría hecho de buena gana.

"Lo que quise decir es que te pongas de pie. Coloca tus dos pies sobre los míos", dijo mientras sus manos continuaban frotando mis costados por encima de la toalla.

¿Estaba haciendo eso deliberadamente para su placer o realmente estaba tratando de calentarme?

No sabía qué hacer? ¿Debería subirme a él? ¡Oh mí! Eso suena tan mal. Mi cara se calentó cuando mi cerebro desvió la atención.

Con toda la fuerza de voluntad que tenía, arrastré mis pies lejos de él y corrí al armario. Me arrepentí tan pronto como llegué a la puerta del armario. Toda mi energía se había usado para alejarme de él y en el proceso, al enfriarse, mi cuerpo se congeló instantáneamente.

Me estremecí frente a la puerta del armario cuando lo sentí detrás de mí.

"¿Por qué sigues huyendo de mí? Sabes que no tendrás éxito en hacerlo porque te atraparé incluso antes de que llegues a la mitad del camino", susurró su cálido y relajante aliento directamente en mi oído y eso fue todo.

¡Me di por vencido! ¡Cedí! Me incliné hacia él, tratando de calentarme. El calor corporal que irradiaba de él se filtró en mí cuando su mano se deslizó alrededor de mi cintura, envolviéndome por completo con calidez y calor y fíjate que su cuerpo estaba caliente, literalmente y también duro.

Sostuvo la parte superior de mis brazos y dibujó círculos cálidos en mi piel helada, "Ves, eso no fue tan difícil", dijo, luego abrió la perilla de la puerta y me empujó suavemente hacia adelante con él justo detrás de mí.

Lo escuché cerrar la puerta mientras caminaba hacia el final del armario. Afortunadamente, el armario estaba tibio, y necesitaba alejarme lo más posible del frío y de él también.

"¿Este es tu armario?" preguntó mientras miraba alrededor de mi armario asombrado.

¿No había visto un armario antes?

"¿Si porque?" Pregunté mientras me frotaba el costado de los brazos y caminaba hacia mi sección de ropa de dormir.

"¿Esta es toda la ropa que tienes?" preguntó.

Arrugué los pantalones de pijama de seda con lunares que acababa de agarrar.

"¿Si porque?" Pregunté haciendo mi mejor esfuerzo para sonar contenido.

"A pesar de todo el tiempo y el dinero que tenías en tus manos, ¿estos son todos los artículos que tienes en tu armario? ¿Qué hiciste o planeaste hacer con todo el dinero si no lo dedicaste a las compras?" preguntó con severidad mientras miraba cada rincón del armario.

¿Tiempo? ¿Dinero? ¿Qué? De acuerdo, admito que tenía mucho tiempo libre en mis manos, pero ¿dinero? ¿De qué estaba hablando? Desde el momento en que estuve casada con él, yo era completamente su responsabilidad y él no me había dado dinero ni me había pasado dinero ni una sola vez.

Me estaba poniendo realmente irritado y agitado. Elegí no responder a su pregunta trastornada y me concentré en cubrirme. Quiero decir que solo parecía justo, incluso yo tenía millones de preguntas sin respuesta, ya era hora de que él también tuviera algunas preguntas sin respuesta. Alcancé mi camiseta negra que estaba en la parte trasera del armario.

"Zephyr, ¿te importa? ¿Necesito cambiarme?" Dije mientras miraba la ropa levantada en mis manos.

Esperando a que respondiera, me di cuenta de que mis pijamas estaban sorprendentemente a juego, sin siquiera intentarlo.

"Adelante, cámbiate, no me importa en absoluto", su voz dura desapareció y se convirtió

en una voz profunda y encantadora.

¿Qué en el nombre de Dios? ¿Cree que estoy a punto de montar un espectáculo gratuito para él? quién se cree que es? Bueno, técnicamente es tu esposo. Una voz salió de mi cabeza. Maldito sea mi alter ego. Pero quienquiera que sea, no tiene derecho a verme desnuda y eso también cambia frente a él. NO, de ninguna manera, era demasiado íntimo.

Tu cuerpo desnudo solo debe pertenecer a aquellos que aman tu alma desnuda. Zephyr estaba muy lejos de amarme.

"Zephyr, no quise decir eso. Lo dije de una manera que podrías salir, necesito privacidad", le dije.

"No te voy a dejar solo, sé eso", dijo cruzando los brazos alrededor de su pecho.

Su camisa de repente se veía tan ajustada mientras sus músculos se expandían e intensificaban alrededor de sus mangas. Su pecho parecía sobresalir más también. Me había dado cuenta antes de que estaba bien proporcionado, pero ahora para finalmente echar un vistazo a esos músculos gloriosamente bronceados, atractivos y fuertes. Esta fue la primera vez que vi este tipo de músculos masculinos en la vida real y no en la vida real.

"Por la apariencia de ti aprovechándote por completo del atractivo visual, dudo que realmente quieras que me vaya", dijo mientras una sonrisa arrogante se extendía por su rostro.

¡Mierda! Debo haberme visto como un completo enredadera de repente mirándolo boquiabierto. Soy culpable, pero no debo ser culpado. Fue la primera vez que vi realmente su cuerpo hercúleo.

¡Pensar con claridad! ¡Cerebro, tu mío, ponte de mi lado, no del suyo!

"Uh... si no quieres irte, al menos puedes darte la vuelta... por favor", dije a regañadientes. Estaba cansada de ser persistente en pacificarlo.

No quería que estuviera en la habitación, pero estaba siendo problemático y necesitaba cambiarme rápido.

Algo brilló en sus ojos y sonrió con suficiencia.

Su lengua rodó sobre su labio inferior y humedeció sus labios carnosos.

Sus labios se abrieron, "Hazme", enfatizó en cada palabra que salía de su lengua y se derretía como miel en té caliente.

Tan apetitoso. ¡Apetitoso! ¿Qué?

Se inclinó hacia el armario y apoyó el peso de su cuerpo sobre su hombro contra el armario. Sus ojos nunca me dejaron. Una vez que se sintió cómodo, su sonrisa se hizo aún más amplia. Sentí ganas de darle un puñetazo. Por hacerme sentir tales cosas por él. Lo odiaba con todas mis entrañas y, sin embargo, quería asumir su desafío con pasión. Pero sobre todo quería cambiar.

"Zephyr," susurré suavemente.

Esperando que escuchara la desesperación en mi voz y tuviera piedad de mí para irme.

"¿Sí?" lo prolongó seductoramente.

"Por favor, márchate, por favor", traté de decir tan dulcemente como pude, tratando de hacer mis mejores ojos de cachorrito.

"No", dijo mientras se tensaba un poco.

¿Por qué no? ¿Qué es lo que quiere? Puede que tenga que sobornarlo, pero ¿con qué?

"¿Qué quieres a cambio de irte?" pregunté vacilante.

"Si no te lo aclaré la última vez, déjame aclarártelo ahora. No te voy a dejar solo. Me quedaré, pero tendrás que convencerme de que me dé la vuelta o cierre los ojos". . Dependiendo de lo persuasivo que seas", dijo con una mirada desafiante en su rostro.

"¿Qué se necesita para convencerte de hacerlo?" Pregunté mansamente.

Haría cualquier cosa, siempre y cuando consiga mantener mi dignidad intacta y no ceder a sus tácticas.

Sus ojos que habían vuelto a la normalidad, se oscurecieron lentamente cuando una sonrisa maliciosa apareció en su rostro.

"Ven aquí y te mostraré", su lengua salió para lamer sus labios una vez más haciendo que sus tentadores labios brillaran y brillaran bajo la iluminación de mi armario.

Mi cuerpo se habría adherido al suyo de buena gana, pero mi cerebro no se rendiría tan fácilmente. Claramente no tenía otra opción que ir a él y darle lo que quiere.

Lentamente me dirigí hacia él mientras sus ojos observaban cada rincón de mí.

Se apoyó en el armario y deslizó un brazo alrededor de mí.

"Todavía tienes frío, ¿no?", Su voz áspera habló.

"Sí, pero no tan grave", respondí.

Con un movimiento rápido, me dio la vuelta y mi espalda chocó contra su pecho con un sonido de golpe.

Jadeé e intenté avanzar ante el impacto de la repentina colisión. Pero su mano fuerte que se extendió majestuosamente sobre mi estómago tenía suficiente poder para mantenerme quieto.

Me acompañó hasta el centro del armario, que era la sección de mi tocador y también un espejo de enorme tamaño.

Cuando finalmente llegué a ver correctamente el espejo, me di cuenta de lo descaradamente rosada que estaba. Ya estaba pálida por el frío, lo que hizo que mi sangre se precipitara por las mejillas sonrojadas aún más pronunciadas. Mis labios eran otra historia, nunca había visto mis labios tan perfectos, voluptuosos y con unos labios rojos macizos. Mis labios se veían naturalmente carnosos.

"¿Por qué te ves tan aturdido?" preguntó acurrucándose en mí.

"Me veo..." hermosa por una vez. Pero no alcancé a terminar la frase porque ni yo mismo podía creer que el reflejo de la mujer hechizante, deslumbrante, impecable, escultural, fuera yo. Casi parecía feliz.

"Podría completar tu oración y decirte lo angelical que te ves, pero por la sorpresa en tu rostro al verte, no creo que me creas de todos modos. Evangelique, recuerda esto, los sentimientos más sinceros, son los más difíciles de ser". Expresado en palabras, así que cualquier cosa que tu cerebro y tu corazón te digan es pura y genuina. Toma mi palabra y créela", dijo en mi oído mientras sus ojos estaban pegados a los míos a través del espejo.

Mis ojos al instante miraron hacia abajo, no podía aceptar tales cumplidos. No puedo creer que esto esté pasando, no puedo aprehender tales situaciones.

"Sube los ojos, ángel", besó mi hombro enfatizando la palabra Ángel.

Y así lo obedecí, sobre todo sorprendida por el término que usó para llamarme. Me miré a mí misma, viendo mis mejillas arder en probablemente el tono más profundo de rosa.

Continuó besando todo el camino a lo largo de mi hombro hasta mi oreja. Dejando un rastro de llamas ardientes en mi piel.

"Nunca vuelvas a dejar caer esas ventanas centelleantes de tu alma. Mereces saber y apreciar el don divino de Dios, encantador, cautivador... Dios, ni siquiera hay palabras adecuadas para describirte", siseó mientras se mordía los dientes. Rozó el lóbulo de mi oreja y mordió la parte inferior de mi oreja.

Nuestros ojos se encontraron en el espejo y me atrajo hacia él, sin dejar nada en el medio.

"Afrodita, el epítome del amor, la belleza, el placer y la procreación es probablemente lo más cercano que puede llegar a describirte", su voz baja salió tan suave como la seda y me derretí. Cerré los ojos y me apoyé en él.

Volví a abrir mis ojos solo para ver sus ojos penetrando a través de mí desde el espejo. Su frente hacia mi espalda, sus manos envueltas alrededor de mis caderas posesivamente. El calor de su cuerpo no tardó en calentarme junto con su cálido aliento que se derramó alrededor de mi cuello y hombro cada vez que exhalaba. Se inclinó hacia el lado derecho de mi cuello mientras sus besos de mariposa abrían un camino desde el lóbulo de mi oreja hasta la línea de mi mandíbula. Se tomó su tiempo para devorar mi mandíbula con tiernos mordiscos y succiones. Resistí el impulso más animal de gemir, en cambio me estremecí y esta vez estaba bastante seguro de que no estaba relacionado con la temperatura ambiente. Las sensaciones de pasión y emociones que estallaban en mis puntos más profundos querían hacerme inclinar la cabeza hacia atrás y apoyarla en su hombro. Pero la necesidad de observar sus acciones mientras se tomaba su dulce tiempo para rendirme.

Había algo muy impreciso y vulgar en esto. Nos mirábamos, pero no lo hacíamos literalmente. Para ver a través de un medio cómo reacciona mi cuerpo a cada toque y sensación. Pero todo junto, lo hacía sentir aún más erótico, indecente, lascivo y tentador.

¿Por qué hacer lo incorrecto se siente tan bien?

Continuó moviéndose a lo largo de mi mandíbula, con cada beso más cerca de mis labios, mi cabeza casi voluntariamente se volvió hacia él aún más, necesitando y queriendo más.

Una vez que llegó al lado de mi labio, su mano que estaba arrogante y posesivamente alrededor del estómago, rápidamente me dio la vuelta para mirarlo. La rápida acción hizo que me empujara aún más contra el tocador mientras sus brazos me enjaulaban contra él.

Inclinó mi barbilla hacia él y debido a la proximidad de nosotros, mis labios rozaron su fuerte barbilla antes de aterrizar justo en sus labios. No nos estábamos besando, estábamos inmóviles. Pero la sensación de sus labios carnosos, suaves y húmedos sobre los míos, hizo que mis piernas temblaran, afortunadamente me estaba apoyando por completo con su cuerpo hercúleo y majestuoso.

Lentamente hice un intento de mover mis ojos hacia arriba para mirarlo. Lo lamenté duro. No necesité mirar sus rasgos o lenguaje corporal, esta vez sus ojos lo decían todo. Era la primera vez que miraba sus orbes que eran tan oscuros, parecía que tenía ojos naturalmente negros como el cuervo, con sus pestañas largas, gruesas y perfectas que protegían sus ojos y los moldeaban bien. Pero sabía la verdad de su color de ojos puro, de eso a esto de repente y sus manos que me enjaulaban junto con su cuerpo sobre mí eran tan intimidantes. De repente solté un gemido que hizo que mis labios vibraran contra él.

Cerró los ojos como si le doliera y dejó escapar un gemido que definitivamente fue provocado por un apetito animal que salió de sus labios.

Sus ojos se abrieron de nuevo enfocándose directamente en mí. Sus manos sostuvieron mis caderas y tiró de la parte inferior de mi cuerpo hacia él. Mi entrepierna inmediatamente se conectó con su endurecida longitud y gemí ante la acción intensa pero espasmódica. Ya se sentía tan grande y duro a través de las confidencias de sus pantalones cortos de mezclilla, no puedo imaginar cómo será cuando salte libre.

Sus labios que todavía estaban sobre los míos de repente se abrieron suavemente. ¡Oh, no! Esto es todo, ¿verdad?

Ninguno de nosotros se movió, solo nos quedamos allí, inmóviles con nuestros labios uno contra el otro. Ni siquiera nos estábamos besando, pero se sentía tan íntimo. Como si fuéramos amantes apasionados completamente obligados el uno al otro y congelados en el tiempo. Pero luego mueve los labios.

"¿Por qué la fruta prohibida siempre parece mucho más tentadora y fascinante?" susurró con voz ronca contra mis labios y luego se lamió los labios. Su lengua jugó con mi labio inferior durante ese proceso y pensé que iba a estallar en mil pedazos de ceniza por el fuego ardiente en mí que se amplificaba por minutos.

"Se destaca gloriosamente de los demás, se ve tan jugoso y maduro que avergüenza a las otras frutas", su cálido aliento se derramó directamente en mi boca. Casi podía saborear su dulce aliento a menta. Cada vez que sus labios se movían para hablar, rozaban tiernamente los míos. Si no hubiera estado enjaulado con él, probablemente ya me habría caído.

"Luego, cuando has logrado pasar por todo el trabajo para arrancar esa fruta. Cuando está en tu mano, su piel tan sedosa y mojada por el rocío. Es entonces cuando te das cuenta si debes

darle un mordisco o no. Es entonces que piensas por qué solo una fruta se destacaba del resto. Es entonces cuando debes recordarte a ti mismo que puedes probar la fruta prohibida y convertirte en el paraíso o probarla, y es la fruta venenosa de sabor más vil. En la tierra. De cualquier manera, el consumidor será malcriado, por lo tanto, es mejor abstenerse de la fruta prohibida que solo parece la más dulce pero que en realidad podría no serlo ", dijo muy lentamente, sintiendo mis labios y movimientos a lo largo del proceso.

No entendí ni una palabra de lo que acababa de decir debido a la tensión de nuestros dos principales puntos de conexión.

Rozó su labio inferior hacia arriba sobre el mío. Dejando su humedad en mis labios. Esa ligera acción me hizo gemir. ¿Por qué? ¿Por qué mi cuerpo tenía que traicionarme cada vez?

Sus manos que estaban en mis caderas, las apretaron un poco más y mis terminaciones nerviosas iban a explotar pronto.

Dio un paso atrás, pero todavía me mantuvo en su lugar. Sus ojos intimidantes tenían un único foco, mis labios. Se inclinó y besó el borde de mis labios una vez más y rompió todo contacto.

"Cambio, cinco minutos no más. No me resistiría a dar la vuelta si no estás vestido en cinco minutos", se dio la vuelta y miró hacia la puerta.

Una vez más me encuentro en esta situación obvia con todos mis sentidos flojos y paralizados y necesito que él los vuelva a encender para que funcionen perfectamente de nuevo.

Capítulo trece

Tragué el nudo que estaba obstinadamente atascado en mi garganta.

¡Necesitaba vestirme, rápido! Pero él estaba aquí, justo en frente de mí esperándome. ¿Cómo puedo confiar en que no se vuelva y me eche un vistazo?

"Si necesitas ayuda, házmelo saber", dijo en voz baja. Mis ojos que habían bajado a mi pijama arrugado en mis manos, ahora estaban completamente enfocados en su espalda.

Su espalda, su magnífica espalda a la que se aferraba su camiseta negra y definía cada pequeño detalle de..... ¡NO!

¡¡Enfocar!! Necesito cambiarme y rápido.

"Zephyr, ¿puedo confiar en ti?" Pregunté suavemente.

"¿Con tu cuerpo?" se volvió hacia mí y me miró fijamente de la cabeza a los pies.

¿De qué estaba hablando?

Él sonrió, "Tan tentador como es romper tu confianza y consumirte destructivamente. Supongo que esto último tendrá un mal efecto posterior, así que con toda la fuerza de voluntad que tengo, si confías en mí lo suficiente con tu cuerpo, entonces Te mostraré lo virtuoso y digno de confianza que soy", dijo seductoramente mientras caminaba hábilmente lentamente hacia mí.

¿De qué estaba hablando sobre mi cuerpo y queriendo mostrarme cómo podía confiarle mi cuerpo? Entonces me golpeó. Me había preguntado si necesitaba su ayuda para cambiarme, convenientemente pasé por alto su pregunta debido a la distracción de su gloriosa espalda y le lancé mi pregunta sin darme cuenta de lo que estaba tratando de insinuar.

Fantástico, cómo iba a explicarle este trance ahora cuando parecía tan ansioso por cambiarme con sus manos desnudas, que también esas manos desnudas fuertes y musculosas.

Retrocedí un paso, "Zephyr", prolongé su nombre esperando que entendiera que lo había malinterpretado.

"No entendiste lo que dije. Cuando te pregunté si podía confiar en ti, mi intención no era que me ayudaras a cambiar. La pregunta era para ver si podía tener fe en ti para no darme la vuelta y mirarme Estaba cambiando", expliqué lentamente mientras mi respiración se entrecortaba lentamente.

Parecía disgustado, pero fue su culpa que esta confusión ocurriera en primer lugar.

Suspiró profundamente, "¿Tienes una bufanda?" cuestionó mirando a su alrededor al armario parcialmente vacío que podría ser suficiente como una habitación.

¿Bufanda? No era del tipo al que le gustaba usar bufandas o chales, pero definitivamente tendría al menos uno o dos tirados por aquí en alguna parte.

"¿Por qué sin embargo?" Pregunté mientras caminaba hacia mi sección de ropa interior y

telas. Debería estar tirado por aquí en alguna parte, probablemente con mis pañuelos.

Rebusqué en mi cajón para encontrar un pañuelo de seda. Encontré uno que era negro alrededor del borde con una base blanca y diseños dorados por todas partes.

"Para demostrarte que, por muy fascinante que sea para mí echar un vistazo a tu cuerpo desnudo, no lo haría a menos que me concedieras tu permiso o a menos que quisieras que lo hiciera y, además, soy un hombre". De mis palabras, Evangelique", dijo sin rodeos.

Parecía herido, tal vez incluso herido, de hecho, no estaba convencida solo por sus palabras de que podía confiar en él. Pero su expresión hizo un trabajo maravilloso al ocultar sus sentimientos y no revelar nada. No quería que lo lastimaran, pero, de nuevo, ¿puedo confiar en él? Oh Dios, ¿por qué aterricé en esta confusa masa de huesos?

"¿Qué tiene que ver una bufanda con todo esto?" Le pregunté mientras frotaba el material sedoso entre mis dedos.

Se acercó a mí y me tomó de la mano. Sus dedos jugaron con el material suave y lustroso de la bufanda.

"Evangelique, la pelota está actualmente en mi cancha. Como yo tomo las decisiones, puedo elegir hacer una de dos cosas en este momento. Puedo presionarte para que cambies a mis espaldas a pesar de tus problemas de confianza hacia mí porque no No tengo muchas opciones", me quitó el pañuelo de seda de la mano tan lentamente que me hizo cosquillas.

"O puedo asegurarte para siempre que tendrás fe y confianza completa e incondicional en mí al consolarte y aliviar tu tensión", dobló la bufanda en un patrón rectangular y luego se la colocó sobre los ojos.

"Si mis ojos son la causa de tu inseguridad, entonces los haré tapar si eso te permite cambiar en paz", dijo mientras me tranquilizaba y ataba un último nudo en la bufanda.

"Ahí, no puedo ver nada ahora", dijo extendiendo la mano alrededor del aire, tratando de agarrar algo sólido. Tratando de demostrar que literalmente no podía ver.

¡Oh mí! Realmente quería probar un punto. Me sentí mal por no creerle. Pero como ya estamos en esta situación, aprovechémosla al máximo.

Hice una mueca justo frente a él para comprobar que el material es opaco. Ninguna reacción vino de él, y esa fue mi garantía de comenzar a cambiar. Me reí en silencio por la rareza de esta situación.

Agarró la parte superior de mi brazo y jadeé.

"Evangelique, recuerda que solo tengo los ojos vendados, mis otros sentidos no están completamente muertos. De hecho, mi sensibilidad y sensibilidad se intensifican para compensar mi pérdida de la vista, por lo tanto, puedo escuchar cada pequeño sonido que haces y sentir cada pequeño movimiento. Tuyo", dijo mientras su mano bajaba por mi brazo.

"Tienes menos de cinco minutos para cambiarte, así que será mejor que lo hagas", se inclinó ligeramente cuando su voz ronca salió.

Aunque ya tenía los ojos vendados, todavía no podía enfrentarme a él y cambiarme, así que le di la espalda y rápidamente me puse los pantalones de pijama de seda blanca que tenían pequeños lunares rosas y negros esparcidos por todas partes. Dejé caer la toalla que estaba pegada a mi cuerpo y me di cuenta de que no había elegido ropa interior. No pensé que tuviera suficiente tiempo para correr a buscar ropa interior, así que solo esperaba que mi camiseta negra fuera lo suficientemente gruesa como para cubrir todo. Además, la otra razón por la que no quería ir a elegir ropa interior era porque él sentiría que me movía y estaría tentado de saber lo que estaba haciendo. Incluso si lograra pensar en una excusa de por qué cambié de posición, no creo que pueda moverme mucho en este momento bajo su escrutinio.

Una vez que estuve completamente vestido, revolví mi cabello ligeramente y me di la vuelta para mirarlo. Dios mío, qué espectáculo era mirarlo. A pesar de ser tan robusto y poderoso, estaba indefenso. Su cabello que se rizaba ligeramente en las puntas estaba exuberantemente desordenado como si se hubiera pasado las manos varias veces por él con exasperación. Ese cabello liso que anhelaba recorrer y tirar de las raíces. Su cuerpo estaba gloriosamente sostenido mientras se inclinaba contra mi enorme armario.

Estaba aprovechando al máximo su estado actual mientras lo miraba sin recibir un comentario descarado a cambio. Solo mirarlo a él y sus movimientos mientras él no tenía ni idea de lo que estaba haciendo, me dio una especie de gratificación y satisfacción que nunca pensé que podría recibir. Verlo siendo tan vulnerable y tranquilo, calmó algo dentro de mí.

Una sonrisa sexy comenzó a dibujarse lentamente en su rostro.

"Evangelique, ¿has terminado?" sus labios rosados y carnosos se movían con tanta elegancia pronunciando cada palabra. Era casi como si estuviera haciendo pucheros. La forma en que pronunció mi nombre y salió de su lengua, solo para observar sus rasgos, con solo sus más mínimos movimientos estallaron en mí toneladas de sentimientos y emociones.

Ah, veo que estaba llevando la cuenta del tiempo correctamente.

Me atrajo hacia él como una polilla a la llama. Caminé hacia él muy lentamente, tratando de permanecer lo más silenciosa posible.

Cuando me paré justo frente a él, respiró hondo y dejó escapar un gemido bajo.

"Puedo olerte", exhaló.

"Hueles divino", dijo su voz ronca mientras su mano se extendía hacia mí.

Retrocedí un paso instintivamente, tratando de alejarme de él.

"Evangelique", pronunció mi nombre dulce y lentamente.

"¿Estás tratando de desafiarme?" preguntó levantando una ceja.

Di más pasos hacia atrás. No tenía la intención de huir de él, pero la sonrisa en su rostro me dijo que estaba disfrutando enormemente de esta provocativa persecución. Fue igualmente emocionante para mí también.

Me quedé quieto mientras él se apoyaba en el armario y se estabilizaba sobre sus pies mientras una sonrisa pícara se dibujaba en su rostro.

"Otra vez con la huida de mí", habló y dio unos pasos hacia adelante.

Con un paso estaba tan cerca de mí, claramente tenía la ventaja de la altura y la fuerza, necesitaba intensificar mi juego.

"¿Realmente no te gusta mi presencia o disfrutas de la persecución?" su voz llena de tono habló.

Tragué, intuitivamente.

Bueno, yo mismo no estoy muy seguro.

Mientras estaba absorto en mis pensamientos, su mano de repente vino a alcanzarme. Las yemas de sus dedos rozaron mi cadera desnuda, debido a que mi camisa no estaba bien bajada y chillé muy fuerte ante el repentino escalofrío de emoción que me recorrió. Salté lejos de él y corrí lo más lejos que pude. Necesitaba distancia, esa es la única forma en que podía seguirle el ritmo.

"Si quieres que te persigan, está bien por mí, cariño, pero establezcamos las reglas básicas adecuadas. En primer lugar, si te agarro, ya no podrás escapar y en segundo lugar, no hagas trampa", dijo. Dice con aire de suficiencia.

Continuó estirando la mano en el aire tratando de agarrarme mientras yo corría alrededor del armario.

"Sabes, cualquiera que entre en este armario pensaría que estás huyendo de mí, pero yo diría lo contrario", dice con recelo.

¿Es eso así? Ahora era yo quien le sonreía. Pero él no podía verme, por supuesto, si pudiera, ni siquiera estaría haciendo esto. Su debilidad realmente aumentó mi confianza.

"Creo que no puedes esperar a que me comunique contigo", dice en broma.

Con sus ojos sin escudriñarme, encontré una nueva sensación de confianza construida en mí.

"Veamos si tus sentidos son tan fuertes y sensibles como dices que son", dije con seriedad e instantáneamente me mordí el labio para sofocar mi risa. Yo mismo no podía comprender que dijera esas palabras.

"Oh. Te mostraré bien, exactamente cuánto te reconocen mis sentidos", se lamió los labios y me detuve en seco.

Estas pequeñas cosas que dijo e hizo me dieron ganas de darle todo, pero la parte más pragmática de mí no quería otorgarle la victoria tan fácilmente.

Me las arreglé para encontrar un lugar y me paré como un ratón silencioso en una esquina del armario, que era tan grande como una habitación mientras él buscaba sin idea en la habitación.

"Evangelique, ¿cuál será mi recompensa si te atrapo? Lo cual haré, no importa cuánto tarde", pregunta.

"Tanta confianza", dije sin pensar. Su rostro inmediatamente se giró en mi dirección.

Oh, ese hombre engañoso y astuto. Necesitaba una indicación, la seguridad de que todavía estaba aquí y lo consiguió sin dudarlo. De alguna manera sabía que tenía un motivo oculto para ceder a este juego. Él quiere algo de mí. La pregunta es, ¿qué es exactamente lo que quiere?

¡Tonterías! Ahora necesito huir y encontrar un nuevo escondite y también tratar de burlarlo y no caer en la trampa de este juego.

Lentamente me alejé de ese escondite al que se dirigía y furtivamente me dirigí a su espalda.

Dos pueden jugar este juego.

Estaba justo detrás de sus talones, sentí una repentina descarga de adrenalina para hacer la más absurda de las cosas.

Me puse de puntillas para aumentar mi altura y le susurré al oído.

"¿Qué deseas como recompensa?" susurré en sus oídos.

Rápidamente se dio la vuelta sin perder ningún momento y me agaché.

No había pensado en esto. Si me arrastraba, podría atraparme fácilmente ya que simplemente me estaría moviendo frente a él. No quería ceder ante él tan fácilmente, por otra parte, tampoco sé qué querrá de mí a cambio de capturarme.

Hice lo más escandaloso que se me ocurrió para escapar.

Sus piernas, que eran largas y delgadas como piernas atléticas que estaban separadas para sostener su postura, estaban justo frente a mí mientras me agachaba en el suelo. Empujé más sus rodillas y me arrastré a través de él.

Un silbido bajo salió de su boca cuando me agaché entre sus piernas abiertas. Me sentí como un niño indómito que fue dejado suelto en un juerga.

Lo que hizo a continuación, me atrapó en un lío. Se inclinó y cerró sus manos alrededor de mi cadera con un agarre tan firme que casi sentí como si estuviera apretando deliberadamente mis caderas. Como estaba gateando, mis nalgas estaban en el aire y se encontraron de frente con su entrepierna. Mis ojos se abrieron en estado de shock cuando me dio la vuelta, así que ahora estaba de espaldas frente a él directamente.

Mi boca se secó mientras mi cuerpo se relajaba. Hice lo único que pensé que me otorgaría la libertad, dejé escapar un grito agudo.

Rápidamente envolvió sus brazos alrededor de mi cintura hasta mi espalda y me levantó en sus brazos sin esfuerzo.

"¿Te lastimé?" preguntó preocupado.

"No", pero tengo miedo ahora que me tienes.

"¿Estás seguro de eso? ¿Estás absolutamente seguro de que no te causé daño? Porque el

sonido de tu grito anterior indicaba algún tipo de dolor", dijo con tanta preocupación.

Dolor seguro. El dolor de perder y la abrumadora explosión de sentimientos cuando me atrapaste me llevaron a un grito tan estremecedor.

"Estoy bien", dije mientras me agarraba de sus bíceps en busca de apoyo. Definitivamente se sentían más grandes de lo que parecían.

Me miró con incredulidad y me levantó aún más en sus brazos, tenía las rodillas dobladas hacia atrás y los brazos alrededor de su cuello para evitar caerme. Su brazo izquierdo estaba envuelto completamente alrededor de mi espalda baja mientras que su mano derecha estaba situada justo debajo de mis nalgas, para soportar todo mi peso.

Mis manos rozaron suavemente su cabello suave y seductor mientras alcanzaba el nudo de la bufanda en la parte posterior de su cabeza y lo desataba.

Lo dejé caer solo y aterrizó justo entre nuestros pechos, bueno, porque no quedaba espacio vacío para que cayera más. Reemplacé mis brazos sobre sus hombros para sostenerme.

Sus ojos se entrecerraron ligeramente para ajustarse a la iluminación. Cuando abrió los ojos por completo y me vio correctamente, me mostró una deslumbrante sonrisa galardonada que hizo que mi corazón se acelerara.

Se mordió el labio inferior muy levemente mientras hablaba. "Oye, tú", dijo de manera agradable.

Me reí de su actitud indiferente y relajada.

Algo chisporroteó en sus ojos cuando su expresión cambió. Su sonrisa sincera se convirtió en una traviesa sonrisa de victoria cuando su mano comenzó a recorrer mis costados. Había una mirada intrigante en su rostro cuando sus suaves y relajantes caricias se volvieron aún más suaves.

Sus cálidas manos alcanzaron el dobladillo de mi camisa y se deslizaron por mi cintura. Antes de que pudiera evitar que continuara, comenzó a hacerme cosquillas rápidamente. Yo estaba en un tanvity de reír tontamente y rogándole que se detuviera. Mientras me hacía cosquillas en el estómago desnudo, me di cuenta de que no llevaba sostén. Tuve que detenerlo antes de que serpenteara tentativamente sus palmas más arriba.

"Zephyr, detente, por favor", grité entre gritos y ataques de risa.

"Por favor, Zephyr, detente. Por favor", dije mientras las lágrimas caían de los costados de mis ojos.

Principalmente porque me movía demasiado rápido y me reía como un loco, pero ahora también era parcial porque tenía miedo de que se diera cuenta de que no había usado sostén. Además, mientras sus manos están tan cerca de mi pecho desnudo y expuesto.

Sus acciones se detuvieron instantáneamente. Me miró fijamente. Otro conjunto de lágrimas rodaron por mis ojos. Zephyr se etioló mientras me miraba.

"Lo siento", susurra mientras limpia mis lágrimas con la yema de su pulgar.

Tomé una respiración irregular, debido a todos esos movimientos agresivos y radicales. Mi cuerpo todavía se sacudía ligeramente.

Observé sus rasgos suavizados.

"Es solo que te ríes, es un placer y una alegría escucharte reír con tanto placer. Te ves tan despreocupado, como si no estuvieras reteniendo nada. Es música para mis oídos, Evangelique y una vista rara de hecho", dice. Con una sonrisa.

"¿No quiere el vencedor su recompensa?" Pregunté peculiarmente tratando de desviar su atención de centrarse únicamente en mí.

Si quiere un resultado de mí, cuanto antes terminemos con esto, mejor.

Su mano se envolvió alrededor de la parte posterior de mis muslos, ligeramente debajo de mis nalgas mientras me ponía rígida contra él. Mis rodillas estaban dobladas hacia atrás en el aire.

Observé sus rasgos con desconfianza.

¿Qué está planeando hacer?

Me hizo girar, junto con él mismo. Estaba dando vueltas en el aire mientras su cuerpo fuerte me sostenía. Fue la sensación más increíble del mundo, sentí como si tuviera alas y estuviera volando. Todas mis preocupaciones y pensamientos desaparecieron instantáneamente, mientras disfrutaba del viento rápido en mi rostro. Ni siquiera estaba alarmado por el hecho de que pudiera dejarme, porque sabía que no lo haría. Lo había hecho, se había ganado mi fe incondicional hacia él.

Unos momentos después, redujo su ritmo y se detuvo por completo. Sus ojos estaban pegados a mi rostro mientras superaba el mareo.

Una vez que me sentí estable de nuevo, lo miré con una sonrisa conmovedora.

"Ahí está, esa mirada en tu rostro y tus risitas rara vez escuchadas son suficientes para recompensarme. Es un privilegio absoluto experimentarte en un estado tan suave", dijo y besó la punta de mi nariz, lo que me valió otra risita. .

Realmente me sentí como un niño otra vez, sin preocupaciones por el mundo, sin expectativas sobre mí, sin cargas, simplemente viviendo mi vida casual y alegremente.

"Zephyr", susurré su nombre, asombrado de que él se abriera a mí, incluso muy lentamente, pero era algo.

Agarré sus hombros, un poco demasiado cerca de su cuello y me incliné hacia su oreja izquierda.

"Gracias," dije y descansé mi cabeza en el hueco de su cuello.

"¿Para?" preguntó.

¿En serio? ¿Realmente necesita una explicación.

Sonreí ante su falta de habilidad para notar cosas tan pequeñas y significativas y acaricié

la curva de su cuello.

Con toda la fuerza y el coraje que tenía guardado en mí. Levanté la cabeza para mirarlo y admirar sus hermosos rasgos de dios griego.

Me incliné ligeramente hacia él y su mano, que estaba orgullosamente extendida sobre mis nalgas, avanzó poco a poco hacia arriba para atraerme hacia él.

Sus ojos se encontraron con los míos cuando nuestras miradas se encontraron firmemente entre sí. Había una atracción química tan fuerte y un deseo sexual tácito entre nosotros, que casi pensé que algo dentro de mí definitivamente se iba a romper.

Mi boca se afloja mientras observo de todo corazón la transformación de sus ojos diáfanamente brillantes que se oscurecen por segundos.

Un pozo de agitación se acumula en la parte inferior de mi abdomen, mientras siento que mis músculos se contraen con una tensión tan vívida.

Se lamió los labios rosados y carnosos tan tentadoramente lento, como si estuviera humectando mis labios agrietados. Mi pecho se calentó y al mismo tiempo se contrajo mientras me provocaba.

Estoy rígido por la tensión y no puedo mover un músculo. Fue él quien se inclinó más hacia mí.

Mira hacia otro lado, mira hacia otro lado antes de que sea demasiado tarde. Esto no está bien, esto no debería estar pasando. Él no es mío para tenerlo y sostenerlo, y yo tampoco soy suyo. Tiene otra mujer en la suya para gritar fuerte. La idea de Sarah y él besándose cuando lo vi por primera vez después de nuestro período de luna de miel me dio ganas de vomitar, me hizo sentir enferma. Sentí que se me tensaba la yugular por la tensión de la ansiedad que me atravesaba. Por mucho que quisiera huir, no podía. Me tenía hechizado con sus ojos. Las lágrimas pincharon en la parte posterior de mis ojos y, sin embargo, ni siquiera podía cerrar los ojos.

Ya es demasiado tarde, me dijo mi conciencia.

Capítulo catorce

Nuestros labios se acercaron cada segundo. Su brazo robusto sostenía toda mi espalda con un agarre firme mientras el otro todavía estaba alrededor de mis nalgas.

Dios, esto está mal de muchas maneras. Me sentí tan malvado en este momento. Tiene otra mujer en su vida, por el amor de Dios.

Esto podría ser habitual para Zephyr, después de toda la mujer con la que ha estado. Estoy seguro de que hacer trampa no era gran cosa para él, no tenía nada que perder. Pero también estaba involucrada en esto ahora, no quería ser parte de algo malo, no quería que alguien más tuviera el corazón roto por mi culpa.

Por favor, ayúdame dios, porque estoy hechizado.

Nuestros labios se demoraron el uno en el otro. Un puchero, una lamida, una sensación, un sonido, y lo perderíamos por completo.

"Una probadita. Solo una probadita de la fruta prohibida, ¿no te haría daño, verdad?" habló en mis labios.

¿Fruta prohibida? ¿Se refería a mí todo el tiempo?

Su mano que sostenía mi espalda, ahora se abrió paso lentamente dentro de mi camisa.

Mis emociones estaban a toda marcha y era hipersensible a cada pequeño movimiento. Pero por alguna razón no le había impedido tocar mi espalda desnuda, a pesar de saber que se daría cuenta de que no llevaba sostén.

No debería fomentar esto. Esto no está bien. Al mismo tiempo, no tenía valor ni sabiduría para decir que no y alejarlo.

Su mano subió hasta el centro de mi espalda y respiró hondo, con los dientes apretados.

Se había dado cuenta de que estaba desnuda, sin sostén.

Su pulgar acarició mi espalda mientras dibujaba círculos alrededor del área en la que se habría colocado el tirante de mi sostén.

Era relajante por alguna razón. Ya no tenía miedo. No tenía miedo de que se aprovechara de mí. Ese pensamiento me hizo sonreír contra sus labios.

"¿Confías en mí?" sus labios que estaban apoyados contra los míos preguntaron.

Apreté mis manos que estaban apoyadas en sus hombros.

Estaba comprimiendo toda mi tensión contra él. Miré bien sus ojos dilatados por última vez antes de bajar los ojos y liberar la presión de sus hombros.

Lágrimas fluyeron libremente por mis mejillas y casi instantáneamente bajé la cabeza y la apoyé en su hombro.

Quitó su mano de mi espalda y alisó mi cabello. No dijo nada. Solo trató de calmarme. No lo culpo, debe estar confundido. En realidad, incluso yo lo estaba, no tenía una razón sólida de por qué estaba llorando. Todo lo que podía decir era que todo esto... era demasiado intenso para mí.

Algo hizo tic en mí y me di cuenta de lo vulnerable que era para él. Él sabe de mis debilidades. Él no requiere saber cómo o qué me hace débil. Esto fue para intimar. No sabía nada de él y, sin embargo, le di mucha confianza para que me viera en este estado. ¿Qué estaba mal conmigo? Admito que soy manso, tímido y frágil, pero no era tan débil hasta que me volví incapaz de cuidar de mí mismo. No puedo mostrarle este lado de mí, ¿por qué dejé que mis paredes fueran tan bajas? Necesito volver a construirlos, no debería haber defraudado esos ladrillos solo porque vi una cierta cantidad de luz brillando.

¡Detener! ¡Detener! ¡Para de llorar! Sostenlo todo como lo haces habitualmente. Me canté a mí mismo.

Mi corazón me decía que lo dejara salir todo, toda esa venganza que tenía dentro de mí que me estaba causando miseria, toda la tristeza, todo, que lo dejara salir todo. Pero la parte más sensible de mí sabía que si lo hacía, buscaría su consuelo la próxima vez que me derrumbara. La próxima vez, puede que ni siquiera haya una próxima vez, lo más importante, él no estará aquí conmigo si hay una próxima vez.

Cerré mis párpados con fuerza mientras dejaba que las últimas lágrimas cayeran por mi rostro. No más. No más por ahora.

"Señor, la cena está preparada. La subí por las escaleras como usted pidió", una voz que venía de la puerta rompió nuestra atención.

Georgy demostró ser un salvador una vez más.

"Prepáralo, saldremos pronto", dijo.

Respiré profundamente entrecortadamente mientras me apartaba de él.

Mantuve mi cabeza baja mientras trataba de soltarme de su agarre. De nuevo, repetiré. LO INTENTÉ y fracasé. Tristemente.

Su agarre alrededor de mí se hizo más fuerte y se inclinó más hacia mi lado derecho. Podía sentir su cálido aliento extendiéndose por mi piel. Lentamente depositó un beso en una parte muy hipersensible de mí, una parte que no suele explorarse ni prestarse atención. Me besó justo donde empezaba mi mandíbula.

Sus labios regordetes y suaves se formaron perfectamente y se cerraron contra esa delicada área mientras chupaba muy suavemente. Luego besó esa área y se arrastró hasta el lóbulo de mi oreja y luego susurró un poco sin aliento en mi oído. "Así que estamos de vuelta en el punto de partida, ¿eh? Huyendo de mí, manteniéndose separados", mientras su agarre a mi alrededor se apretaba aún más, como aunque estaba dolorido.

Dejé escapar un suspiro de derrota y dejé de forcejear con su firme agarre. No tenía sentido.

"Zephyr," susurré, suplicante.

Se inclinó, levantó mi barbilla y la sostuvo entre su dedo índice y su pulgar mientras mis ojos se reunían con los suyos de nuevo. Cómo había cambiado todo entre nosotros en un nanosegundo, nuestra mirada que almacenaba lujuria feroz y deseo el uno por el otro, ahora tenía puro afecto y simpatía.

"Tomaré eso como un no", dijo modulado. Pude ver que estaba haciendo todo lo posible por estar sereno.

¿Eh? ¿No? ¿A qué?

Arqueé ligeramente las cejas.

"No confías en mí, ¿verdad?" dijo derrotado, con fuerza mientras sus manos se colocaban en mis caderas de forma segura.

Sentí que la sangre se me escapaba de la cara cuando dijo esas palabras que salieron de su boca, la forma en que las dijo, como si hubiera perdido el mayor logro de su vida.

Pero lógicamente, ¿puedes culparme? ¿Es mi culpa? No tengo ninguna base sólida adecuada para sostener y evidencia de que puedo confiar plenamente en ti. Las cosas estaban mejor que antes, esa es la mejor manera en que podría decirlo. Pero confiar en él, plenamente, ahora que tenía una perspectiva diferente de las cosas. Definitivamente diría que no, pero no fui tan cruel como para decirle eso.

La expresión de su rostro me hizo sentir delincuente e incluso pecadora, de hecho, le di prioridad a mis sentimientos en comparación con los suyos. Estaba como en antagonismo y dolor, pero haciendo todo lo posible por ocultarlo.

Cuando no había respondido y continuaba mirándolo desesperadamente, reconsiderando responder o no. Una pequeña sonrisa entrañable comenzó a extenderse en su rostro, estaba tratando de ocultar el dolor detrás de su sentimiento real por su comportamiento abrumador. Pero pude ver a través de su frente no afectada que trató de soportar.

¿Estaba realmente herido porque no confiaba en él o estaba herido porque su bravuconería masculina y su comportamiento masculino fuerte no podían conseguir la atención adecuada de una chica a pesar de todo lo que tenía que soportar?

Su mano dejó mi cara y fue a mi cadera. Sus dos manos fuertes apretaron ambos lados de mis caderas, me levantaron y se separaron de él, un poco más alto de lo necesario y luego me colocaron suavemente en el suelo.

Ya no estaba a la altura de sus ojos.

Tan agradecido como estaba hasta ese momento, también estaba un poco triste porque habíamos perdido el contacto entre nosotros.

En general, estaba enormemente confundido. Las decisiones de mi cerebro y mi corazón no se correspondían entre sí. Mi cerebro me dijo rojo mientras que mi corazón me dijo azul. Estaba siendo traicionado, y yo mismo.

Rozó el dorso de su dedo contra mi mejilla caliente y limpió las manchas de lágrimas. Se tomó su tiempo con cada uno de ellos, acariciándolos con mucha delicadeza en el camino.

Se inclinó hacia delante y me besó en el puente de la nariz. Cerré los ojos mientras tomaba las sensaciones electrizantes que se extendían a través de mí. Sus labios se quedaron allí por más tiempo de lo habitual.

"Ven, vamos a comer", dijo en voz baja mientras me guiaba fuera de la habitación.

Georgy había puesto nuestra comida en una mesa convertible junto al balcón.

Su mano descansaba en la parte baja de mi espalda baja, sosteniendo mi cuerpo.

"Georgyana, ¿qué nos has preparado? La comida huele increíble", dijo mientras me conducía a mi silla, la sacó y se aseguró de que me acomodara.

"Sopa de fideos con pollo y pasta al pesto con pollo a la parrilla", dijo Georgy con una sonrisa mientras se paraba junto a nuestra mesa. Para servirnos, supongo.

"Georgyana, gracias por la comida. Puedes ir y comer también", dijo mientras se sentaba.

"Disfruta de tu comida", me miró a los ojos y dijo mientras salía de la habitación.

Apoyé la barbilla en la mano y miré hacia el balcón, desde donde estaba sentado. En un rato, él se iría y yo estaría de pie allí, sola, envuelta en la oscuridad, gritando mi dolor que estaba almacenado en lo más profundo de mí. Todavía no entiendo cómo el llanto cura el dolor, pero al menos tenía un desahogo para todo lo que estaba amontonado en una montaña dentro de mí. Me hizo sentir más ligero, era la única forma en que podía mantenerme cuerdo y si es a través de las lágrimas, que así sea.

"Evangelique, ¿qué ha causado esa mirada en tu rostro?" preguntó con preocupación.

Bajé los ojos mientras sacudía la cabeza levemente, esperando que entendiera que no quería hablar de eso.

"Tienes suerte de que tengas comida en la mesa, de lo contrario habría ido a la raíz. Después de verte tan alegre antes, no quiero ver otra expresión en tu rostro que no sea la felicidad radiante", dijo. Tomó un sorbo de la sopa caliente.

Le sonreí levemente y noté que sus ojos se movieron hacia mi lado de la mesa.

"Come, no has tocado tu sopa",

Empecé a comer mi sopa a un ritmo muy lento. Tan sabroso y cálido como era, simplemente no tenía apetito para comer.

Una vez que terminé con mi sopa, cuando estaba a punto de levantarme y despedirme, comenzó a servir pasta en mi plato.

"No pienses en salir de esta habitación sin terminar lo que está en tu plato. Necesitas energía que requiere que comas bien. También necesitas tomar tus medicamentos para que sane bien y rápido", dijo con una mirada seria. Su rostro y un tono de dictador.

Se acordó de mis medicamentos. Ese pensamiento me hizo feliz, pero ligeramente en

comparación con cómo me dolía por dentro. Realmente quería demostrar que le importaba y ganarse mi confianza, ¿no? Mi cerebro era demasiado negativo para aceptar algo positivo y me surgió una gran pregunta. ¿Qué quiere lograr al ganarse mi confianza?

Miré hacia abajo a la parte justa de pasta que había en mi plato. ¿Cómo se suponía que iba a comer esto? No tengo hambre. La comida es mi menor preocupación por ahora.

"Zephyr, ¿cómo termino todo esto?", Sinceramente, era demasiado. La sopa había hecho un buen trabajo llenándome.

"¿De verdad quieres que te muestre?" dijo con humor mientras sus ojos tenían un brillo de risa.

Pensé que sería mejor seguir adelante y no caer en ese punto.

"Zephyr, estoy lleno", le dije.

"Evangelique. Necesitas comer algo más que sopa. Come al menos un poco, si no todo", dijo después de morder su pasta.

Le di una mirada severa que instantáneamente se suavizó mientras observaba la forma en que comía. Con qué precisión y perfección agitó la pasta en su tenedor. Con qué lentitud saca la lengua primero y con qué aplomo sus labios envuelven el tenedor y tragan el contenido. Con qué paciencia se tomaba su tiempo para masticar. Cómo se movían los músculos de su cara mientras masticaba. Cómo me miró con humor y desafío evidente en sus ojos. Con todo, la forma en que actualmente estaba devorando y saboreando cada bocado de su comida, hizo que la comida en mi plato que parecía simple y simple ahora fuera muy apetecible. Solo para saborearlo, para sentir y saber cuál es el elemento clave para que él disfrute del mismo plato que yo rechacé con tanta compostura.

Podría intentar convertirse en modelo para un famoso anuncio de comida o restaurante. A la gente se le hacía agua la boca y luego empezaba a babear sobre él. Cualquiera que lo viera comer podría tener hambre instantáneamente y querer disfrutar la comida de la misma manera que él.

Mi apetito ahora estaba regresando lentamente.

"Evangelique, come o ten en cuenta que siempre hay formas que podría usar para forzarte a comer", dijo con una sonrisa traviesa y pícara.

Alimentación forzada. Imágenes de todo tipo de ataduras, esposas, cuerdas y esparcidores pasaron ante mis ojos. ¡Oh Señor No!

Mantén la calma. Inhala exhala. No le des la atención desapercibida en la que quiere caer.

"Trataré de comer todo lo que pueda", pude mirarlo a los ojos mientras pinchaba la pasta, examinándola con mi tenedor.

Después de lograr forzar una cuarta parte de lo que había en mi plato. Me limpié la boca con una servilleta y finalmente miré hacia arriba. Estaba recostado en su silla mirándome con una expresión divertida pero tranquila plasmada en su rostro. Cuando nuestros ojos se encontraron, había algo muy desafiante jugando a través de sus ojos.

¿Me había estado mirando todo el tiempo mientras comía?

"Disculpe", dije mientras me levantaba de mi asiento y dejaba la mesa.

Mi mano izquierda fue sostenida con un agarre sólido, instantáneamente me sacudí y me detuve.

Traté de torcer mi muñeca contra su fuerte agarre, pero solo hizo que su agarre fuera más fuerte.

Gemí en voz baja por la incomodidad cuando tiraron de mi mano y caí hacia atrás sobre algo. Mis nalgas chocaron con él primero, por lo que estaba sentado.

Mis ojos estaban cerrados, mi respiración irregular y mi cuerpo comenzó a temblar ligeramente.

"Evangelique, lamento haberte asustado", susurró en voz baja en mi oído.

Abrí los ojos lentamente y me di cuenta de que estaba en su regazo, de lado. Di un suspiro de alivio, dándome cuenta de eso. Pero espera. ¿Por qué me revivió? ¿Qué estaba haciendo en su regazo en primer lugar?

"Evangelique, agárrate a mí", dijo y me arrastró a su regazo, apropiadamente mientras yo agarraba sus enormes brazos musculosos.

Mis piernas estaban envueltas alrededor de sus caderas, estábamos alineados desde nuestros pechos hasta nuestra entrepierna.

Si alguien entra y no sabe lo contrario, esa persona pensaría automáticamente que soy una especie de seductora sexy que intenta seducir a Zephyr por la forma en que estaba colocada en su regazo.

Levanté la cabeza para quedar a la altura de sus ojos. Sus ojos penetrantes brillaron con excitación provocativa que envió escalofríos por mi espalda.

"No he terminado contigo, Evangelique", dijo y pude sentir su aliento cálido y mentolado sobre mí. Su estimulante voz era suave y aterciopelada, como el chocolate más fino del mundo, tentadoramente derritiéndose.

¿Qué quiere decir con que no ha terminado conmigo?

Capítulo quince

Gemí bajo su severa mirada. Me agarré a sus bíceps y me moví con incomodidad en su regazo, tratando de ajustarme a una posición cómoda. Porque sabía mejor que si intentaba huir de él ahora, sería demasiado difícil, una pérdida de esfuerzo y él tampoco lo permitiría. Dejó escapar un silbido bajo seguido de un gemido gutural.

Sus voces que me desconcertaron contenían algo muy erótico y crudo en ellas, pero no quería sumergirme profundamente en tales pensamientos y más bien rectificar la situación en la que me encuentro actualmente.

Sus manos agarraron mis caderas por ambos lados para estabilizarme, pero aun así me retorcí. Estaba más ansiosa y nerviosa que incómoda, la proximidad de nuestra presencia y contacto era devastadora.

Su agarre firme instantáneamente se hizo más fuerte contra los huesos de mi cadera cuando se dio cuenta de que sus esfuerzos por calmarme no estaban funcionando y que todavía me estaba moviendo.

Hice una mueca cuando me agarró y luego me levantó de su regazo solo por el agarre que tenía en mis caderas.

¿Qué está haciendo? ¡Déjame ir!

Me colocó en su regazo aún más cerca que antes, más cerca que nunca. La primera parte sólida de él que sentí fue su entrepierna que estaba directamente debajo de la mía. Jadeé cuando finalmente me di cuenta de lo difícil que era.

¿Qué va a hacer conmigo?

Mis senos estaban presionados contra su pecho sólido y por alguna extraña razón, me excitó esta posición íntima en la que estábamos. Mis senos instantáneamente se volvieron pesados y tiernos cuando sentí que mis capullos se alargaban.

La sangre se apresuró a mi cara cuando el pensamiento de él sintiendo tales reacciones de mi cuerpo mientras estaba presionado contra él me vino a la mente. Dejó escapar un sonido bajo pero áspero de deseo que confirmó el hecho de que él sintió mi estado de excitación mientras estaba presionado contra él. Nunca levanté los ojos para encontrarme con los suyos, no mientras estuviéramos en esa posición. No necesitaba agregar compulsión, ya estaba delirando.

"Evangelique, quédate quieta", dijo todavía tratando de detener mi maniobra.

Su voz me puso aún más nerviosa mientras continuaba moviéndome en su regazo. Tenía muchas ganas de alejarme de él.

Dejó escapar un gruñido animal de frustración apenas audible. Si no fuera por nuestra proximidad, dudo que lo hubiera escuchado yo mismo. Se liberó de su fuerte agarre solo para tirar de mi barbilla hacia arriba.

Automáticamente, mis ojos siguieron su ejemplo y lo miraron. La expresión de su rostro era intimidante y tenía suficiente fuerza para que me desmayara. Me habría derretido en ese momento, pero había una parte un poco más grande de mí que tenía más miedo de una mirada tan lujuriosa y lasciva que mostraba deseo y algo más, algo más oscuro.

Su mirada hacia mí fue una advertencia. Casi parecía que no se detendría a pensar e instantáneamente capturó mis labios en una cerradura firme solo para detener mis espasmos. Solo para desviar mi atención y concentrarme únicamente en cómo nuestros labios se fusionan en uno.

Sus manos restauraron su posición en mis caderas y me jaló hacia abajo y adentro hacia él, con fuerza. Deliberadamente haciéndome sentir su longitud endurecida y losas musculares que actualmente se sentían como concreto en lugar de un cuerpo humano. Deliberadamente queriendo que sintiera las reacciones de su cuerpo, pero aun así hubo una alarma de advertencia sonando por sus acciones.

Mi único apoyo actualmente eran sus hombros para sostenerme y su entrepierna en la que estaba descansando. De lo contrario, básicamente estaba dando vueltas sin fuerzas. Tanta atención en un solo lugar, donde ambos estábamos actualmente conectados y chocamos. Yo estaba abierto de par en par contra él. Mi corazón ya estaba latiendo contra mi pecho a toda marcha. Pero para empeorar las cosas, de repente sentí palpitaciones, abajo. Todo mi cuerpo vibraba muy febrilmente debido a tanta proximidad y tensión entre nosotros.

"Evangelique, no me lleves a la locura hasta que no pueda recuperarme para tu salvación. No quiero arruinar lo que hemos construido entre nosotros", dijo lentamente, asegurándose de que cada palabra se hundiera en a mí.

¿Llevarlo a la locura? ¿Qué estaba haciendo? Estaba incómoda y tratando de acomodarme en su regazo. ¡SU VUELTA!

¡Santo infierno! ¿Por qué no me di cuenta de que mis acciones inocentes e involuntarias significarían algo completamente diferente para él y tendría una reacción completamente diferente hacia ellas? Él es un hombre después de todo. No, reformularé que es mucho más masculino, viril y varonil que los otros hombres que conozco.

Se inclinó hacia mí, presionó su fría mejilla contra la mía que irradiaba calor por todo el torrente de sangre.

"Voy a soltarte, mantén la calma y no corras porque si tengo que venir y agarrarte, el resultado no será algo que esté a tu favor", susurró cerca con su voz profunda. mi oído.

Su cálido aliento que abanicó el área sensible de mi cuello hizo que se me pusiera la piel de gallina por todo el cuerpo.

Su agarre se aflojó lentamente a mi alrededor y me liberó por completo de su atadura. Sentí el alivio del flujo de sangre adecuado alrededor de esa área ahora que su agarre de hierro se había ido.

Se recostó en su silla y me miró bien mientras me derretía lentamente bajo su sólida mirada.

"Tus medicamentos", susurró.

Se inclinó hacia adelante, presionó su mano contra mi espalda y se movió más adelante para alcanzar algo en la mesa.

Estaba ligeramente inclinado hacia atrás tratando de trabajar con él y dándole el espacio que necesitaba para moverse. Sabía con certeza que su mano en mi espalda era suficiente para sostenerme y evitar que me cayera. Pero aun así, decidí agarrarme a sus bíceps y sentirlos flexionarse bajo mi agarre.

Una vez que se relajó en una posición erguida, "Toma", dijo mientras sostenía mi mano derecha en la suya y colocaba los medicamentos en mi palma.

Él sostenía una botella de agua en sus manos que le quité para tragar mis medicamentos.

Nos sentamos allí, muy juntos a pesar de que terminé de tomar mis medicamentos. Solo mirándonos, observando cada característica como si nunca antes hubiéramos visto una especie tan rara como un humano en nuestras vidas.

Rompimos nuestras miradas cuando se escuchó un golpe en la puerta. Sus manos instantáneamente me envolvieron y me atrajeron más cerca de él para protegerme como si fuera a perderme.

Georgiana entró para recoger la comida y llevarse la mesa. Por alguna razón trastornada, me sentí tímido con alguien cerca mientras él y yo teníamos tanta intimidad el uno con el otro.

Al ver el cambio de expresión en mi rostro, sonrió orgulloso, sabiendo que él era la causa de esa expresión en mi rostro.

El dorso de sus dedos rozó mi mejilla y se demoró alrededor de mi cuello.

"Evangelique, voy a ir a prepararme para la cama. Tú deberías hacer lo mismo", dijo con un guiño y una dulce sonrisa.

¡Ay dios mío! Él solo me guiñó un ojo. Le devolví una cálida sonrisa por el hecho de que estaba despreocupado.

Me quitó de encima y me estremecí ante su acción repentina y el hecho de que sin esfuerzo se las arregla para cargarme.

"Volveré", dijo una vez que me sentó en la cama.

Trazó la punta de su dedo desde la parte inferior de mi cuello hasta la parte superior dejándome la piel de gallina y sensaciones electrizantes por todas partes. Me miró de cerca por última vez y se fue.

Miré mis manos anudadas en mi regazo. Empecé a sonreír y reírme. ¿Qué estaba mal conmigo? ¿Por qué estaba actuando así?

"Evane, querida, nunca te había visto más bonita que ahora, cuando estás feliz y alegre. Espero que sigas así siempre, si no más jovial y alegre", tomó mi mano entre las suyas y dijo.

Ella me dio una sonrisa sincera y siguió limpiando la habitación.

De repente sentí miedo. Miedo a tales sentimientos y emociones. Miedo de que todo fuera viento en popa. Miedo de que no sucediera nada malo como suele ocurrir. Cada vez que sucede algo bueno en mi vida, me entrego tanto hasta que una ola de energía horrible y negativa llega y me arrastra a la orilla. No quiero que eso vuelva a suceder. Por mi propio bien, no debería sentirme cómodo con Zephyr ni acostumbrarme a su compañía. No tengo ninguna garantía de que me quiera a mí y solo a mí en su vida. Porque cuando regrese a su rutina normal, estoy seguro que se olvidará por completo de mí y en ese momento no quisiera aumentar mi agonía y añorarlo.

"Buenas noches, Evane, cariño. Que duermas bien", dijo Georgyana y salió de la habitación.

Con un profundo suspiro, me levanté de la cama para ir al baño. Mientras me cepillaba los dientes, me di cuenta de que mi cara había cambiado de hecho. Mis ojos no estaban hundidos, no estaba tan pálido y apagado y mis ojos no estaban muertos. Parecía más vivo ahora, el efecto de Zephyr... ¿o es el efecto o el afecto, la atención y el enamoramiento?

Salí del baño para ver la espalda desnuda de Zephyr frente a mí. Se había puesto unos pantalones de pijama de seda azul marino que se ceñían y colgaban de él con tanta perfección.

Zephyr estaba ajustando y arreglando sus aparatos en la mesa junto a la cama. Sus afilados músculos de la espalda se movían y flexionaban con cada movimiento que hacía. Esos pequeños hoyuelos que se hundían en su piel en la curva de su espalda baja eran tan provocativos. Su espalda estaba esculpida con tanta precisión que cada pequeño detalle estaba a la vista. Ahora que su mitad superior estaba desnuda, me di cuenta de que era más grande y voluminoso de lo que parecía debajo de esa ropa.

Si su espalda es tan deslumbrante y me tiene asombrado, me pregunto qué me pasaría si viera el frente. Hablando de eso, no tengo intención de hacerlo. Todavía no, no ahora.

Mira hacia otro lado antes de que se gire, me dijo mi subconsciente. Hice lo mejor que pude para apartar la mirada de su enorme cuerpo magníficamente impresionante, pero simplemente no pude.

Su cabeza se giró hacia la izquierda, su labio se curvó en una sonrisa, supongo.

"Evangelique, nunca supe que mi espalda era tan fascinante que te tiene mirándola directamente", dijo mientras continuaba entrometiéndose con sus dispositivos.

¿Cómo sabía que estaba mirando? ¡Señor ten piedad! Esto es inmensamente vergonzoso e igualmente espeluznante. Me atrapó prácticamente mirándolo con los ojos.

"Z-Ze-Ze-Zephyr, ¿no te vas a poner una camisa?" Tartamudeé mientras mis ojos se apartaban de su espalda y se concentraban en el suelo.

¿Podría ser esto más vergonzoso? Mis mejillas ardían tanto que honestamente pensé que las llamas se encenderían pronto.

"¿Mi desnudez parcial te está molestando?" preguntó mientras su cabeza una vez más giraba hacia un lado.

¿Tenía que usar tales palabras?

"No-no... yo... yo solo... no estoy acostumbrado a... esas cosas y yo... no lo estoy... estoy inquieto con esas cosas". Situaciones… c-p-puedes… umm…" mi hiperventilación fue interrumpida por él interrumpiéndome.

"Evangelique", su voz profunda y penetrante sonó más cerca de lo habitual.

Mi barbilla se inclinó hacia arriba con un movimiento rápido y mis ojos se encontraron con los suyos.

"Respira", su cálido y dulce aliento abanicó mi rostro. Mi barbilla todavía estaba agarrada entre su dedo índice y pulgar.

Unos pocos mechones de cabello que estaban demasiado cerca de mi ojo fueron tirados hacia atrás en su posición, detrás de mí oreja por Zephyr.

"Evangelique, estás lista para ir a la cama, ¿verdad?" cuestionó.

Asenti.

Sus manos se deslizaron hacia mi espalda baja y me atrajo hacia él mientras se inclinaba hacia mi lado derecho.

Me besó con ternura en la sien y luego dijo: "Métete en la cama. Una vez que te jale, tu vista no se verá afectada y no te distraerás más".

Se alejó de mí y asintió esperando que siguiera sus instrucciones.

Se dio la vuelta y se alejó. Me las arreglé para recuperar la compostura, respiré hondo unas cuantas veces, caminé hacia mi lado de la cama y me deslicé en el edredón.

Me giré hacia mi lado izquierdo, para que él estuviera fuera de mi vista, doblé mis rodillas y me abracé.

Debería dejar de actuar desconcertado y desconcertado con cada simple cosa que me dice. ¿Cuándo va a acostarse Zephyr?

Ya lo estoy buscando. Debo dejar de acostumbrarme y ajustarme a su presencia, lo anhelo y lo anticipo cuando él no está cerca. Me repetí a mí mismo.

¿Debería llamarlo? ¿Debería preguntarle cuándo estará en la cama? Las luces aún estaban encendidas y estoy bastante seguro de que no podré dormir bien en un ambiente tan brillante.

En derrota y angustia cerré los ojos mientras decidí decir una oración.

Cuando volví a abrir mis párpados, la habitación estaba oscura y tenue excepto por algunas luces que venían del lado de Zephyr.

Sentí su palma descansando en mi cadera. La cintura de mis pantalones de pijama se levantó ligeramente cuando su pulgar se deslizó dentro. Estaba dibujando círculos suavemente alrededor del área de mi cadera. Retiró su mano de mi cadera solo para extenderla sobre mi estómago y jalar todo mi cuerpo hacia él.

Mi cuerpo chocó contra el suyo con un golpe y me estremecí ante el repentino contacto áspero.

Él, por otro lado, no se vio afectado por nada.

"¿Estás cansado, el efecto de la medicina está creciendo en ti?" me habló al oído.

"No exactamente", respondí.

Se agachó, acarició mi cuello y se quedó allí un rato. Su cálido aliento que me inundó, al instante me hizo tensar. Luego se volvió cosquilloso y me ajusté a él. Acarició mi brazo izquierdo desnudo y comenzó a dibujar patrones en mi piel. Pronto se me puso la piel de gallina por todas partes debido a las sensaciones y toques tan suaves y tiernos.

Este aquí y ahora era felicidad. Nada más que toques tranquilizadores y contacto con la piel me hizo sentir en paz y segura. Quería que esto durara para ver qué más había reservado para la noche, pero el cuerpo me traicionó y tenía otros planes cuando dejé escapar un suave bostezo.

Colocó besos ligeros como plumas en mi mandíbula, arrastrándose hasta mi oreja. Presionó y besó con la boca abierta justo debajo de mi oreja y mi cuerpo se calentó.

"Gatita, duerme", su voz profunda y plateada.

"Céfiro,"

"¿Hmmmm?" dijo mientras sostenía mi mano izquierda en la suya y frotaba círculos en el dorso de mi palma.

"¿Por qué me llamas gatita?" pregunté en voz baja.

"¿No te gusta?" preguntó mientras apretaba mi mano en la suya.

"No, nada de eso. Solo me preguntaba", le pregunté volteándome a mi izquierda tratando de enfrentarlo.

Se dio cuenta de que estaba tratando de acercarme a él. Su mano se deslizó por mi cintura hasta que estuvo debajo de mí. Me dio la vuelta para mirarlo a una velocidad tan rápida que me hizo gemir.

"Esa es una de las razones", dijo mientras su mano se deslizaba por mi espalda, tirando de mí más alto para mirarlo a los ojos y más cerca para escapar de la distancia.

Me reí un poco al pensar en él imaginándome como un pequeño gatito.

"Ah, ahí está ese sonido otra vez", dijo con una risa propia.

Ajustó el edredón a mí alrededor y se aseguró de que estuviera cómodo y cómodo.

Observé que era considerado y se esforzaba por hacerme sentir cómoda. Al menos a él le importaba. Se dio cuenta de que lo miraba fijamente y se unió haciéndome lo mismo. Estábamos literalmente mirándonos desesperadamente el uno al otro. Sin ninguna razón en particular, sin ningún motivo oculto.

Antes de darme cuenta, dejé escapar otro bostezo. Abrí los ojos para verlo sonriéndome

seductoramente.

Su mano se deslizó alrededor de mi espalda, dentro de mi camisa y descansó en la parte baja de mi espalda. Aplicó fuerza para atraerme hacia él, nuestros cuerpos se fusionaron.

Durante todo el tiempo que trabajó para acercarnos, estudié sus rasgos. Cuán ansiosamente quería que estuviéramos en pleno contacto, pero fue cuidadoso y cauteloso.

Una vez que estuve atrapada contra él, se inclinó hacia mí. Sus labios se deslizaron alrededor de mi barbilla antes de que comenzara a besarme delicadamente desde la punta de mi barbilla, abriéndose camino, moviéndose hacia abajo. Mientras pensaba en inclinar mi cabeza hacia atrás para facilitar las cosas, su mano que estaba en mi espalda desnuda, se abrió camino hasta la parte superior y sostuvo mi cuello. Inclinó mi cabeza hacia arriba otorgándole más espacio.

Mientras besaba mi cuello, tragué saliva y lo sentí succionando suavemente contra el área en la que mi garganta acababa de trabajar. Las sensaciones que brotaron a través de mí fueron probablemente más feroces que los fuegos artificiales explotando.

Mordisqueó el área tierna y sensible alrededor de mis clavículas. Tuve que morderme dolorosamente el labio para ahogar esos sonidos carnales y crudos que se acumulaban en mí. Mis senos que se habían calmado antes, ahora estaban pesados, hipersensibles y necesitados de atención.

Estaba disfrutando este subidón, esta euforia de sensibilidad apasionada hasta que se abrió camino más abajo, hasta mi esternón.

Fue entonces cuando me di cuenta, que esto podría salir mal. No quiero que lo lleve demasiado lejos. ¿Lo había engañado?

Antes de que pudiera detenerlo, mi mente consciente me dijo que él obtendría la idea y el mensaje equivocados si lo hacía. No tenía evidencia sólida de que quisiera algo más, podría estar mostrando afecto de manera genuina. Había una pequeña posibilidad de que fuera lo último, pero preferiría ver cuáles son sus intenciones.

Continuó colocando suaves y húmedos besos justo hasta que estuvo acurrucado entre mis pechos hinchados y pezones erectos.

¡No! ¡Él lo sabría! Mi subconsciente habló un poco de sentido en mí. Si sintiera que él se excita sin vergüenza y con audacia, debería comportarme de la misma manera y no pensar demasiado en las cosas.

Se acercó a mí después de darme un beso suave pero fuerte entre el valle de mis pechos.

"Ahí está la mirada en tu cara", me miró con los ojos dilatados.

Rozó mi mejilla suavemente con el dorso de su mano mientras continuaba mirándome distraídamente.

"Levanta la cabeza, Evangelique", dijo y yo obedecí.

Puso su mano izquierda debajo de mi cabeza, acomodándome, actuando como mi

almohada, acercándome a él. Su desnudez ya no me molestaba tanto.

Nuestras piernas se entrelazaron y apoyé mi mano izquierda en el hueso de su cadera, cerca de sus nalgas.

Me acurruqué más en él tomando tanto consuelo como pude. Mis ojos lentamente comenzaron a pesar sobre mí.

"Buenas noches, ángel", dijo su voz ronca.

¿Cómo supo que estaba a punto de quedarme dormido? ¿Cómo puede conocerme tan bien?

"Ángel, duerme", dijo mientras acariciaba la longitud de mi espalda, tratando de consolarme.

Lo miré, justo cuando estaba a punto de inclinarse y besarme en la mejilla. Eso terminó en un beso justo en el borde de mis labios. Con el repentino impulso de confianza en mí, me empujé contra él, para ganar algo de altura y lo besé en el lugar exacto que él me besó.

"Buenas noches, as", no sé de dónde o por qué vino eso, pero así fue.

Su risa me arrulló para dormir.

Capítulo dieciséis

Escuché ruidos distantes que perturbaron mi sueño. La cómoda superficie debajo de mí se movió. No podía entender qué estaba pasando exactamente ya que todavía estaba rodeado por una neblina soñolienta. Sin embargo, todavía me sentía en peligro.

Estaba a punto de abrir los párpados cuando escuché "Duerme, ángel", me tranquilizó una voz profunda y ronca. Mis ojos permanecieron cerrados pero todavía era consciente de los alrededores.

Ya no sentía calor, casi sentía frío. Ya no me sentía protegida. Me sentí desnuda y vacía. Gemí de incomodidad y me retorcí en la cama, que ahora se sentía más espaciosa, demostrando el hecho de que estaba solo en la cama.

La cama se hundió y se movió indicando la presencia de alguien. Arqueé las cejas, preparándome para abrir lentamente mis pesados párpados, pero me detuve cuando vagamente registré dos manos grandes y cálidas aferrándome con fuerza.

Yo gemía y me movía inquieta contra él. Me quedé abruptamente inmóvil y en silencio cuando el calor y la humedad cubrieron mis labios fruncidos. Gemí más, pero esta vez por una razón completamente diferente, sintiéndome complacido y complacido. Sentí una ligera succión en mis labios seguida de caricias suaves, húmedas y tentadoras en mis labios inferiores. Mis labios estaban una vez más acolchados con una tierna suavidad que permaneció allí por un tiempo.

Su aliento cayó sobre mis labios y me estremecí debido a la frialdad de la humedad que rodeaba mis labios.

Luego, sus dientes rozaron el lóbulo de mi oreja, lo que causó un escalofrío punzante pero delicioso que me recorrió la columna vertebral.

"Duerme, pequeña gatita", dijo y me atrajo más hacia él.

Muy lentamente colocó besos tiernos y húmedos desde mi omóplato hasta mi cuello que estaba expuesto y en plena exhibición para él.

Sus suaves y reconfortantes caricias a lo largo de mi brazo me hicieron sentir segura y cómoda una vez más. Me acurruqué contra él y me quedé dormido de nuevo.

Me toma casi una eternidad abrir los ojos a pesar de que llevo bastante tiempo despierto. Estaba demasiado cómodo para uno y, en segundo lugar, la intensidad de mi sueño placentero todavía me rodeaba. La viveza de mi sueño romántico con una pizca de lujuria todavía se me estaba pegando. Casi se sentía real, ¿era realmente un sueño? No pude poner mis dedos en exactamente lo que ocurrió en el sueño, pero por la sensación de felicidad que me rodeaba, era definitivo que todo lo que pasó fue agradable. Intenté recordarlo, pero solo me aparecieron imágenes vagas. Todo lo que sé es que soy feliz y amado apasionadamente.

Me vuelvo a mi lado para encontrarme con el vacío. El lado de la cama que normalmente

no se tocaba ahora estaba desordenado y arrugado. Céfiro, se había ido. Él se ha ido.

Suspiré, cerré los ojos y luego miré hacia el techo liso. Traté de no pensar demasiado en él y por qué se fue, sin dejar rastro. Tuve un sueño placentero por una vez, me desperté sintiéndome alegre, debería apreciarlo y comenzar un nuevo día, positivamente.

Me quité las sábanas y comencé a estirarme mientras me sentaba. Mientras bostezaba, me di cuenta de una nota en la mesita de noche. Extraño.

Me froté los ojos para tener una visión más clara y menos somnolienta y alcancé la escritura manuscrita, ordenada y elegante.

Mi dulce Evangelica,

Este fin de semana ha sido una revelación para muchas cosas y he aprendido a mirar las cosas desde una perspectiva diferente. No eras como yo había pensado de ti. Fue realmente agradable pasar tiempo contigo. Gracias por distraerme de las cosas este fin de semana. Siento no haber podido estar ahí cuando despertaste, tuve que atender un trabajo inesperado. Más tarde en el día recibirá un paquete, acéptelo sin dudarlo. Confía en mí, lo necesitas. Espero que se adapte a su gusto y agrado.

Z x

Blanco. Por una vez en mucho tiempo, mi mente se quedó absolutamente en blanco.

A pesar de releer las notas varias veces, nada parecía tener sentido para mí. Era casi como si ya no pudiera responder a los estímulos. Mis sentidos se habían desvanecido. Era como si hubiera escrito la nota en un galimatías. Dándome por vencido, decidí tomar una ducha y reflexionar sobre el significado real de la carta.

Mientras me lavaba el cabello, aparecieron destellos de la carta frente a mí y finalmente entendí algo de ella.

¿Por qué me llamó dulce? ¿Tiene eso otro significado? ¿Qué había pensado de mí al principio y hasta qué punto han cambiado realmente las cosas? La pregunta que más me consumía era, ¿qué diablos habrá en ese paquete?

Traté de mantenerme positiva y pensar en el hecho de que él tomó la iniciativa de escribirme una nota.

"Buenos días, Georgyana", dije mientras me acercaba a la cocina sintiéndome fresca como una margarita y con más energía que de costumbre.

"Querida, es más de mediodía", dijo mientras lavaba algunos platos.

¿Qué? ¡Buen señor! No recuerdo la última vez que dormí superando las 9 o las 10 de la mañana.

"¿Por qué te ves tan aturdida, Evane?"

"Yo... yo ummm... no estaba llevando la cuenta del tiempo", tartamudeé buscando las palabras adecuadas.

"Bueno, es algo bueno, ¿no? Estar despreocupado por una vez. Parece que finalmente has descansado lo suficiente", me aprieta el hombro y luego pasa junto a mí hacia el horno.

"¿Por qué lo dices?" Pregunté, intrigado.

"Tus ojos ya no están tan hinchados y oscuros, y también estás más alegre que de costumbre. Una vez que descansas bien, todo finalmente se pone en su lugar", dice mientras saca una bandeja para hornear del horno.

Sonreí e inhalé una bocanada de deliciosos ingredientes mezclados. Necesito comida, para probar mi punto, mi estómago se había quejado, aún no había comido y ya pasó la hora del almuerzo.

"Georgyana, ¿cocinaste pizza?", Pregunté haciendo una suposición descabellada. Era muy impredecible a la hora de cocinar.

"Sí", dijo colocando una deliciosa y apetitosa pizza de masa delgada en el mostrador de la cocina.

"Pizza de cuatro quesos con pepperoni", dijo mientras comenzaba a cortar la pizza en tamaños iguales con un cortador de pizza.

"¿Podrías tomar algunos platos y vasos?", dijo mientras terminaba de cortar la pizza.

Comimos en un cómodo silencio mientras saboreaba la deliciosa pizza. ¿Debería preguntarle sobre Zephyr? ¿Si él le hubiera dicho algo o mencionado sobre el paquete? ¿Debería preguntar?

Georgyana sintió mis pensamientos mientras la ayudaba a limpiar.

"Estás pensando en él, ¿no es así, querida?" ella preguntó.

Quería negar con la cabeza, pero después de todo era Georgyana, la única que me hacía compañía en mis momentos de soledad. Ser honesto con ella probablemente iba a estar a mi favor.

"Sí, ¿no es extraño?" Pregunté confundido con mis pensamientos nublados.

"Para nada, al menos hay algo que se está construyendo entre ustedes dos. No luches contra eso, solo acéptalo. Sigue el flujo de las cosas", respondió mientras arreglaba los platos.

"¿Dijo algo antes de irse, lo viste?", las palabras salieron un poco demasiado rápido y Georgy se rió.

Genial, tanto para mantener la calma y no querer sonar pegajoso.

"Lo hice, me dijo que no te despertara de tu sueño porque necesitas todo el descanso que puedas. También mencionó sobre un paquete que recibirías", dijo mientras guardaba los restos de comida.

¿Él realmente se preocupaba por mí? ¿Era esto genuino? Seguro que lo parecía.

"¿Mencionó lo que era o dijo algo más?"

Me apretó el brazo y me dio una cálida sonrisa, "no, pero yo también estoy ansiosa por ver qué ha decidido regalarte ese chico".

Estaba cambiando los canales de la televisión cuando sonó el timbre, me congelé. ¿Ese era él? Son solo las 6... Por lo general no regresa del trabajo tan pronto.

Decidí que era mejor dejar que Georgyana abriera la puerta. No quería parecer demasiado emocionado.

Georgy me entregó una bolsa de papel. No esperé ni un segundo para alcanzar el interior y mirar el contenido.

Era una cabina telefónica. Un teléfono nuevo. Una vez que sostuve el teléfono nuevo, elegante y con estilo, me di cuenta de que no había estado usando el teléfono que había traído conmigo. ¿De qué servía un teléfono cuando, sin importar con quién hablara o en quién confiara, no podría liberarme de esta situación? El mes de soledad solo me habría hecho sentir más miserable al enterarme de noticias sobre él en línea y al ver el furor y los chismes sobre nuestra boda. Me había mantenido completamente alejado de los aparatos desde el momento en que entré en esta casa, hasta ahora.

Dejé esos pensamientos a un lado mientras sostenía el teléfono que tenía un borde rosa bebé. Giré el teléfono y jadeé. El teléfono tenía una carcasa tan bonita y única. Era muy raro, a diferencia de los habituales. Era una pintura, muy realista, casi parecía pintada a mano en la tapa. Era perfecto y parecía ser parte del teléfono.

Era una pintura de la cara de una mujer. Sus ojos con pestañas gruesas y oscuras mirando hacia abajo con timidez. Sus labios rosados exuberantes y carnosos complementan su maquillaje. Sus mejillas estaban sonrosadas y sonrojadas. Cada pequeño detalle delicado, incluso los mechones de su cabello, estaban pintados a la perfección. Había una leve sonrisa en los labios de la mujer, una sonrisa astuta pero traviesa. Era una obra de arte tan única en la portada que calentó mi corazón. Nunca me había sentido tan atraído por una obra de arte como por esto. No era nada audaz pero se destacó. También estaba mi nombre impreso en una fuente Chopin muy cursiva en la esquina inferior izquierda de la caja. *Evangelique Z.*

Se sentía como si lo estuviera autorizando, el mío y su nombre combinados.

Me tomé mi tiempo para hundirme en el momento y el sentimiento que estaba calentando mi corazón. Extrañaba sentir esto, fuera lo que fuera.

Mientras intentaba descifrar las características del teléfono, mi teléfono vibró. Tenía un mensaje Lo abrí.

De: ZEPHYR se declaró audazmente en la parte superior de mi pantalla. Me dijo que debe haber programado su nombre en el teléfono.

Contéstame una vez que hayas recibido el teléfono.

Empecé a construir un mensaje.

E: Estoy tratando de entender el teléfono. Pasando por sus características. Gracias.

Z: ¿Te gusta el teléfono? ¿Es demasiado complicado?

E: Sí, sobre todo la portada.

Z: Es muy cautivador ¿no? Me llamó la atención de inmediato y me recordó a ti.

Podría haber asignado a cualquiera de su personal para elegir un teléfono para mí, pero lo hizo él mismo. Es más, eligió la funda para mi teléfono y la personalizó a su gusto para mí.

No estaba muy seguro de cómo respondería a su mensaje. Las mujeres del cuadro le recordaban a mí. ¿Por qué?

E: ¿Es una pintura real? Es realmente bello.

Z: Sí, lo es. La artista colaboró con una empresa de fundas para teléfonos e ilustró su obra de arte en fundas para teléfonos. Estoy sorprendido por su calidad, haciendo que se vea como la pintura en sí.

No era realmente una persona artística, pero apreciaba el arte en cualquier forma. El hecho de que la pintura le recordara a mí todavía me estaba comiendo. ¿Debería preguntarle?

E: Zephyr, no puedo agradecerte lo suficiente por esto. Me siento obligado a decir que no deberías haberlo hecho, pero al mismo tiempo, se siente tan personalizado y adecuado para mí que me alegro de que me lo hayas conseguido. No obstante, gracias por ser tan considerado y coincidir con mi gusto.

Z: No hay nada que agradecerme. Ya es hora de que obtenga un dispositivo para comunicarse, incluso si solo elige usarlo para entretenerse.

Ahora su mensaje me hizo pensar. ¿Me estaba dando este teléfono para que pudiera ocupar el tiempo cuando él no está conmigo? ¿Significa esto que ya no lo veré más?

E: ¿Puedo preguntar cómo te recuerda la pintura a mí?

Respondió después de un tiempo.

Z: Desde la distancia, parece como si alguien le hubiera susurrado algo obsceno al oído que le ha hecho aparecer ese hermoso color carmesí en su rostro ante la vulgaridad de tales palabras. Ella es muy tímida y coqueta. Ella no está familiarizada con tales situaciones y no está segura de cómo reaccionar ante tal intimidad. Cada vez que te miro o te digo algo directo, miras hacia abajo instantáneamente. Por lo general, algunos mechones de tu cabello tienden a caerse de la parte posterior de la oreja. Probablemente no te des cuenta de que juegas con tus labios con demasiada frecuencia, lo que hace que se vean más llenos y regordetes, exactamente como los labios de las mujeres en la pintura.

Después de leer el mensaje una y otra vez, se registró en mi mente el pensamiento de que Zephyr estaba prestando atención a detalles tan minuciosos.

Ya no podía pensar con claridad, ya era tan difícil comprender y entender las cosas que sentía por él o la razón detrás de mi estómago revoloteando y el corazón hundiéndose cada vez que hacía algo, ahora él va y me dice esas cosas. Me quedé allí sentado pensando en él con el teléfono en mis manos.

"Evane, cenemos", la voz de Georgyana me devolvió a la realidad desde mi estado de

aturdimiento.

"Estaré contigo pronto", le dije y ella se fue.

Fue entonces cuando me di cuenta de que había pasado casi una hora desde que me envió un mensaje de texto y aún no le había respondido. ¿Vendrá a casa a cenar? Quería preguntarle pero no quería sonar abrumador o autoritario.

E : ¿Estarás en casa para la cena?

Z: Lo dudo. No me esperes, ve a cenar.

Mi suposición era correcta, me dio este teléfono como una distracción o una forma de ocupar el tiempo. Tan pronto como agarro el teléfono, él está ocupado haciendo lo suyo.

Me encogí ante pensamientos tan amargos. Podría estar ocupado con el trabajo. Tampoco está acostumbrado a tenerme cerca.

Después de la cena, descubrí las aplicaciones que ya estaban descargadas en el teléfono. Había una aplicación de libros electrónicos, una aplicación de música, algunas aplicaciones de chat social y también una aplicación de seguimiento del período que no había notado antes.

El calor se apresuró a mis mejillas al pensar que él podría haber descargado personalmente estas aplicaciones para mí. Fue algo muy íntimo. Él también debe haber sentido la necesidad de que yo también hiciera un seguimiento de las cosas después de que el médico sospechara que estaba embarazada. Aunque no lo estaba, él todavía debe estar intranquilo al respecto.

Ahora que me había dado el teléfono, sentí cierta atracción por la libertad que me había dado para comunicarme con él en cualquier momento.

E: Zephyr, ¿has cenado?

Z: Dirigiéndose a una cita para cenar. ¿Tiene?

ES: Si, gracias. Zephyr, ¿descargó usted mismo las aplicaciones en mi teléfono?

Z: Sí. Algunos te parecen esenciales y otros me entretienen como espero que te haga a ti. ¿Por qué?

Había tomado todas mis agallas para hacerle esa pregunta, temiendo la respuesta. Pero ahora que había respondido, prefería no haber preguntado. Estaba sintiendo demasiadas cosas a la vez. Demasiados sentimientos extremos, intensos y profundos hacia él. Sabía que me estaba emocionando por nada, pero esta nada era algo para mí y mi corazón en comparación con los eventos anteriores.

E: Gracias por ser tan considerado. Disfrutar de su cena. :)

Z: Descansa un poco. Buenas noches duerme bien. X

Un pequeño alfabeto había disparado los latidos de mi corazón y mis sentidos a toda marcha. ¿Lo dijo en serio?

Incluso mientras estaba acostado en la cama pensé en él. Era como si me hubiera

hechizado. No podía dejar de pensar en él, y en cada pequeño detalle. Oh... esas detalladas características suyas. Antes de que mi cabeza decidiera sumergirse en más pensamientos, decidí que era mejor cerrar los ojos y dormir. Cualquiera que sea la razón por la que me dio el teléfono o la razón por la que pensé que me había dado el teléfono, espero que todo haya sido con las mejores intenciones ya mi favor.

Todavía no estaba a gusto. Tuve la extraña sensación de que debería ser el último en responderle, al menos no parecía grosero y redundante.

ES: Buenas noches. Vuelve a casa sano y salvo.

Había contemplado seriamente escribir la x. Pero, ¿y si me retenía por eso? Sabía que nunca sería capaz de hacerlo. La última persona con la que me comunico antes de irme a la cama es la persona con la que suelo decir que también te amo. Ya sea mi madre o mi amiga. Parecía correcto, sin saber si me despertaría al día siguiente. Era un sentimiento extraño e inquietante que no pudiera decírselo. Él podría pensar lo contrario y es demasiado pronto para adelantarse.

Abrazando mi almohada suave y afelpada en mis brazos, "Buenas noches, Z. Te amo", dije y me acurruqué más en la almohada.

Capítulo diecisiete

Escuché ruidos débiles a lo lejos que lentamente se hicieron más fuertes. Entonces mi cuerpo comenzó a moverse, temblando. Abrí mis párpados de plomo solo para ver a una frenética Georgyana en pleno esfuerzo por despertarme.

Me froté los ojos mientras me pasaba una toalla caliente para limpiarme la cara de los restos de la noche. Cuando obtuve una vista clara de su rostro, me di cuenta de lo oprimida que estaba.

"Georgy, ¿qué pasa?" Gruñí cuando soltó mis hombros que estaba sacudiendo suavemente.

"Evane, querida, por favor, levántate", dijo apresuradamente mientras me levantaba ligeramente en un esfuerzo por hacer que mis pies tocaran el suelo.

Apreté sus manos para captar su atención. "Georgy, ¿podrías decirme qué pasa? Me estoy preocupando mucho", le pregunté mientras la miraba directamente.

¿Le había pasado algo a Zephyr? ¿Qué hora es?

Me agarró por los hombros y me puso de pie, luego me pasó una bata de seda que nunca recordaba haber tenido.

"El Maestro Triumph está aquí. Estaba a punto de entrar cuando recibió una importante llamada de negocios. ¡Gracias a Dios por eso!" dijo mientras me ponía la bata.

Mis ojos se abrieron con pánico tan pronto como dijo Master Triumph, el padre de Zephyr. ¡Mi suegro!

"¿Que se supone que haga?" pregunté alarmada mientras Georgiana me abrazaba y me sacaba de mi habitación.

Todavía estaba en una neblina, me acababa de despertar para llorar en voz alta. No podía asimilar lo que estaba sucediendo, ya que estaba sucediendo demasiado rápido.

"El maestro Triumph no está al tanto de los problemas de relación entre Zephyr y tú. No sabe que Zephyr y tú no duermen en la misma habitación. Yo mismo no estoy seguro de cómo ayudar en esta situación, pero creo que es mejor que te quedas fuera de tu habitación para evitar cualquier confusión no deseada", cuando terminó, estábamos en la cocina.

Realmente podía caminar rápido mientras yo la arrastraba detrás de ella.

El timbre sonó y me congelé. Esto ni siquiera se siente real, acabo de despertar por el amor de Dios. ¿Que se supone que haga?

Georgyana me pasó un vaso de agua fría con la esperanza de que despertara mis sentidos y se fue a atender a Master Triumph.

Esta era la primera vez que vería a mi suegro después de mi boda. Dios, esa palabra

todavía parece tan extraña.

Necesitaba lucir la mirada que él esperaba ver. Se suponía que vería o al menos esperaba ver triunfar a la prestigiosa señora Evangelique Zephyr, nuera del distinguido apellido y esposa del único heredero renombrado.

Acomodé mi cabello y me froté la cara. Bueno, sea lo que sea lo que esperaba ver, debería ser muy consciente de que incluso las mujeres más hermosas se ven naturales cuando acaban de despertarse del sueño.

Señor, quédate conmigo por favor.

Fingí estar preocupada mientras tomaba otro vaso y me dirigía al refrigerador para tomar jugo de naranja.

"Buenos días, querida", dijo una voz grave y envejecida mientras miraba a través del refrigerador.

El refrigerador era mucho más grande que yo, por lo tanto, estaba cubierto por la puerta del refrigerador, por lo que aún no podía verme correctamente. Había encontrado el cartón de jugo de naranja de antemano, pero me tomó todo lo que tenía para cerrar lentamente la puerta del refrigerador y mirar directamente al Sr. Triunfo.

Sonrisa. Una mujer debe lucir su sonrisa también lucir lo mejor posible en todo momento.

¿Cómo se suponía que debía llamarlo? Papá, Padre, por su nombre? ¡Oh Señor!

"Buenos días a usted también, Sr. Triunfo", dije mientras me enfocaba en servir jugo de naranja en mi vaso y evitaba el contacto visual tanto como podía.

Siempre me había tratado como a su propia hija durante el poco tiempo que habíamos pasado juntos, pero todavía no tenía una relación establecida adecuada con él para llamarlo papá. Aunque siempre esperé estar bien familiarizado con mis suegros como los míos.

-Eva, ¿estás bien? su voz sonaba curiosa y preocupada.

Lo miré con una brillante sonrisa solo para verlo sonreírme con atención en sus ojos.

"Sí, estoy bien. ¿Cómo has estado?" Dije lo más alegre que pude y le pregunté al hombre frente a mí que estaba vestido con un traje de tres piezas perfectamente entallado.

Tenía rasgos similares a los de Zephyr, la única diferencia era que Zephyr tenía rasgos y ojos mucho más prominentes que podían abrasar el alma de alguien.

"He estado ocupado, pero por lo demás bien. Gracias", dijo mientras me estudiaba.

Era evidente que estaba aquí por algunas respuestas que lo tenían inquieto.

"Te levantas temprano, para ser un recién casado y mucho antes que mi hijo", dijo mientras Georgyana le pasaba una taza de café.

No me había dado cuenta de que Georgy nunca se había apartado de mi lado y todavía estaba preparando café.

¿Cómo se suponía que iba a responder a eso? No sabía nada sobre los patrones de sueño de Zephyr. Una declaración o respuesta incorrecta podría llevarme a una situación muy caótica.

Solo miré hacia abajo mientras el calor subía a mis mejillas. ¿Recién casado? Si tan solo supiera la verdad.

Mientras el señor Triumph tomaba un sorbo de su café y empezaba a conversar con Georgyana, aproveché este momento y miré hacia el reloj de la heladera para ver que apenas eran las 9:30 am

¿Qué estoy haciendo levantado tan temprano de todos modos? No sabía qué se suponía que debía hacer o cómo se suponía que debía actuar como esposa de un heredero. ¿Había estado esperando ver cómo estábamos Zephyr y yo? Bueno, gracias a Dios me levanto temprano si ese fuera el caso.

Debió sentir muchas cosas no dichas en mi silencio mientras se acercaba a mí.

Puso su brazo alrededor de mis hombros y tiró de mí para abrazarme de lado.

"¿Mi hijo te ha estado tratando bien, cariño?" preguntó mientras frotaba mi brazo reconfortantemente.

Su gesto fue muy paternal lo que me recordó a mi papá a quien no había visto por más de un mes. ¿No es extraño cómo cambian las relaciones? Mi padre, la persona sin la que no podía vivir, había estado fuera de mi vida durante más de un mes. Antes, incluso cuando mi papá tenía que irse al extranjero debido a negocios, no podía funcionar sin él solo. Ahora, todavía no puedo funcionar correctamente, pero al menos estoy aprendiendo a hacerlo.

¿Cómo se suponía que iba a responderle al Sr. Triumph? Siempre había sido amable y comprensivo conmigo y elegiría mi lado sobre el de su hijo a ciegas. Zephyr también lo había obedecido todo el tiempo con respeto o miedo, no estoy muy seguro. Pero eso solo me dijo que dijera lo que dijera, tenía que estar a favor de Zephyr o de lo contrario estaría en problemas, lo que terminaría en problemas para mí. Cualesquiera que fueran las circunstancias, me dolía el corazón tener que mentirle.

Tenía ganas de abrazarlo fuerte y sollozar, pero no quería arruinar sus esperanzas de tener un hijo bien asentado.

"Nos estamos conociendo mejor, pequeños pasos", dije honestamente mientras quitaba su brazo de mi alrededor.

Sin embargo, mi reacción frente a mi suegro fue muy crucial tanto para la relación mía como de Zephyr. No quería empeorar las cosas ni que nadie más se sintiera infeliz.

Tomé otro sorbo de mi jugo de naranja con manos temblorosas, esperando que no se diera cuenta de que estaba asustado. Él también tomó un sorbo de su café.

Dejó su taza y dijo: "cariño, ¿podrías ir a despertar a Zephyr? Necesito hablar con los dos juntos".

No me gustó la forma en que empatizó con la palabra juntos. Era como si hubiera descubierto todo, pero queriendo que yo siguiera el juego.

"Dame un momento", dije mientras tomaba mi jugo de naranja y me tomaba mi tiempo para tragarlo.

Nunca he estado tan agradecida por la vitamina C, me dio tiempo y en este momento con mi situación dada, necesitaba todo el tiempo y la ayuda que pudiera obtener.

Ni siquiera sé si Zephyr está en casa o no. Después de todo, ¿cuántos días hemos pasado juntos desde que volvió? Estuvo en una reunión anoche, eso significaba que estaba ocupado. Miré a Georgyana para ver que estaba cortando tranquilamente algunos pimientos.

Definitivamente estaba escuchando nuestra conversación, si no reaccionaba, lo que suele hacer, eso significaba que probablemente debería tomarlo como una señal de que Zephyr estaba en casa.

Coloqué el vaso vacío sobre la mesa y miré al Sr. Triumph que tenía la taza de café en uno y jugueteaba con su teléfono en el otro. Parecía ocupado.

"Bajo enseguida", dije sin querer irme abruptamente.

¿Me estaba tranquilizando para tener confianza o informándole?

"Voy a estar aquí", apartó los ojos de la pantalla de su teléfono y me dio una sonrisa optimista, luego continuó leyendo algo en su teléfono.

Con una última mirada a la sonrisa de Georgyana, supe con certeza que Zephyr estaba arriba.

Me tomé mi tiempo para subir las escaleras y todo el camino hasta la habitación de Zephyr. No estaba acostumbrado a esta parte de la casa.

¿Qué le iba a decir? ¿Cómo se suponía que iba a despertarlo? Entonces me golpeó. ¿Estará abierta la puerta de su habitación en primer lugar? No puedo estar llamando a su puerta.

La puerta de la habitación de Zephyr estaba cerrada.

Sentí como si estuviera levantando toneladas de peso cuando me obligué a alcanzar el pomo de su puerta. Cerré los ojos mientras giraba suavemente para abrirlos.

¡Se abrió! ¡Gracias a los Señores de arriba!

Solo me tomó un paso en su dormitorio para darme cuenta de cuán hermosamente amplia y personalizada era su habitación. Audaz, fuerte, elegante pero cómodo y cálido. No era tan brillante porque la única luz que parecía entrar era la luz del sol que entraba por las ventanas.

A medida que avanzaba unos pasos más en su habitación, mi corazón comenzó a latir más fuerte y me volví hiperconsciente de todo. Parecía que algo no estaba bien.

Tan pronto como vi su cama, di un suspiro de alivio y me dirigí hacia ella.

Zephyr estuvo aquí... con otra mujer. Ambos estaban cubiertos con nada más que sábanas. Estaba de espaldas a mí, así que no podía decir quién era. Quienquiera que fuera, qué y por qué había otra mujer en la cama con él aquí y ahora dada la situación actual.

Mi respiración se hizo más lenta al mismo ritmo que los latidos de mi corazón. Podía sentir mi pecho oprimirse y todo lo demás se tensaba. Mis ojos comenzaron a hincharse con lágrimas. Sentí un gran dolor cuando se me cayó el estómago. Fue como si me hubieran pateado brutalmente en la parte inferior del abdomen. No podía respirar, ¿cómo no podía pensar con claridad?

¡UH oh! Momento culminante.

¿No es extraño cómo funcionamos nosotros, los humanos y nuestro cerebro?

Cuando era niña, una vez corría hacia mi papá, demasiado rápido y torpemente. Todavía recuerdo ese día vívidamente, porque estaba tan perplejo como ahora. Mi papá había regresado a casa de un largo viaje de negocios al extranjero. Estaba charlando en nuestro jardín con algunos de sus amigos.

Mientras corría hacia él, tuve una caída abrupta. Empecé a sentir algo de dolor porque sabía que mis rodillas debían haber aterrizado en una superficie llena de rocas. Mi papá había notado mi presencia para entonces. Se levantó, se quitó la chaqueta del traje y dio unos pasos hacia mí. Luego extendió sus brazos para que volviera corriendo a sus brazos. Mi papá siempre me animó a superar mis miedos y sabía que si no hubiera ignorado el dolor, me hubiera levantado y corrido de nuevo, probablemente nunca intentaría correr de nuevo por miedo a caerme.

Mi papá se puso de rodillas y me dio una sonrisa que mostraba cuánto me había extrañado, todo el dolor que estaba sintiendo se había desvanecido. Nada podría haberme impedido llegar a mi papá en ese momento. Me levanté temblorosamente y continué corriendo, mientras mis sentidos se enfocaban en el propósito y la meta de un alma mientras ignoraba el dolor que sentía o cómo el dolor estaba reaccionando lentamente sobre mí.

"Princesa, te extrañé", dijo mientras sus brazos me envolvían, me levantaban y me hacían girar.

Me dio besos en las mejillas mientras mis risitas disminuían y me sentó en su regazo en el jardín.

"Te extrañé mucho, papi", le dije abrazando su brazo y apoyando mi mejilla contra él.

Sus ojos se abrieron cuando miró hacia abajo a mi rodilla. "Princesa, estás sangrando. ¿Te duele?" preguntó con aprensión.

Honestamente no lo había hecho. Me había olvidado del dolor y la caída que fue hasta que miré la sangre que fluía por mi pierna derecha. Mi pierna izquierda también estaba magullada, pero la piel de mi rodilla derecha estaba completamente raspada.

Estaba perfectamente feliz y contento hace un momento, pero todavía no me he dado cuenta si fue la imagen de mi sangre lo que me hizo llorar y darme cuenta de lo terriblemente herido que estaba o si el dolor en realidad comenzó a empeorar y a ser más intenso ahora. ?

Fuera lo que fuera, me llevaron de urgencia al hospital porque el flujo de sangre no parecía reducirse.

Mi situación actual era muy similar a cuando me caía cuando era niño. Sabía que había estado saliendo con otra persona, me lo había dicho sin rodeos y me lo había demostrado. Sabía que él nunca había mostrado total y verdaderamente afecto hacia mí, sin embargo, me dejé sentir por él y dejé que sus acciones me afectaran. Sabía que este día sucedería, sin embargo, lo había ignorado por completo. La lista continúa sobre las cosas que sabía sobre él y sabía que saldrían mal.

Debería haber sido más cauteloso y cuidadoso. Debería haberlo sabido, habría terminado lastimándome. Pero hice todo lo contrario y dejé que el panorama general y el objetivo más amplio obtuvieran lo mejor de mí. Mira a dónde me ha llevado saber. El dolor que estaba sintiendo ahora era indescriptible e inimaginable. Si mi dolor necesitaba ser visualizado para ser entendido, entonces imagina una daga lanzada a través de mi corazón, mi estómago pateado sin piedad y mis brazos y piernas golpeados sin compasión.

Bueno, al menos el único resultado positivo de este escenario es que encontré una respuesta que estuve buscando y preguntándome durante años. Ese visual en vivo realmente hace una diferencia en nuestra respuesta. No registramos el dolor y la herida hasta que somos genuinamente conscientes de ello. No había reaccionado ni me había sentido herido hasta que tuve que ver personalmente a Zephyr en una situación tan repugnante y repugnante. De manera similar, cuando era niño, no había sentido dolor hasta que vi mi desagradable y desagradable herida.

¿Qué le había hecho a Zephyr para obtener esto a cambio? Sabía que esto era peligroso. ¿No podría haberle dicho a Georgyana que me avisara o, mejor aún, que no volviera a casa? ¿No podría tener algo de respeto por sí mismo al menos de esa manera? ¿No podía darse cuenta de que si este asunto salía a la luz, sería él quien se metería en problemas, ya que él era el que estaba siendo infiel?

Siempre había temido por su bienestar, esperando que mi paciencia y perseverancia fueran fructíferas para que él se diera cuenta y entendiera lo que está bien y lo que está mal. Honestamente, no sabía si él estaba realmente feliz con su libertad y no estaba dispuesto a renunciar a ella o si solo estaba haciendo esto para poner a prueba mi paciencia y queriendo que me rompiera.

A pesar de todo lo que había sucedido, todavía estaba parado aquí como una estatua mientras una pequeña parte de mí seguía asegurándose de que todo esto podría ser un malentendido. No debería especular, ya que podría haber otro lado de esto que no estaba viendo.

Me tomó unos buenos diez minutos calmarme con respiraciones profundas y contando repetidamente hasta diez. Todos mis esfuerzos fueron en vano cuando noté que Zephyr se movía en la cama. Todo mi miedo, ansiedad, confusión, paranoia y tristeza volvieron a aplastarme como mil ladrillos.

Estaba acostado boca abajo cuando giró 180 ° para acostarse boca arriba y luego comenzó a estirar los brazos hacia arriba de manera prolongada. Sus ojos se abrieron tranquilamente mientras se apoderaba de su entorno.

Me di cuenta de que estaba a punto de alcanzar a la mujer a su lado cuando levantó la cabeza ligeramente y se congeló cuando me vio parada allí. Sus ojos se encontraron con los míos

y arrugó las cejas como evidencia de la tensión que se acumulaba en su rostro.

¿Ahora se sentía preocupado? ¿Ahora quiere llorar sobre la leche derramada?

Levantó ligeramente las sábanas de su cuerpo, todo el tiempo fue lo suficientemente cuidadoso para no despertar a la mujer a su lado que afortunadamente estaba profundamente dormida.

De repente sentí el impulso de abofetearlo. ¡Sentir mi mano crispada, escociendo con el dolor que transmití en su mejilla roja! ¿Por qué? Porque no mostró ningún sentido de urgencia. Porque su enfoque todavía estaba completamente en el bienestar de la otra mujer al estar lo suficientemente atento como para no querer que ella despertara, pero estaba menos preocupado por el hecho de que yo estaba parada aquí como una estatua rota, a punto de desmoronarse. Se tomó su propio tiempo para levantarse de la cama.

Sabía que era mejor no ponerme violento y dejar que mis emociones sacaran lo mejor de mí en ese momento, ya que eso podría llevarme a tener problemas más adelante. Necesito mantener la calma y estar tan contento como sea posible. No necesito olvidar que él podría hacerme lo que quiera en un futuro cercano, bueno o malo, para salirse con la suya. No necesitaba agregar combustible al fuego ardiente. No podía cambiar gran parte de la situación, así que necesitaba cambiar mi forma de pensar. Negativo a positivo.

Lo más importante, necesito recordar que el Sr. Triumph está esperando abajo para encontrarse con su hijo y su nuera, tan enamorados como la fachada que Zephyr había puesto antes de nuestra boda.

Sus ojos nunca me dejaron mientras se levantaba y caminaba hacia mí. Ni una sola vez aparté los ojos de Zephyr para romper nuestra mirada mientras se acercaba a mí, completamente desnudo a excepción de sus calzoncillos bóxer rojos venecianos que tenía puestos. Me di cuenta por sus rasgos helados que estaba irritado y definitivamente no estaba preparado para esto.

Todavía estaba tratando de averiguar si estaba feliz por el hecho de que él escasamente vestido no tenía un efecto en mí en este momento o si estaba demasiado concentrado en cada uno de sus pequeños rasgos faciales que hablaban en silencio y no en su glorioso cuerpo que podía. Avergonzar a los dioses griegos. ¿Realmente estaba lo suficientemente dañado?

Se paró frente a mí por lo que pareció ser un segundo, apretó la mandíbula y luego rápidamente agarró mi muñeca con un agarre concreto y me arrastró con él. Fui lo suficientemente inteligente como para obligarlo a soltar mi muñeca. Me llevó hasta la entrada de la habitación, me hizo girar hasta que mi espalda quedó presionada contra la pared. Alineó sus manos al lado de mi cabeza y me atrapó con su cuerpo.

Enderecé mis hombros, no me resistí pero me mantuve firme.

Algo parecido al pánico y el horror se mostró en sus ojos, pero desapareció en un instante.

"¿Qué estás haciendo aquí?" habló con los dientes apretados. Su voz áspera pero nítida. Su mandíbula apretada hizo que las venas alrededor de su cuello fueran mucho más prominentes.

Continué mirándolo. Debajo de todas esas capas de emociones, todavía logró mantener la

calma para ocultar el tsunami de angustia mental que estoy seguro estaba enfrentando de manera similar a mí. El control que teníamos sobre las miradas de los demás podría avergonzar a todas las fuerzas del mundo. Podríamos habernos quemado el cráneo si hubiéramos durado lo suficiente.

Nuestra proximidad siempre sería mi punto débil. Su olor, su tacto, los latidos de su corazón contra mi piel, cada respiración, cada minúscula reacción de él y la mía se podía sentir, oír, oler y ver. Todos mis sentidos se volvieron hiperconscientes instantáneamente.

Tuve que contar hasta diez una vez más antes de decir nada, "papá, abajo", dije claramente, duro y frío.

Me di cuenta de que su mandíbula estaba a punto de caer con el golpe que acababa de recibir. Tuve la oportunidad de decir mucho más, pero sabía que no habría sido capaz de sobrevivir indomablemente. Decidí seguir con la política de 'menos es más' por ahora.

Los hilos plateados entre los zafiros vidriosos de los suyos jugaban con mi cabeza.

"¿Tuyo o mío?" una vez más su voz fue entrecortada.

Ahora que sabía la razón, debajo de lo que sea que escondía, sentí que encontraba esta situación divertida y desafiante por la leve sonrisa que apareció en su rostro.

"Nuestro", dije tensa y me abstuve de devolverle la sonrisa.

Bueno, técnicamente eso era cierto, ¿no?

Capítulo dieciocho

Tomé su sorpresa como una ventaja para mí. Rápidamente levanté su brazo izquierdo que estaba presionado contra la pared justo encima de mi hombro derecho y lo dejé caer a su lado.

Necesitaba alejarme de su habitación. Diablos, necesitaba que saliera de la habitación, si no por el bien de nadie, al menos para mantener intacto el corazón de su padre.

Por el aspecto de las cosas y su enfoque actual hacia mí, Zephyr estaba claramente disfrutando de detener toda esta situación. ¿Tal vez si me fuera abruptamente, él vendría a por mí? No quería que nadie más viniera a buscarlo.

Di unos pasos apresurados para llegar a la puerta principal, con la esperanza de que definitivamente debería seguirme fuera de la habitación una vez que se hubiera recuperado.

O eso pensé.....

Tan pronto como extendí mi mano para agarrar la perilla de la puerta, dos cálidas y firmes palmas me agarraron justo por la cintura. El miedo se apoderó de mí cuando me tensé, pero desapareció cuando me di cuenta de que probablemente no se atrevería a hacerme nada, ya que eso provocaría que su mujer en la cama se despertara.

Sus manos se deslizaron tranquilamente más abajo para colocarse firmemente en mis caderas. Jadeé cuando tiró de mí hacia él justo debajo de mis caderas, sin previo aviso. Mi trasero había entrado en contacto directo con su ingle brutalmente.

Instintivamente comencé a luchar para liberarme mientras me presionaba contra él, retorciéndome tanto como podía a pesar de sus fuertes restricciones sobre mí. Pero pronto me di cuenta de que mis esfuerzos solo iban a ser en vano. Ahora que había dejado de moverme, podía empezar a sentir su firmeza apretándose lentamente contra mí.

¿Cómo? ¿Qué? ¿Por qué? Podría enumerar un millón de preguntas como este punto y exigirle respuestas. En tal situación, él está excitado? ¿Ser atrapado con las manos en la masa es excitante para él? Sea lo que sea en el nombre del diablo, me repugna. ¡Ay, por el amor de Cristo! ¿Tiene una mujer en su cama ni siquiera en un radio de un kilómetro de distancia de él y está pasando un rato agradable conmigo?

En ese momento, antes de que a mi mente se le ocurriera un plan de escape, fui jalado con fuerza contra su cuerpo sólido como una piedra de una manera muy violenta. Nuestros cuerpos chocaron con un ruido sordo e instantáneamente me estremecí ante el repentino y severo contacto. Sus palmas aún estaban intactas congeladas en mis caderas de una manera bastante celosa.

Bajó su cabeza a mi cuello y descansó allí por unos momentos. Su cálido aliento bañó mi piel sensible antes de hablar.

"¿Qué pasa contigo y huir de mí?" su susurro bajo y ronco casi sonaba como un ronroneo directamente en mi oído.

¿Por qué no pudo haber agarrado mis muñecas en su lugar? Al menos podría haber tratado de liberarme, pero ahora, mi lucha por la libertad solo aparentemente le está causando placer y era bastante evidente que está tomando toda esta situación para su beneficio.

No obstante, todavía luché contra él únicamente en un esfuerzo por al menos alejarme un poco de su región inferior. Necesitaba distanciarme de él, bastante desesperadamente.

Suspiró y empujó su firmeza contra mí de una manera intransigente.

"Nunca aprendes del todo, ¿verdad?" su voz salió peligrosamente seductora.

Eso es todo, no más simpatía, no más amabilidad.

Justo cuando planeaba levantar mi mano para entrar en contacto con su rostro o causarle algún tipo de lesión para actuar como una distracción mientras podía ir directamente a la cocina, sus labios húmedos y ligeramente ásperos me besaron detrás de la oreja.

Justo en ese momento, me quedé paralizado por la conmoción.

No te rindas. ¡No te rindas! Él tiene a otra mujer acostada en su cama en este mismo segundo, mientras que él no se ve afectado descaradamente y trata de usar sus formas astutas contigo. El nervio de este hombre!

Moví mis caderas de izquierda a derecha con la esperanza de aflojar su agarre sobre mí, aunque fuera solo un poco, pero él simplemente no se movía. En lugar de eso, con calma arrastró sus labios a un ritmo agónicamente lento a lo largo de mi hombro.

Una vez que se dio cuenta de que yo no era de los que renuncian a mi libertad, sus dedos calientes presionaron más en mi piel para apretar su agarre alrededor de mis caderas. Su tenso agarre a mi alrededor estaba ahora rebosante hasta el punto del dolor. Por la forma en que sus dedos me agarraron de manera inflexible, definitivamente tenía planes de dejar sus marcas en mí.

Sus besos ligeros como plumas que ahora se abrían paso hacia arriba en mi cuello casi me hacían cosquillas. ¡Dios mio! Tantos sentimientos, tantas emociones. Si solo los sentidos sobrecargados pudieran matar, ya estaría muerto hace mucho tiempo.

"Si no lo hubiera sabido mejor, diría que estás haciendo que toda esta experiencia sea mucho más memorable y placentera por la forma en que cada una de tus curvas se mueve rítmicamente contra mí", dijo en mi oído y mordisqueó mi lóbulo.

Sus dientes afilados rasparon mi oreja ligeramente antes de morder juguetonamente el lóbulo de mi oreja. Se hizo bastante evidente que quería algún tipo de reacción de mí, y lo había conseguido cuando hice una mueca por el repentino pinchazo y me alejé lo más que pude de él, su lengua salió disparada para calmar el dolor ardiente.

"Tenemos que bajar. La espera nos va a terminar costando", alcancé a hablar en un tono audible, más que un susurro. Antes, mi silencio se habría debido a que estaba nervioso, ahora era porque no quería que mis palabras se desperdiciaran.

¡Estaba tan frustrada con este hombre!

Lo sentí sonreír contra mi cuello y luego sus labios suavemente comenzaron a crear una

succión contra mi piel. Coloqué mis palmas en sus muñecas mientras trataba de alejarlas de mi piel o debería decir arrancarlas de mis caderas. Me di cuenta de que estaba irritado cuando comenzó a chupar vigorosamente. Me estremecí contra él tratando de reprimir mi gemido involuntario.

"Zephyr, por favor," casi gemí exhausto por tener que lidiar con él y mis sentidos traicioneros.

Sus labios se apartaron de mi piel. "No hagamos esperar a nuestra compañía por mucho tiempo ahora. ¿De acuerdo?" habló sin alterarse.

¿Cómo es tan bueno ocultando emociones?

Soltó mis caderas y mis piernas se debilitaron con el repentino flujo de sangre y la relajación de mis músculos que sentí tan intensamente. Me habría derrumbado si Zephyr no me hubiera agarrado de la muñeca con su agarre indestructible y abruptamente me hubiera arrastrado con él.

Bajar las escaleras para igualar su ritmo rápido me estaba mareando.

Gracias a los Señores de arriba porque he llegado a un terreno llano.

Zephyr había soltado mi muñeca y me agarró por la cintura. Cuando me atrajo hacia su costado y mis caderas entraron en contacto con las suyas, grité ante la sorprendente cantidad de dolor irritante que se apoderó de mis sentidos. Podría jurar que mis caderas estaban magulladas o al menos estaban muy sensibles en este momento.

Zephyr se dio cuenta de que me estaba poniendo rígido contra él.

"Bueno, al menos ahora me sentirás sobre ti cuando te muevas de una forma u otra. Al igual que cualquier otra novia típica recién casada debería sentirse", dijo mientras frotaba suavemente mi cadera.

Literalmente tuve que morderme la lengua para evitar replicar esa afirmación.

Sr. Triunfo! Ese era mi único enfoque actual. Era un hombre encantador y haría todo lo que estuviera a mi alcance para mantenerlo feliz. No nos había hecho nada malo a mí ni a Zephyr para que viera a su futura familia, su único hijo y su nuera separados de una manera tan dura. Estaba en una edad tal que cualquier tipo de tema contundente y poco delicado podría tomar un giro serio en la vida para él.

¿Qué pasaría si Mr.Triumph me notara todo sonrojado y con marcas obvias en mi cuello? Oh, qué vergonzoso sería si lo señalara.

Zephyr comenzó a caminar conmigo a su lado cuando llegamos a la cocina. El Sr. Triumph estaba enfocado intensamente en algo en su teléfono mientras tomaba un café.

Antes de que el Sr. Triunfo se diera cuenta de nuestra presencia, Zephyr agarró mi muñeca con firmeza y me miró inquisitivamente.

¿Qué hice esta vez? Los globos oculares de Zephyr que parecían que iban a estallar en cualquier momento ahora hicieron un gesto hacia su padre. ¿Qué pasa? Oh, sí, le había dicho que

nuestros dos padres estaban caídos durante el calor del momento.

Apreté los labios y me reí por dentro. ¡Dios mío! Estoy muy cerca de tener un ataque de pánico con todas mis emociones furiosas. Querido Dios, no necesito estallar en lágrimas y tener un ataque de risa en este momento. Dame fuerza, Jesús.

Zephyr entrecerró sus ojos hacia mí y por alguna razón lo encontré divertido. No era muy frecuente que Zephyr sintiera algo y no actuara en consecuencia.

De repente, un hecho del mal genio se hizo evidente para mí. Zephyr no haría nada escandaloso o imprudente frente a su padre. Lo que resume la realidad de que podría tener la ventaja por una vez, incluso si es solo por un tiempo. Definitivamente no me iré por la borda manteniendo a Mr.Triumph en mi sincera preocupación, pero eso no significa que no pueda divertirme cuando se me dé la oportunidad de hacerlo.

Zephyr levantó su ceja perfectamente definida hacia mí. Era casi como si pudiera leer mi mente y sentir mi trama. Me dio una mirada severa mientras su deslizamiento decía algo así como que él sabía que no haría nada excesivo que me hiciera enfrentar las consecuencias más adelante.

Le devolví una sonrisa muy dulce y le guiñé un ojo.

Si no fuera por sus años de ser compuesto y actuar, podría haber jurado que vi un atisbo de su mandíbula casi abierta. Se confirmó que no iba a ser fácil con él esta vez.

Sinceramente, no sabía qué iba a hacer basándome en cómo reaccionó y dijo Mr. Triumph, pero cuando Zephyr habló. "No te atreverías", susurró demasiado cerca de mis labios con esa mirada desafiante en sus ojos. Me había comprometido a esforzarme al máximo para que esta experiencia fuera placentera para mí.

"Mírame", dije lo suficientemente audible para que solo él me escuchara y rápidamente comencé a caminar más cerca del Sr. Triunfo.

"Papá", Zephyr sonaba sorprendido y desconcertado. Como si cuestionara la presencia de su padre.

El señor Triumph dejó su taza de café sobre la mesa y nos miró. Su mirada se endureció y sus cejas se juntaron mientras continuaba mirando a Zephyr.

Definitivamente había algo que Zephyr sabía pero estaba ocultando o el Sr. Triumph sabía algo y Zephyr estaba en problemas.

"Finalmente, el príncipe se levantó", la voz de Mr.Triumph goteaba sarcasmo.

¿Es seguro para mí decir que el Sr. Triumph está en la misma página que yo?

"Buenos días a ti también, papá", dijo Zephyr mientras caminaba hacia el refrigerador para tomar un vaso de agua fría.

Fue entonces cuando Mr.Triumph obtuvo una vista adecuada de Zephyr.

"Dios mío, hijo, ten la decencia de al menos cubrirte. Hay otras personas que viven en esta casa, ¿sabes?", dijo Triumph.

La imagen de la mujer durmiendo en la cama de Zephyr saltó a mi cabeza. Realmente espero que siga durmiendo profundamente hasta que el Sr. Triumph se haya ido.

"No me culpes por sentirme cómodo en mi propia piel y Georgyana me ha visto crecer, papá. Hasta el momento, nadie se ha quejado de tener que verme desnudo, y mucho menos con un par de boxers". Zephyr respondió y me guiñó un ojo.

¡Ay, no digas! Sentí el calor corriendo por mis mejillas. Tuve que morderme el labio con fuerza para evitar que mi expresión revelara mis sentimientos.

El señor Triumph suspiró. "Cariño, sinceramente pensé que su comportamiento infantil e inmaduro se iría por la ventana una vez que tuviera una esposa a la que cuidar, pero parece que las cosas están funcionando al revés, por aquí", dijo con una sonrisa juguetona dirigida. hacia mí.

"¿Siempre es así, querida?" preguntó el Sr. Triumph mientras Zephyr estaba llenando muy fríamente su vaso de agua fría y bebiendo de él.

Se me ocurrió la idea de que Zephyr nunca estaría en casa, pero rápidamente la deseché.

"No, para nada. No siempre se despierta tan pronto. A veces se las arregla para despertarse pasado el mediodía", me reí mientras el Sr. Triunfo se reía.

"En ese caso, me alegro de haber venido primero en lugar de venir con mi esposa. Ella tiene esperanzas increíblemente altas de ver crecer a su bebé", dijo el Sr. Triumph.

"Bueno, estoy seguro de que estará encantada de saber que su hijo no ha cambiado en absoluto y sigue siendo su "niño de mamá" y no está atado a su esposa", traté de hacerlo sonar lo menos grosero posible. Posible.

"Es una noticia triste, querida. Estamos muy cerca de renunciar a la tolerancia con Zephyr. Mi esposa y yo estamos esperando volver a nuestra luna de miel y jubilarnos con nietos", dijo el Sr. Triumph con humor en los ojos.

De repente sentí una punzada de dolor en el pecho. Tiene tantas esperanzas para su futura familia. La culpa me inundó por no poder ser parte de hacer realidad sus sueños. ¿Cómo pudo Zephyr hacerle algo así a su padre y no verse afectado? No puedo imaginar lo que pasaría si el Sr. Triumph se enterara de las formas engañosas de Zephyr.

"Ángel, ¿podrías prepararme una taza de café recién hecho, por favor?" dijo Zephyr con agitación evidente en su voz.

Asentí con la cabeza hacia él. "Señor Triumph, ¿usted—

"Por favor, no tienes que ser tan formal conmigo. Te he recibido como mío desde el principio", intervino el Sr. Triumph.

"Papá, ¿quieres más café?", reformulé dándole una cálida sonrisa.

"No, gracias", dijo mientras miraba su teléfono de nuevo. "Disculpe", dijo mientras salía.

Tan pronto como salió, Zephyr vino justo detrás de mí mientras estaba preparando café.

"¿No le ha crecido a la mariposa su hermoso par de alas?" su voz profunda me habló al oído

Oh chico, no has visto nada todavía.

Sus dedos ahora me estaban masajeando suavemente desde la cintura hasta las caderas en un ritmo muy lento pero tentador. Solo yo sabía lo difícil que era evitar que mi cabeza cayera sobre su hombro y se hundiera en la gratificación sensual.

"Si continúas trabajando tus dedos en un esfuerzo por aliviar tu daño y distraerme de hacer tu café, no te quejes por tener que tomar un café sin sabor", logré decir en una oración adecuada sin tartamudear cada vez que sus dedos se hundían más profundamente en mi piel.

"Puedo saber de dónde viene esta repentina confianza en ti", tiró de mis caderas más hacia él.

No sé, ¿eres acciones tal vez?

"Creo sinceramente que sabes la respuesta a eso y, si no la sabes, piénsalo bien. Estoy seguro de que lo resolverás", le dije.

¡Dios mio! Nunca me había imaginado sensatamente diciendo esto, pero sus dedos realmente pueden hacer magia cuando lo necesitan también.

"Sabes que ambos estando cómodos en la esquina, me hace sentir inicuo por entrometerme", dijo el Sr. Triumph.

Mr. Triumph era realmente mi pilar de fortaleza por ahora. Sabía que estaba a salvo en su presencia.

Aparté las manos de Zephyr de mis caderas y él levantó los brazos.

"Bueno, si no poder mantener mis manos alejadas de mi esposa es un crimen, entonces definitivamente estoy atrapado siendo culpable".

Wow, este hombre realmente sabía cómo actuar y puso un frente sólido.

Me di la vuelta y le entregué su taza de café.

"No digas eso, papá. Eres más que apreciado aquí", dije y pasé junto a Zephyr para llenar un vaso de agua fría para mí.

"Estoy muy orgullosa de que seas mi hija y parte de mi familia. Eres muy completa y confío en que eres la persona perfecta para domar a este semental de aquí". miró a Zephyr.

"Semental, ¿eh?" cuestioné

"¿Por qué, crees que no es digno de ese título? Algo peor tal vez", me sonrió el Sr. Triumph.

Miré a Zephyr, quien tenía una sonrisa muy siniestra en su rostro mientras soplaba su café.

"No estoy muy seguro, pero definitivamente no he visto nada en él que se asemeje a un

semental", dije en broma.

"¿Es así? Estoy seguro de que pronto te darás cuenta y probablemente lo consideres algo peor", dijo Triumph.

Ahora estaba parado en la parte trasera del mostrador de la cocina mientras que el Sr. Triumph estaba en el frente. El Sr. Triumph solo pudo ver la parte superior de mí.

Zephyr se me acercó y apretó mis caderas contra las suyas. Lo miré con curiosidad.

"¿Ese fue un desafío antes, ángel?" besó mi mejilla y dijo en mi oído, claramente sin romper el acto.

"Dije la verdad, Zephyr, toma lo que quieras o desees", dije y me retiré sabiendo que no me obligaría a regresar a él frente a su padre.

Capítulo diecinueve

"Todavía estoy parado aquí, hijo. ¡Ten un poco de autocontrol por el amor de Dios!" El Sr. Triumph dijo severamente con un poco de humor.

Oh, si tan solo Zephyr tuviera una cierta cantidad de autocontrol. Todo este lío que se ha creado sin duda podría haberse evitado. Como él y su esposa conversando con su padre mientras otra mujer está acostada en su cama, era totalmente innecesario.

Zephyr besó mi mejilla suavemente, luego se apartó de mí y tomó un sorbo de su café.

Después de esperar un buen momento, Mr. Triumph habló. "Antes de que las cosas se salgan de control o, más probablemente, las manos de Zephyr pierdan completamente el control, veamos la razón por la que realmente vine aquí. En primer lugar, ¿cómo fue su luna de miel?"

Tuve que morderme el interior de la mejilla para evitar que mi mandíbula se cayera por la conmoción y el repentino cambio de conversación.

Me vinieron a la mente destellos de la conversación casi verbalmente cruel que tuvimos la primera vez que puse un pie en esta casa. Pero tan pronto como miré los ojos esperanzados del Sr. Triumph, supe que no podía dejar que mis emociones me dominaran.

Esperé a que respondiera. No podía responder a la pregunta del Sr. Triunfo, ya que ni siquiera tenía ni idea de dónde se suponía que sería nuestra luna de miel ni quería mentir. Había sido planeado como una sorpresa para nosotros.

"Más allá de las palabras puede explicar", dijo Zephyr mientras dejaba su taza de café en la mesa de la cocina.

"Bueno, en ese caso, espero que tengas fotografías. A tu madre le encantaría verlas. Sinceramente, me ha estado molestando para que me comunique con ustedes desde el momento en que regresaron de la luna de miel".

"Hay fotografías asombrosas, pero solo del paisaje, ya que quería la imagen de Evangelique, escasamente vestida sobre arena dorada solo para ser capturada en mis ojos", Zephyr habló con calma como si fuera verdad.

Sentí que la sangre se me subía a la cara ante su osadía de describir una imaginación tan íntima.

Me pregunto cómo el Sr. Triunfo permaneció allí inalterado como si supiera mejor qué creer.

"Me alegro de que ambos la hayan pasado muy bien. Ahora, la parte más importante: el Sr. Triumph hizo una pausa abrupta cuando su teléfono comenzó a sonar, su frente comenzó a arrugarse: "Lo siento, pero tengo que atender esta llamada", dijo. Dijo mientras respondía la llamada.

"Estaré allí de inmediato", fue lo único que dijo en un tono muy cortante y profesional.

"Me temo que tendré que hablar con usted sobre este importante asunto por teléfono, ya que olvidé llevar la cuenta del tiempo. Si no me voy de inmediato, llegaré tarde a una reunión importante", dijo el Sr. Triumph le dijo a Zephyr y se acercó a mí.

"La paciencia y la perseverancia tienen un efecto mágico, querida. Ten cuidado", dijo el señor Triumph en un tono que solo era audible para mí mientras sostenía mi palma entre las suyas.

Me quedé allí aturdido cuando mi brazo cayó plano sobre mi costado. El Sr. Triumph tenía unos ojos tan expresivos. Pude ver mucha esperanza pero un atisbo de miedo. Sus palabras parecían tener un significado alternativo para ellos.

"Tu mamá también te llamará para coordinar la cena. Hijo, cuida a tu ángel" le dio una palmadita en la espalda a Zephyr mientras salía de la cocina.

¿Por qué el Sr. Triumph tuvo que decir tal oración con un significado oculto detrás de ella? Estaba lo suficientemente cerca como para convertirme en una estatua por la forma en que me quedé quieto.

¡No desperdicies tus esfuerzos ahora! ¡Mantenerte fuerte!

Tan pronto como escuché que la puerta delantera se cerraba, lo tomé como una señal para alejarme de Zephyr. No podía encontrar una razón para quedarme en la cocina con él.

Seguí orando y cantando en mi corazón para que Zephyr no tirara de mi muñeca contra él. Ha desarrollado una tendencia a hacer eso porque sabe cómo reacciona mi cuerpo a su toque.

Una vez que subí las escaleras, finalmente dejé escapar un suspiro de victoria por haber subido las escaleras a un ritmo tan rápido. Cuando comencé a caminar en un momento normal de nuevo, vi a Georgiana saliendo de la habitación de Zephyr. Me indicó que esperara donde estaba.

"¿Todo salió bien? ¿Había alguna razón seria para la presencia del Sr. Triumph?" preguntó con agitación mientras tomaba mis brazos.

"Todo estuvo bien. No te preocupes", le sonreí cálidamente.

En ese momento, la puerta de la habitación de Zephyr se abrió. Salió una mujer que se parecía a Sarah con un camisón negro transparente y plumoso.

Georgy debe haberse dado cuenta de mi aversión. "Hice todo lo posible para mantenerla en la habitación del amo el mayor tiempo posible", me susurró disculpándose.

"No es tu culpa, Georgy", le susurré.

La sincronización de Zephyr fue literalmente impecable. Justo cuando Sarah quería abrir la boca para decir algo, vio a Zephyr.

"Cariño, ¿qué haces caminando solo con esos calzoncillos diminutos?" preguntó mientras su rostro comenzaba a endurecerse.

Genial, ni siquiera está completamente despierta, pero se las arregla para arruinar todo con su boca que se asemeja a la boca venenosa de una serpiente.

"Se me antojaba un café y no me pareció necesario cambiarme", dijo distraídamente mientras se acercaba a su habitación.

"¿Me trajiste café?" sus ojos se abrieron con falsa emoción.

"¿Pensé que te mantendrías alejado de todo lo relacionado con la cafeína?" preguntó abriendo la puerta de su habitación, indicándole indirectamente que entrara a su habitación.

No debería estar aquí viendo esto. Fue antinatural.

"Bajaré una vez que me haya duchado", le dije a Georgiana en voz baja y me dirigí a mi habitación y ella bajó las escaleras.

"Tú. ¡La Autoridad Palestina! ¿Tengo razón?" su voz aguda habló.

¿Por qué ahora? ¿Por qué?

"¿Sí?"

"Ven aquí", pude sentir que no estaba tramando nada bueno por la forma en que esas palabras estaban cubiertas de toxina.

Tuve que cumplir. No tuve muchas opciones. Fui yo quien dijo que era su asistente personal.

Caminé hacia ella con la cabeza en alto, aunque en el fondo estaba sinceramente harta y cansada de todas estas travesuras. ¿Cuánto más quiere la vida desafiarme? Estaba en un punto donde el entumecimiento no estaba lejos y donde un alma muerta podía esconderse en la forma de un cuerpo vivo.

"Georgyana debe estar ocupada haciendo sus tareas diarias. ¿Podrías ser un amor y hacerme un poco de café?" preguntó con evidente dulzura de ingenio mientras sostenía el hombro de Zephyr.

¿En serio me acaba de degradar a una criada mientras mi esposo estaba a su lado?

Miré a Zephyr con la esperanza de redimirme, pero solo parecía provocarme a responder aún más.

Solo pude sonreírles a ambos estando en tal situación.

"Señora, no tomo café, por lo tanto, no sé cómo hacer un café adecuado para su afición. Incluso si lograra descubrir su gusto, estoy muy seguro de que si yo hiciera su café, sería demasiado oscuro y amargo para que puedas desarrollar un gusto o demasiado dulce para tu gusto, ya que estoy seguro de que con un cuerpo como el tuyo, no tienes un gusto adquirido por tal dulzura", mis palabras gotearon con sarcasmo.

Eso le sirve a ella. Entonces se me ocurrió un pensamiento. ¿Será siquiera capaz de entender el sarcasmo?

Sarah no respondió, pero parecía infeliz con un ceño fruncido que se formaba lentamente en su rostro.

"¿Eso será todo, señor?" Miré a Zephyr que tenía una sonrisa de orgullo en su rostro.

"A partir de ahora, sí. Necesito discutir ciertos asuntos contigo tan pronto como estés listo para el día", dijo con un tono muy profesional.

Le di un breve asentimiento y caminé a mi habitación.

Después de lo que parecieron siglos de estar de pie bajo el cabezal de la ducha mientras el ritmo del agua que fluía continuamente masajeaba mi piel, finalmente decidí que ya era suficiente. Necesitaba salir del baño antes de que él entre aquí y encuentre divertida la idea de tener una discusión en un baño.

Me envolví en mi toalla una vez que estuve seco. El espejo de gran tamaño en el baño estaba empañado debido a todo el vapor del agua caliente. Limpié cierta sección con la palma de mi mano.

Me miré al espejo y vi mi reflejo. ¿Lo que está sucediendo? ¿Qué estoy haciendo? ¿En qué estoy liderando? Le pregunté en silencio a la persona en el espejo con la esperanza de que me diera una respuesta milagrosa con la que al menos pudiera tener una ventaja.

Mírame,

Puede que nunca pase de ser una novia perfecta o una hija perfecta.

¿Puede ser,

No estoy destinado a hacer este papel?

Ahora veo que si realmente fuera yo mismo,

Rompería el corazón de mi familia.

¿Quién es esa chica que veo, mirándome fijamente?

¿Por qué mi reflejo es alguien que no conozco?

¿De alguna manera no puedo esconderme?

Quién soy, aunque lo he intentado.

¿Cuándo mostrará mi reflejo quién soy por dentro?

Cómo rezo, que llegue un momento en que

Pueda liberarme de sus expectativas.

Ese día, descubriré alguna manera de ser yo mismo y enorgullecer a mi familia.

Quieren un cordero dócil,

Nadie sabe quién soy ¿

Debe haber un yo secreto que

Me veo obligado a esconder?

¿Debo fingir que soy otra persona para siempre?

¿Cuándo mostrará mi reflejo quién soy por dentro?

¿Cuándo mostrará mi reflejo quién soy por dentro?

Canté para mí mismo mientras las lágrimas escapaban de mis ojos sin saberlo. Solía ver Mulan con mi papá cuando era niño, solía cantar conmigo. Recuerdo que solía decirme que yo también lo haría sentir tan orgulloso, si no más, de lo que Mulan había hecho sentir a su familia. La canción que una vez me inspiró para luchar por el éxito ahora se ha convertido en el tema principal de mi vida.

Puedo engañar a todos, pero si pudiera engañar a mi corazón. Ocultar no sentir. Respiré hondo, me eché agua fría en la cara y salí del baño.

"Tienes una voz meliflua", su voz salió suavemente.

Dejé escapar un suspiro irregular mientras cerraba la puerta del baño y mis pensamientos antes de girarme para mirarlo. Me sonreía con indulgencia. Sus rasgos eran demasiado suaves y quietos, estaba estremeciéndose.

Esto es realmente vergonzoso. Canto todo el tiempo, pero sobre todo cuando estoy solo, me siento muy tímido con las personas con las que no me siento completamente cómodo, pero él, por otro lado, no se preocupa por mi privacidad.

Mantén la calma.

Sé que la mayoría de la gente prefiere vivir de acuerdo con la frase devolviéndoles a probar su propia medicina, pero no estoy del todo a favor de esa frase. Si sé cuán amargo y desagradable es el sabor del medicamento, no quisiera que nadie más lo probara. Ahora que lo pienso, ¿qué menos sería yo en comparación con Zephyr si comenzara a tomar represalias contra él ahora y buscar venganza?

Fuera lo que fuera, necesitaba tomar una posición, si no por mí, entonces por él. Entonces se da cuenta de que Sarah no vale la pena estar en su vida. De una manera suave, puedes sacudir el mundo. En cuanto a ahora, ¿debo recibir su cumplido o eso lo llevará a pensar que estoy bien con el hecho de que irrumpió y me escuchó en la ducha?

Lo miré con curiosidad por un momento antes de hablar, "¿Alguna vez has oído hablar de llamar a la puerta?" Le pregunté tan complaciente y confiadamente como pude estar en una toalla.

Él, por otro lado, se quedó allí con todo orgullo, imperturbable con las manos en el bolsillo de sus pantalones de vestir azul marino que combinaban con su traje combinado con una corbata de seda roja.

Estudié sus rasgos como él hizo con los míos mientras esperaba a que hablara.

"Realmente deberías aprender cómo recibir un cumplido y tu puerta estaba abierta", dijo con un tono helado que envió escalofríos por mi columna.

¿Era qué?

"Eso todavía no responde a mi pregunta. Sin embargo, estoy razonablemente seguro de

que incluso si hubiera cerrado la puerta con llave, aún habrías entrado en mi habitación al ver el hecho de que posees las llaves maestras de esta casa". le dijo cortésmente.

Sus ojos nunca me dejaron todo el tiempo mientras escuchaba atentamente.

"Si yo fuera tú, no estaría parado allí, hablando con un hombre como yo con solo una toalla lila esponjosa bien envuelta, que apenas cubre nada", dijo con autoridad.

¡Ay, no digas! ¿Parezco que tengo muchas opciones? Debe saber muy bien que uno suele salir del baño con una toalla y con la intención de cambiarse en paz sin esperar a que un león se le eche encima. Sin embargo, tenía razón, necesitaba cambiarme y ponerme ropa adecuada.

"A juzgar por tu postura, ¿supongo que no tienes intención de salir de mi habitación pronto?" Dije sonando más como una confirmación que como una pregunta.

Este hombre es un maestro de su propia voluntad, incluso si le pido que se vaya, tomaría media hora y una negociación para la cual no estaba de humor.

Sacó las manos de los bolsillos, se desabrochó el traje y se sentó en el borde de mi cama.

"Es realmente sorprendente cómo en tan poco tiempo has llegado a conocerme tan bien", dijo con una sonrisa torcida.

Dejé escapar un fuerte suspiro y me separé de su mirada. Caminé hacia mi armario y cerré la puerta. Me tomé mi tiempo para vestirme en secreto esperando que él entendiera el mensaje y se fuera.

Mientras me cambiaba, me di cuenta de que me sentía un poco más cómoda y segura en comparación con la última vez. Después de la visita de Mr.Triumph hoy, me sentí más cerca de casa, me sentí más cerca de mi antiguo yo. Había una sensación de compostura dentro de mí que me dio estabilidad al saber que lo tenía a mi lado. Me recordó a todas las personas importantes en mi vida, lo que sacrificaron por mí y lo que significan para mí. Me sentí empoderada, me sentí contenta.

Su presencia me hizo darme cuenta de mi valor y me mostró que no era yo quien tenía la culpa de este acertijo en el que estábamos. que se quemaría primero. Aunque lo que tenemos entre nosotros es estrictamente contractual y estamos obligados a seguir ciertas reglas, eso no significa que deba estar deliberadamente amargado con toda esta situación. Debería estar muy al tanto de cómo jugar sus cartas de cierta manera si todavía tenía la intención de llevar a cabo su cita secreta.

Una vez que estuve completamente vestido, me miré y canté para mis adentros. Zephyr y yo tenemos un largo camino por recorrer, incluso si no estamos del todo a favor de este dilema. Tengo que aceptarlo y empezar a ser yo mismo de nuevo. Incluso si me juzgan, ¿qué pierdo más?

Salí de mi armario mientras me secaba el cabello con una toalla y tarareaba la canción de reflexión de Mulan. Necesitaba hacer que su presencia pareciera inexistente para estar en mi propia piel.

Todo el tiempo, me miró como un halcón. Finalmente rompí el silencio.

"¿Debería tomar esto como una fuerte señal de que vas a irrumpir en mi habitación en cualquier momento del día sin previo aviso o daré un paso demasiado lejos para volverme inmune a tu audiencia cada vez que salga del baño?" ?" Le pregunté mientras colgaba mi toalla en el toallero.

Me tomó menos de una fracción de segundo antes de que terminara sentir su calor y aliento en mi hombro.

"Esta vez, no puedes decir que no te advertí. Te lo dije justo después de que exhalaras fuego en la cara de Sarah", se burló Zephyr.

"¿Por qué suenas impresionado? ¿No deberías estar molesto u ofendido?" pregunté con curiosidad.

"De hecho, estoy muy impresionado por el manso cordero que se transformó en una leona intrépida, pero ¿cuál era la necesidad de hacerlo? Tu repentina ferocidad me tiene intrigado con asombro sobre qué causó esta chispa". Me dio la vuelta en un movimiento rápido por mis caderas.

¿En serio? ¿Necesitaban ser más claras las señales y las respuestas?

"Tal vez sacas lo mejor de mí frente a la gente", le dije. Yo tampoco sabía si era del todo cierto, pero decidí que esta era la mejor respuesta que podía darle.

"¿Lo hago ahora?" dijo mientras sus ojos se entrecerraban, enfocándose en mi cuello.

Sus dedos rozaron esa área e inmediatamente siseé con un escozor repentino. Sus dedos estaban fríos sobre mi cálida piel.

"Me pregunto cómo esto pasó desapercibido para Sarah", dijo mientras se agachaba para soplar en esa zona sensible de mi cuello.

A estas alturas ya sabía que definitivamente estaba hablando del mordisco de amor que debió haberme dado. Yo también me estoy preguntando cómo se me debe haber escapado.

"Hablando de eso, ¿no deberías estar con ella?" Pregunté mientras enderezaba su columna vertebral.

"Ah, ahora finalmente se ve. Tus respuestas agridulces, esta falta de respuesta hacia mí. Es por la presencia de Sarah, ¿no es así? Bueno, lo creas o no, ella no estaba destinada a estar aquí si eso te hace sentir mejor". Es exactamente por eso que ella está de camino a casa en este momento", dijo bruscamente.

No necesito que te justifiques. No ahora fuera de todos los tiempos. Más vale tarde que nunca, una voz muy irritante habló desde el fondo de mi cabeza. Sin embargo, puede que tenga un punto, elijo ignorarlo y evitar desarrollar mis preocupaciones. Debería tener suficiente inteligencia después de la llamada cercana de hoy.

Eché un vistazo a mi reloj de mesa junto a mi cama. Eran casi las once.

"¿No deberías estar en el trabajo?" pregunté sinceramente.

"Realmente me quieres lejos de ti, ¿no?" preguntó mientras sus manos se levantaban de

mis caderas.

Estaba herido, pude ver a través de él esta vez.

No haga las preguntas que no quiere saber la respuesta también.

"Zephyr, tu padre es un hombre muy eficiente y disciplinado. Todo lo que quise decir es que no te metas en más problemas. No quiero impedirte nada", dije mientras pasaba junto a él sin querer ver. Herida en su rostro.

¿Por qué realmente me dolía tanto haberle causado dolor que tarde o temprano iba a tener que enfrentar por otra persona? La verdad era inevitable. Ambos sufríamos mucho, pero no podíamos expresarnos la verdad el uno al otro.

Me agarró por la muñeca incluso antes de que pudiera alejarme dos pasos de él.

"No me estás impidiendo nada", dijo mientras se recuperaba.

Recordé la razón por la que estaba aquí.

"¿Querías hablar conmigo de algo?"

"No exactamente, eso fue por Sarah. No estaba de humor para más justificaciones con nadie más. Pero ahora que lo mencionaste, mi madre nos invitó a cenar algún día la próxima semana", dijo mientras su frente se unía. Mi espalda.

Necesitaba una distracción, no podía tenerlo tan cerca mientras permanecía inactivo.

"Eso está bien, pero ¿no eras tú quien no quería tener nada que ver con esta fachada mía?" lo interrogué.

Sus manos encontraron el camino alrededor de mi cintura y se acomodaron cómodamente.

"No deberías usar las palabras de las personas que te quieren en contra de ellos", susurró en mi oído.

Eso fue todo lo que necesité para que mi respiración y mi pulso se aceleraran. Estábamos a una distancia amenazante discutiendo un tema peligroso.

"¿Así que te preocupas por mí?" Pregunté sin aliento y me incliné hacia él.

Algo en su postura cambió, se puso rígido. Había tocado un nervio que él no había explorado o no estaba preparado para hacerlo.

"Si no lo hiciera, no estarías aquí", sus palabras partieron mi corazón.

¡Gracias por recordarme, como si alguna vez se me hubiera olvidado en cada momento del día o no me hubieran recordado constantemente cada centímetro de este lugar las 24 horas, los 7 días de la semana!

Eso lo hizo. Me encogí de hombros y me aparté de su toque. Necesitaba salir de esto, necesitaba alejarme de este lío. Estábamos en un punto en el que era cerrar por gusto.

Pero estaba lejos en un final que era demasiado profundo para regresar a la orilla ahora.

No podía bajar la guardia ahora. Actualmente era una bola furiosa de tristeza e ira, pero aún así no podía romperme o las cosas cambiarían para peor.

"Honestamente, no puedo agradecerte lo suficiente por permitirme adornar tu casa, pero al ver el hecho de que soy tu esposa, incluso si es solo por ley, ¿cómo se supone que voy a encontrar eso tranquilizador?"

"Esto es estrictamente contractual", hizo un gesto entre nosotros cuando vi que su rostro se había endurecido y sus paredes estaban intactas.

"Ojalá yo también lo viera como un simple contacto y empezar a ejercer por completo mis derechos como esposa del trono de Triumph", dije tratando de ocultar mi dolor.

"¿Cuánto más de mí puedes pedir?" preguntó con un tono de saber algo con lo que yo no estaba familiarizado.

Antes de que esto se saliera de control y cualquier cosa que construyéramos se arruinara, tenía que detener esto. Incluso si eso significaba que acepto la derrota porque, sinceramente, mi ego no era más grande que mis esfuerzos por salir adelante con nuestra relación, cualquiera que sea la relación que sea. Nuestras heridas eran demasiado recientes, no estábamos preparados para pasar por esto.

Las emociones que corrían por mis venas peores que un tsunami era algo muy normal para mí. El hecho de que me escocieran los ojos porque estaba conteniendo las lágrimas calientes también era normal para mí. Lo que no era normal era que sintiera todas estas emociones mientras me sentía tan vulnerable y expuesto a Zephyr.

Suspiré y me senté en mi cama.

"Zephyr, ¿qué vamos a lograr al hacer esto? ¿Qué es lo que aún no hemos sentido o pasado en este conocido que aún estás tratando de lograr?" Pregunté en derrota mientras sostenía mi cabeza en mis palmas.

Quería encogerme de hombros y alejarme en algún rincón, él no debería verme así.

Se acercó a mí y se arrodilló ante mí. Su mano agarró mis palmas y las quitó de mi cara. Seguí mirando al suelo, no quería mirarlo a los ojos.

Agarró mi barbilla y la inclinó hacia él. Una vez que mis ojos se encontraron con los suyos, vi un reflejo de mis propias emociones apasionadamente fuertes en sus ojos. Ambos nos habíamos derrumbado por los actos fuertes que siempre nos hacíamos el uno al otro. Lentamente movió los mechones de cabello caídos en mi rostro detrás de mí oreja.

"Lo siento. No estoy familiarizado con este tipo de asuntos. Esto es tan nuevo para mí como lo es para ti y no soy bueno renunciando a viejos hábitos. Por favor, dame otra oportunidad, estoy seguro de que juntos podríamos resolver algo",

Eran las palabras que esperaba escuchar, pero en cambio todo lo que escuché fue esto

"Lo siento. He hecho suficiente daño, debería irme antes de que las cosas se salgan de control", su pulgar rozó mi pómulo antes de colocar un tierno beso en mi frente y se fue.

Eso fue intenso, ¿no crees?

Capítulo veinte

Los días iban y venían como el viento fresco que pasa. Amanecer, atardecer, ni rastro de Zephyr. ¿Se ha molestado en ponerse en contacto conmigo o al menos tener la cortesía de informarme que está preocupado? ¡No! Él no lo había hecho.

Un día más y será casi un mes entero desde la última vez que tuve contacto con Zephyr.

Después de nuestro conflicto o disputa, por así decirlo, Zephyr había logrado hacer un excelente trabajo al retractarse de mí, por completo. Desapareció de mi vida sin dejar rastro como si fuera una sombra fantasmal en un bosque oscuro.

Mi vida, por otro lado, había ido mejorando gradualmente. Sabía que tenía que llenar su ausencia y su presencia cuando se fue. Sabía que este día llegaría. Debería haber sido yo quien retrocediera antes de involucrarme demasiado emocionalmente en esta relación sin nombre que compartimos. ¡Pero no! Solo tengo que aprenderlo de la manera difícil, a través de circunstancias y medidas drásticas. Mientras que él, por otro lado, es la gloria suprema de ser ajeno a los asuntos en cuestión.

La primera semana de mi abandono fue mucho más difícil para mí de lo que esperaba. La fuerza de atracción hacia Zephyr con tan poco contacto se había vuelto tan poderosa, si alguna vez logramos cerrar los espacios entre nosotros más tarde, ni siquiera puedo imaginar lo que sucedería.

Siempre esperaba su presencia, por lo tanto, para mantenerme ocupado, comencé a seguir a Georgyana para ayudarla en su tienda de comestibles. Convencerla de que me hiciera acompañarla fue una tarea mucho más difícil que poner un pie fuera de esta mansión después de lo que parecieron siglos. Empecé a pensar en todas las pequeñas acciones detalladas que tendría que hacer, la forma en que debía actuar en público y cómo lidiar con una situación determinada.

En lugar de sentirme confiado, razón por la cual comencé a pensar en esas cosas, me puse aún más ansioso. Mi mayor miedo era chocar con alguien con quien estaba familiarizado. Ya sea familia, amigos, parientes o conocidos, tendría que enfrentarme a un bombardeo de preguntas. La sangre es más espesa que el agua, sí, definitivamente lo es. Pero cuando te encuentras con alguien que no entiende exactamente y no está a favor de este concepto, puede ser muy peligroso; porque el agua es capaz de saciar tu sed y proporcionar oxígeno a nuestros órganos, mientras que la sangre puede ser letal y tóxica. La sangre simplemente te relaciona, se necesitan años de confianza y lealtad para considerar a alguien como familia.

En nuestro primer viaje a la tienda de comestibles, me sentí como si fuera un Drácula expuesto a los días más brillantes mientras los rayos del sol se filtran en mi piel y se queman gradualmente hasta convertirse en cenizas. Una vez que comencé a hacer las tareas domésticas, todo volvió a parecer normal. Nota personal, nunca dejes que nada se te suba a la cabeza.

La semana siguiente, Georgyana se despertó una mañana más temprano que de costumbre, mucho antes del amanecer. Vio a Zephyr apresurándose a salir de casa para asistir al trabajo o eso supuso a las cinco y media de la mañana. Le pregunté por qué pensaba que él se iba

a trabajar a horas tan extrañas de la mañana. Ella dijo que era por la forma en que estaba vestido. A pesar de su fuerte creencia y fe hacia él, no pude evitar dudar de él. Después de todo, ¿qué base sólida me dio para estar de pie que debería apoyarme en ponerme de su lado?

A la mañana siguiente, Georgiana se despertó deliberadamente temprano para hablar con Zephyr. Ella le preparó el desayuno a cambio de unas pocas palabras con él. Según Georgy, dudaba en quedarse a desayunar, pero no pudo resistirse a una buena comida casera después de ver la comida que ella había preparado. Comió apresuradamente diciendo que no quería llegar al trabajo antes que su padre. También dijo que el trabajo había sido agitado ya que él y su padre habían asumido un contrato nuevo y de gran escala.

Cuando Georgy me estaba narrando toda esta historia, probablemente pudo haber sentido mi desaprobación, por lo que decidió señalar los pequeños detalles. Como los círculos oscuros violáceos que se habían formado bajo sus ojos y su despreocupación por afeitarse. Ella mencionó que se había convertido en un amortiguador de lo habitual, lo que aparentemente es la forma en que Zephyr se desahoga cuando está demasiado estresado. Le gusta hacer ejercicio agresivamente cuando las cosas son demasiado difíciles de manejar.

Por alguna extraña razón, aunque sentí lástima por él, también sentí cierto entumecimiento. Sabiendo que no sería capaz de cambiar nada.

Había decidido empezar a leer de nuevo. Siempre me gustó leer novelas románticas, hasta que mis sueños y esperanzas se derrumbaron como un rascacielos de cristal que se erguía orgullosamente. Así que esta vez, para variar, decidí leer un libro que pudiera relacionarse con la vida cotidiana y no dejarme deambulando en una nebulosa fantasía. Decidí leer Fault in Our Stars que aparentemente tenía una clasificación bastante alta en la aplicación de libros electrónicos que estaba preinstalada en mi teléfono.

El mundo no es una fábrica de conceder deseos

Esa es una de las citas de la novela que siempre recordaría, ya que pude testificar de esa cita en particular.

A medida que se acercaba la tercera semana, estaba entre terminar una serie de novelas y pasar a mis otros libros que tenía almacenados en mi biblioteca de libros electrónicos. Ocasionalmente también cocinaba para mí y para Georgyana solo para probar mi cocina. También compartió conmigo algunos consejos y trucos clave que eran esenciales para un principiante. Ahora podía cocinar una comida adecuada de tres platos de varias cocinas.

Actualmente, acababa de terminar mi desayuno, que consistía en los deliciosos panqueques con chispas de chocolate con salsa de chocolate de Georgyana. La forma correcta de comenzar bien el día es con un desayuno saludable. Esto definitivamente era mucho más que saludable, era comida reconfortante.

Georgyana nunca deja de hacerme sentir como un niño mimado demasiado grande. Ahora que he comido con satisfacción, me apetece acurrucarme en algún rincón con una manta y simplemente mirar la televisión. Hice exactamente eso.

Pasé los canales en la sala de estar y decidí quedarme con Horrible Bosses que acababa de comenzar a reproducirse.

A la mitad de la película, justo cuando estaba a punto de alcanzar el vaso de agua en la pequeña mesa al lado del sofá, escuché que se abría la puerta principal. No hace mucho, habría saltado preocupado o anticipando la presencia de Zephyr. En este momento, había perdido la esperanza de que cada vez que lo hiciera, sería recibido por nada más que decepción. Mi desprecio por esta situación también se debió al hecho de que Sebastian venía de vez en cuando para entregar ropa, documentos u otras necesidades de Zephyr.

"Veo que nos hemos hecho sentir como en casa",

Ese equilibrio igual de profundidad y raspado en una voz masculina no podía ser otro que el de Zephyr.

Lentamente sentí su presencia detrás de mí mientras se me erizaba el vello de la nuca. Mi columna se puso rígida por un momento, pero no para que él lo notara debido a mi posición sentada. En mi mente lo imaginé de pie detrás de mí con su postura fuerte, las manos escondidas en el bolsillo.

¡No lo hagas! ¡Solo para! Cerebro, por favor guarda silencio. Las emociones, no se desborden.

Zen.

Serenidad.

Paraíso.

"Veo que estamos lejos de recibir una cálida bienvenida que tristemente, más bien esperaba", su voz se hizo más cercana esta vez, pero no hizo ningún esfuerzo por llegar a mi vista.

Simplemente tenía que hacerlo, ¿no? ¿No podía mantener sus comentarios sarcásticos a raya? ¿Es así como uno saluda a otro después de estar mucho tiempo fuera de la vista?

El sarcasmo en su tono era evidente, pero por alguna razón, sentí que tuvo un día o semanas difíciles en el trabajo. Sin embargo, eso no me impidió expresar mis pensamientos.

Traté de mantener mis emociones y pensamientos reprimidos en mi interior, con la esperanza de que él fuera lo suficientemente racional como para darse cuenta de la masa que decía mi silencio. Ese método no funcionó, lo que significaba que definitivamente estaba haciendo algo mal. Por las buenas o por las malas, necesitaba expresarlo, incluso si eso no cambiaba nada, al menos no me sentiría miserable por dentro. Necesito probar

"Las expectativas conducen a la decepción, Zephyr. Es mejor estar sorprendido que lidiar con el dolor, ¿no crees?" Hablé con un tono que le dejó claro que estaba hablando por experiencia.

Continué mirando televisión mientras ajustaba mis piernas que estaban levantadas en el extremo corto del sofá en forma de L.

"Qué agradable bienvenida de parte de la señora que adorna mi casa", dijo mientras tomaba asiento en el otro extremo del sofá en forma de L.

Me dolía el corazón por la forma en que hablaba y realmente quería consolarlo, pero también tenía miedo de que rechazara mi preocupación. Sabiendo el hecho de que habíamos probado aguas de su paciencia la última vez cuando el Sr. Triumph estuvo aquí, tenía un poco más de confianza para acercarme a Zephyr ahora. Aunque todavía estaba muy intimidado por él... había algo en sus ojos que gritaba peligro. No lo empujaría contra la pared todavía sin saber lo que realmente es capaz de hacer.

"Bueno, si tan solo hubieras mantenido mejor informada a la dama que adorna tu casa, ella habría sido más cordial en tu bienvenida", le di una rápida mirada a la ropa de Zephyr sin que él se diera cuenta.

"No pretendas que Georgyana no te hubiera dicho el motivo de mi ausencia", dijo en un tono ligeramente bajo.

Bueno, si informar a Georgy era tan importante para ti, ¡también podrías casarte con ella en lugar de conmigo!

¿Ese pensamiento despertó mi mente? ¿Qué estaba mal conmigo? La tensión acumulada entre nosotros era demasiada. Podía sentirlo flotando grueso y pesado en el aire entre nosotros. Necesitaba calmarme. Ser malo no nos llevará ni a mí ni a nosotros a ninguna parte. Si no podía decir nada bueno, no debería decir nada en absoluto.

Pero supongo que afirmar hechos inofensivos no estaría de más.

"Ya que se enteró de tu ausencia, estoy seguro de que estará encantada con tu presencia finalmente a plena luz del día".

Silencio fue lo que recibí a cambio.

¿Era invisible para él?

Después de que pasaron unos minutos y no había dicho nada más, decidí irme. ¿De qué me serviría sentarme aquí? No quiero hacer o decir algo de lo que luego me arrepienta. Además, la melancolía que lo rodeaba tampoco ayudaba mucho.

Puse mis pies en el suelo, me puse de pie y me alejé de él.

"Espera. Tenemos que hablar", sonaba algo impotente detrás de su voz firme.

"¿Qué más hay que no se haya dicho todavía?" Me detuve, giré mi cabeza brevemente en su dirección y luego continué caminando.

No le tomó ni una fracción de segundo llegar hasta mí. Me detuve brevemente y me arrepentí.

Sin decir nada, sin una advertencia, me levantó en mis pies. Me cargó sobre su hombro.

Querido Dios de mi subconsciente, ¿por qué de todos los días tuviste que hacerme sentir que usar un vestido hoy era la mejor decisión de moda que había tomado? Maldije internamente cuando sentí que el dobladillo de mi vestido se levantaba de mi espalda mientras me colocaba sobre su hombro. Mi trasero estaba literalmente en su pantalla.

Llevaba un vestido de seda blanca con un estampado floral que era apropiado para usar

en casa no para ser maltratado por un neandertal. Mi vestido tenía una sensación muy aireada y un flujo suave, ropa cómoda perfecta, pero cuando se echaba sobre el hombro como si un cazador llevara a su presa, era una prenda de vestir muy vulnerable.

Me resistí a pelear con él sabiendo muy bien que moverme un poco en esta posición actual y dado mi atuendo solo me costaría más vergüenza. Como si no hubiera tenido suficiente con lo que lidiar ya. Me sentí tan en peligro y expuesto en este momento, pero incluso considerar algo correcto en este punto, sería equivalente a esgrimir con una espada de doble filo.

Subió la escalera muy orgullosamente y con facilidad. Su naturalidad me hizo sentir como si pesara menos que el aire. Bueno, ese es probablemente el único buen resultado de esta situación.

Antes de darme cuenta, el viaje había terminado cuando lo sentí tomar asiento en lo que parecía ser mi cama.

"Por favor, no pelees conmigo", dijo después de una respiración profunda.

Su mano se deslizó sobre mi espalda y me ayudó a ponerme en una posición muy adecuada. Eso fue hasta que me di cuenta de que me había colocado en su regazo. Mis dos piernas estaban a ambos lados de sus caderas, las ajustó para rodear sus caderas.

Observé brevemente los alrededores, sin querer mirarlo a los ojos todavía. Era mi habitación en la que estábamos. Miré el marco de mi cama, la sábana, las manos, mi vestido, en cualquier parte menos en sus ojos.

Su mano se movió hacia el pequeño espacio en medio de nuestros cuerpos como si quisiera agarrar algo. Instantáneamente me aparté de él. Se detuvo momentáneamente y movió sus manos para colocarlas justo al lado de mis caderas.

"¿Podrías desabrocharme los botones de la chaqueta de mi traje o prefieres que lo haga yo?"

¿Qué estaba sugiriendo? Mordí mi labio para superar mi sorpresa y no dejar que ningún sonido escapara de mis labios. Cuando no respondí, él habló.

“Este traje está abrazando mi cuerpo tan apretado como un guante de goma a la palma de la mano. Estaría más informal con él desabrochado cuando estoy sentado, como lo hago normalmente”, aclaró su declaración anterior.

Me moví hacia atrás lo suficiente para tener espacio para alcanzar los botones de su impresionante chaqueta caoba. Sus manos fueron a mi espalda baja, para darme apoyo. Lo desabotoné suavemente por las limitaciones. Podía sentir sus músculos abdominales completamente inflexibles que parecían una tabla de lavar justo debajo de mis palmas. Instantáneamente sentí que la habitación se calentaba o era solo el aumento de la temperatura de mi cuerpo. Todo el tiempo que lo ayudé a relajarse, pude sentir su mirada que era tan abrasadora como plomo fundido sobre mí, observando cada pequeño movimiento mío.

Una vez que la chaqueta de su traje se movió a un lado, me di cuenta de la corbata de seda color caoba que tenía puesta. Estaba a punto de abrir la boca para hablar, pero tuve la sensación de que probablemente quería que le quitara la corbata, así que continué. Alcancé el

cuello de su camisa de vestir y pacientemente lo levanté hacia arriba. Aflojé su corbata hasta que se desplegó y se deslizó de su cuello. Luego comencé a desabotonar los dos primeros botones superiores de la camisa y ajusté el cuello hacia atrás como estaba.

Cuando su collar volvió a su lugar, me di cuenta de la ligera piel que había dejado al descubierto. Era la primera vez que lo observaba con tanto interés e intriga. Mira hacia otro lado, seguí cantando para mí mismo. Pero seguí haciendo exactamente lo contrario. Su cuello interminable, ese pequeño hueco debajo de la nuez de Adán, sus fuertes clavículas sobresalientes y para agregar a todo, el color de su piel. Su piel, en general, era bastante color albaricoque, pero su cuerpo tenía la cantidad perfecta de polvo de bronce y oro. Su leve muestra de piel solo electrificó aún más mis sentidos.

Mis palmas encontraron la manera de alisar su camisa de vestir alrededor de sus pectorales mucho más definidos y se colocaron allí. Su dedo encontró mi barbilla e inclinó mi cara hacia la suya.

Una mirada. Una mirada me bastó para comprender que realmente estaba sufriendo. Física o mentalmente, aún tenía que averiguarlo, pero sabía que estaba sufriendo de alguna manera. Necesitaba que lo cuidaran, necesitaba consuelo de alguna manera.

Sin pensarlo, estiré la mano hacia su mejilla y la ahuequé lo mejor que pude. Para mi sorpresa, se inclinó hacia mi palma.

Así como así, todas las emociones negativas que sentía por él se desvanecieron. Estaba desnudo para mí, no estaba tratando de poner un frente de construcción de paredes para mí. Lo había perdonado sin siquiera tener que hablar. La agonía en sus rasgos me hizo doler porque sabía que esto tenía algo que ver conmigo de una forma u otra. No se había estado cuidando a sí mismo.

Perdí la noción del tiempo que nos tomó memorizar las características del otro a fondo con no menos reverencia. Sus ojos eran tan brillantes como la galaxia, pero estaban meditabundos y carecían de la llama ardiente que esperaba para chispear. Los círculos de color rojo púrpura que se habían formado debajo de sus ojos nunca podían pasar desapercibidos, especialmente con una desolación tan intensa que ensombrecía sus ojos. Hacía tiempo que no se afeitaba. Su sombra de las cinco en punto lo hacía parecer aún más sombrío de lo que estaba antes. Su barba desaliñada y áspera me picaba levemente en la palma de la piel, pero aun así no tenía intención de alejarme de él.

"Te debo una disculpa y una explicación, creo", su voz apenas audible, pero la ronquera y la profundidad en su voz estaban claramente allí.

Hizo una breve pausa. Su pulgar rozó la delicada área debajo de mi ojo para llamar mi atención. Entonces me di cuenta de que había estado mirando sus labios que estaban en las primeras etapas de agrietamiento.

Tomó mi palma que estaba en su mejilla izquierda y la sostuvo en la suya.

"Si estás dispuesto a escuchar eso es", la sinceridad en su voz que había reemplazado su sarcasmo por mucho tiempo me hizo asentir.

Hice un voto en ese momento que estaba dispuesto a perdonarlo en tierra firme, pero nunca lo olvidaría.

Sentí vibraciones debajo de mi muslo que me hicieron saltar ante la repentina corriente que me atravesó.

Lo miré confundida, con las cejas levantadas. Una sonrisa se formó lentamente en su rostro mientras miraba mi estado de confusión.

"Eres adorable", rozó ligeramente mi mejilla y luego buscó el bolsillo de su pantalón de vestir lo mejor que pudo sin hacerme sentir incómoda.

"Mi teléfono está sonando. No se me había pasado por la cabeza quitarlo", dijo rápidamente antes de contestar su llamada.

"¿Sí?" su voz inmediatamente se volvió rígida y helada al igual que su expresión. La barrera estaba una vez más levantada.

Continuó concisamente con un tono muy autoritario. Una vez que terminó la llamada, suspiró y colocó el teléfono en la cama, a nuestro lado.

"Evangelique, me disculpo por no tener que informarte esto antes. Pero necesito aclarar esto antes de continuar. Mis padres organizarán una cena para nosotros esta noche. Me informaron que sería solo una pequeña fiesta privada". Reunidos pero conociendo a mi madre, ella es propensa a ampliar la lista de invitados en gran medida, no podía correr el riesgo de que asistiéramos a la función sin estar preparados y sin saber qué esperar, por lo tanto, preparé nuestros atuendos para la noche anterior. Hizo una pausa momentánea mientras su pecho se expandía por la respiración profunda que tomó - Espero que no te importe que me prepare con anticipación para ti. Espero fervientemente que la lista de invitados se detenga en personas con las que ambos nos sentimos cómodos, de lo contrario habría demasiado expectativas en ambos Todos querrían una idea de la vida del Sr. y la Sra. Zeus Triumph.Tendríamos que ponerles una fachada",

Hubo un golpe repentino en la puerta que lo hizo detenerse.

"Adelante", dijo sin preocuparse por el hecho de que yo estaba básicamente tumbado sobre él.

"Señor, señora, ¿dónde debo colocar esto?" Sebastian salió, se paró junto a la puerta y nos hizo un breve asentimiento mientras sostenía dos enormes cajas de regalo.

"Coloca el mío en mi habitación y Evangelique está aquí", dijo Zephyr casualmente.

Estaba sintiendo que Zephyr se había encariñado con Georgyana y Sebastian probablemente después de años de experiencia juntos, ya que su tono de voz nunca cambió con ellos.

"Señor, ¿a qué hora debo recoger al peluquero y al maquillador?" Sebastian volvió a pararse junto a la puerta después de colocar la caja de regalo junto a mi armario.

Zephyr miró su lujoso pero sutil reloj y frunció el ceño pensativo.

"Ya es casi la una. Haz que los traigan aquí alrededor de las dos y media", dijo Zephyr mientras me miraba para reconocerlo, pero solo podía mirarlo sintiéndome fuera de lugar.

"Espero que no te moleste que me tome la libertad de comprarte un vestido. Hice que Georgyana me diera tus medidas tan pronto como me dijeron sobre la cena. Se destacó de todos los otros vestidos que había preseleccionado. Era estaba destinado a ser una sorpresa. Tal vez debería haberte informado antes, pero me encontré con un horario muy agitado. También he reservado horarios para su mejor personal de un salón conocido en la ciudad para que puedan estar a su disposición. . No hemos estado en público después de nuestra boda juntos. Durante nuestra boda, nos vestimos por separado, por lo tanto, no estoy familiarizado con cómo prefieres arreglarte exactamente. Aunque te verías perfectamente bien sin ningún esfuerzo, estoy seguro pero también estoy muy familiarizado con las mujeres", su última frase me hizo sentir mareado cuando el pensamiento de él y Sarah flotaba en mi mente. Aparté la mirada de él.

Entendió dónde se equivocó. Su dedo índice y pulgar llevaron suavemente mi barbilla al nivel de la suya y lentamente mis ojos también.

"Lo siento, te he estado lastimando sin querer y, francamente, no sé cómo formar una oración coherente sin ponernos a los dos en peligro. Nuestra relación es así de compleja y complicada. Siempre podría optar por un recubrimiento de azúcar". mis palabras con mi lengua de plata, pero prefiero que lloremos con la amarga verdad ahora antes que todo se vuelva cuestionable en el futuro y nuestras sonrisas se pierdan para siempre. Cuando era niño, mi madre encontraba la más mínima excusa para ir al "Ella solía ser y sigue siendo una gloriosa esposa trofeo para mi padre. Teniendo la edad que tenía, tuve que acompañarme y esperar durante horas en los salones para ver a mi madre transformarse apropiadamente de acuerdo con la función a la que teníamos que asistir. Solo cuando Crecí, mi padre comenzó a tomarme bajo su protección y me enseñó a limpiar como un caballero, “Su voz afrutada también era agradable de escuchar.

Después de un tiempo, me di cuenta de que, de forma lenta pero segura, me estaba dejando entrar en su vida, en su pasado. Pensó que yo era lo suficientemente confiable. El estaba intentando. Incluso fue lo suficientemente considerado como para elegirme un vestido para la noche, lo que significaba que había pensado en mí aunque no fuera evidente.

"Gracias," dije suavemente, mirándolo a los ojos sinceros.

"Te debo mucho más. Si tan solo supiera por dónde empezar", su voz bajó, sonaba más profunda.

Probablemente debería preguntarle cómo ha sido su semana. Teníamos que hacer que esto funcionara. Estábamos juntos en esto. Estas nubes sombrías que nos rodeaban necesitaban ser despejadas antes de esta noche.

"¿Cómo ha estado tu semana?" Traté de aligerar el estado de ánimo.

"Preocupado", respiró hondo y parecía que estaba formando oraciones en su mente antes de continuar.

"Es probable que te preguntes por qué te dejé tan abruptamente después de nuestra última conversación. Créeme, esa no era mi intención en absoluto. Sí, quería estar ocupado con el trabajo por un tiempo para distraerme y También me di tiempo para pensar en nosotros. Lo logré

por un corto tiempo antes de que mi padre sellara inesperadamente un trato en el que había estado trabajando durante un tiempo. Inmediatamente me hundí en el trabajo y era la única oportunidad que tenía para probar a mi autoestima, capacidad y para demostrar que el futuro de la empresa estaba en buenas manos. Para eso eran las trasnochadas y madrugadas", habló sin titubear pero muy despacio.

"Zephyr, al menos podrías haberme dicho. Estaba preocupado por ti y por nosotros. Pensé que te habías escondido. Tenía miedo de que hicieras algo precipitado y drástico sin pensar. No quería que nuestra relación se convirtiera en lo que fue cuando empezó", nuestros ojos nunca se apartaron.

Parecía un poco desconcertado después de lo que dije, su rostro se suavizó y se entristeció aún más.

"Sé que mi actitud y las cosas que te he hecho probablemente no valen la pena pedir perdón o una segunda oportunidad, pero espero que me escuches. Esta cosa entre nosotros había estado yendo y viniendo durante demasiado tiempo. Lo lamento. Debería haberte dicho. Debería haber sabido mejor. Me duele tener que decirte esto, dada nuestra relación, pero como dije, si el dolor es inevitable, prefiero que la verdad te lastime momentáneamente a que lo haga para siempre", sus manos encontraron las mías y las agarró con tranquilidad.

"Llevaba unos días metidos en el trabajo cuando Sarah empezó a preguntarme sobre mi paradero. Le dije que estaba ocupado, pero nunca me creyó. Había perdido la confianza en mí desde que descubrió que vivías conmigo. Ella nunca dejó de inundar mi teléfono con llamadas y mensajes. Tú, por otro lado, nunca lo hiciste, supuse que en secreto estarías planeando mi asesinato mientras tu ira se enfurecía. Nunca se me ocurrió que estarías preocupado. sobre mi bienestar. Bueno, al menos ahora sé muy bien que esa suposición es la madre de todos los malentendidos", dijo con optimismo.

Definitivamente me dolía bien. Podía sentir mi pecho contraerse constantemente mientras mi bajo abdomen se contraía por la incomodidad. Traté de sacudir las imágenes de ella y él en mi cabeza.

"No te culpo, ahora que sé esto. Podría decir que tengo más derechos reservados para ti que ella, pero eso sería solo contractual. Tu relación con ella es definitivamente más profunda y ha durado más tiempo". De tiempo en comparación con la nuestra, por lo tanto, cuando alguien como ella no puede entender que estés en esa situación, es natural que pienses que alguien que apenas te conoce comprendería el acertijo en el que te encontrabas", hablé con genuina empatía. .

Me tomó todo mi coraje para preguntarle esto, pero tenía que hacerlo. Parecía estar bien con la idea de lidiar con la amarga verdad y luego con las dulces mentiras engañosas, así que decidí hacer lo mismo.

"Zephyr, ¿cómo es que Sarah no sabe de nuestro matrimonio? Lo último que recuerdo es que había casi quinientos, si no más, invitados en nuestra boda", cuestioné.

"Sarah nació y se crió en el extranjero. Nunca le gustó quedarse en un país en particular. Nos habíamos conocido en diferentes países en diferentes ocasiones antes, cuando solo éramos amigos. Nuestras reuniones se convirtieron en una ocasión anual, por lo tanto, habíamos

planeado reunirnos una semana después de nuestra boda, poco antes de casarnos. Cuando nos conocimos, Sarah parecía no estar al tanto de nuestra boda, por lo tanto, nunca mencioné el tema. Te dije antes que no quería renunciar a mi vida como pareja. Soltero y, en ese momento, Sarah era la única persona que no me veía atado o atado por el matrimonio. No quería perder eso. Más tarde, nunca surgió. Incluso hasta la fecha, ella simplemente no confía en mí y se pone celoso de ti, pero nunca ha mencionado nuestra boda. Tengo un ligero presentimiento de que lo sabe, pero nunca lo ha cuestionado. Si ella me preguntara, definitivamente le diría la verdad", dijo con culpa.

¿Por qué estaba él incluso con ella? No parecía que se entendieran. Diablos, incluso su relación no se basaba en la confianza. ¿Cuál era su relación de todos modos? Estaba a punto de preguntarle cuando recordé, probablemente no quiero saber la respuesta a esa pregunta, no todavía. No antes de esta noche. No quería entrometerme inmediatamente en su vida también.

"Zephyr, en tu perspectiva, ¿dónde y cuál es exactamente nuestra relación? Estoy tratando de entender en qué se basa nuestra relación personal", le pregunté.

Al menos así no se habrían creado esperanzas y falsas expectativas. Volviendo a por qué he tenido suficiente evitando lo inevitable y enfocándome en el futuro y la mejora. Nosotros, simplemente estábamos en el lugar equivocado en el momento equivocado o tal vez el destino dio un giro equivocado con nosotros y el tiempo decidió jugar con nuestras vidas. Todo lo que puedo decir es que tomemos las cosas con calma y veamos a dónde nos lleva esto. Nunca he restringido y nunca restringiré tu libertad en mi sano juicio. Tienes la libertad y el derecho a tantos privilegios como yo, debes entender eso". Tomemos las cosas con calma y veamos a dónde nos lleva esto. Nunca he restringido y nunca restringiré tu libertad en mi sano juicio. Tienes la libertad y el derecho a tantos privilegios como yo, debes entender eso". Tomemos las cosas con calma y veamos a dónde nos lleva esto. Nunca he restringido y nunca restringiré tu libertad en mi sano juicio. Tienes la libertad y el derecho a tantos privilegios como yo, debes entender eso".

Si tan solo pudiera visualizar mi dolor, habría sangre salpicada por toda la habitación.

¿Cómo o cómo describimos nuestra relación?

"Siento mucho por ti y me preocupo por ti, pero no lo llamaría amor. Estoy preocupado por tu bienestar ya que eres mío, estoy seguro. Pienso en ti más como un amigo, estoy "Espero que puedas entender eso. De la forma en que lo veo, incluso si no tuviera a Sarah, todavía querría que empezáramos como amigos. Todo es cuestión de perspectiva, si nos ves en una escala más pequeña, lentamente irás Entiendo. Eso es lo que traté de hacer. Siempre haré mi mejor esfuerzo para estar aquí para ti, pero todo lo que te pido es que realmente estés bien con mi libertad. Es tan difícil para mí como lo es para ti. Tengo trabajo para mantenerme ocupado ahora Deberías comenzar a vivir tu vida de la manera que querías, perseguir tus sueños,no pierdas ni un momento de tu vida que ambos sabemos lo radicalmente que cambian las cosas en un abrir y cerrar de ojos y haré todo lo posible para estar contigo como un compañero en cada momento del camino —dijo como si tuviera leyó mi mente a mi pregunta anterior y suspiro con derrota.

Sin embargo, Zephyr tenía razón. Ser amigos y aprender a caminar antes de volar fue lo mejor que pudimos hacer actualmente. Ha sido difícil para los dos, la única diferencia es que él

eligió no renunciar a sus caminos y aun así llevar su vida con cambios forzados, mientras que yo me había convertido en una persona completamente diferente.

“No puedo decirle cuánto lamento no haberle dicho antes, pero mi mente estaba demasiado aturdida, me vi obligado a hacer muchos cambios drásticos. Desde que me arrojen dinero a los pies hasta realmente haber sudado para ganar ese dinero y saber de qué se trata la vida. Yo sé mi mi he tenido un cambio completo de trescientos sesenta grados en mi vida. Espero que con alguien como tú a mi lado, podamos hacer que esto funcione juntos, incluso si solo obtenemos una amistad de por vida”, su voz se quebró ligeramente al final.

Sus ojos buscaron algo en los míos. ¿Redención tal vez? Todavía estaba tratando de digerir todo esto, estoy seguro de que mis ojos estaban tan en blanco como una canica blanca, perdidos y vacíos. Después de un rato, sus brazos rodearon mi cintura y me atrajo hacia sí. Bajó su cabeza a mi cuello y se escondió allí. Dije una oración silenciosa y significativa para que Dios nos guíe y nos muestre el camino a seguir en la vida ahora. Nuestra relación no fue enteramente de nuestro consentimiento, tampoco fue con una naturaleza voluntaria. Al momento de firmar el contrato de nuestra relación, había dejado todo en manos de Dios porque no podía haber hecho nada en ese momento que no hubiera lastimado o costado a mi familia, como lo haré ahora. No había mucho que Zephyr y yo pudiéramos hacer además de respetarnos mutuamente. Yo demasiado pronto, envolví mis brazos alrededor de él y me incliné hacia él.

“Las cosas mejorarán para nosotros. Esta fase también pasará como todo lo demás”, dije tranquilizándonos a ambos mientras nos sentábamos destrozados en algunos aspectos, heridos en el otro. Escondidos el uno por el otro, lejos de las preocupaciones y problemas de la vida, sin saber lo que nos depara el futuro, aunque sea temporal.

Fin…